

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

“El conflicto sino-tibetano y sus consecuencias en la geopolítica
asiática (1959-1962)”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA
LILIANA HERNÁNDEZ PÉREZ

Asesor: Diana Alejandra Dávalos Rayo



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Con cariño para mi familia y amigos quienes me han apoyado en los momentos cruciales de mi vida.

A Alejandra Dávalos por confiar y creer en mí.....

Una vez que todo hubo surgido de la copulación del Cielo y la Tierra, apareció una roca divina de la unión de la luna y el sol. Pronto se transformó en un huevo, que con el paso del tiempo, se fue convirtiendo en un espléndido mono. Su inteligencia era tan profunda que llegó a penetrar en el misterio del Gran Tao y a conocer el secreto del mismísimo elixir de la vida. Nadie ha visto jamás los rasgos de su espíritu, porque carece totalmente de forma, pero su obrar es de todos conocido y jamás ha dejado de ser ensalzado por doquier. Su recuerdo perdurará de edad en edad, porque es un rey sabio cuyo dominio se extiende más allá de las imprecisas fronteras del fluir eterno.

吴承恩, Viaje al Oeste: Las aventuras del rey Mono

“**C**uando me levanto en la mañana veo como el viento mueve las cortinas blancas como la nieve. El reloj cú-cú suena para decirme que ya son las siete y entonces mamá grita: "¡Ya levántate o vas a llegar tarde a la escuela!" Le contesto medio dormida: " Por favor déjame dormir tres minutos más”.

Todos los días llego tarde a la escuela. Y la maestra me hace estar parada en el pasillo. También saco muy malas calificaciones en los exámenes. Después de clases comemos hotcakes, y quedamos fascinadas con los vestidos de fiesta que están en los aparadores de las grandes tiendas. Me encantaría volver a tener una vida así... me encantaría “

月野 うさぎ *Tsukino Usagi*, セーラームーン *Sērā Mūn*

El conflicto sino-tibetano y sus consecuencias en la geopolítica asiática (1959-1962)

Agradecimientos.....	7
Introducción.....	9

Capítulo 1. ¿Invasión o liberación? La incorporación del Tíbet a la República Popular de China (1950-1959)

1.1 Antecedentes: El gran juego en Asia central y el "Techo del Mundo"	14
1.2 "La religión es el opio del pueblo": El comunismo chino frente al budismo tibetano.....	17
1.3 La invasión del Tíbet: los años efervescentes del conflicto	25
1.4 El conflicto sino-tibetano: una revisión historiográfica de sus explicaciones	35

Capítulo 2. Oposición, confrontación y resistencia: la instauración del Socialismo en Tíbet (1959-1962)

2.1 Hacia el socialismo: la instauración de un nuevo orden político.....	44
2.2 La destrucción de las tradiciones tibetanas y la imposición del maoísmo: oposición y resistencia	51

Capítulo 3. El conflicto sino-tibetano y su influencia en la geopolítica asiática: El Tíbet, China y la URSS (1959-1962)

3.1 La importancia del Tíbet en el proyecto de reconstrucción de la República popular China.....	59
3.2 La situación del conflicto sino-tibetano en la geopolítica asiática: una visión general	64
3.3 La Guerra Fría en Asia: La revolución permanente de Mao y sus consecuencias	71

Capítulo 4. China, la India y el Tíbet: la lucha por la hegemonía asiática (1959-1962)

4.1 La herencia británica: La India y su intromisión en el conflicto sino-tibetano	84
4.2 Chushi Gangdrug, la India y la intromisión de Estados Unidos	95
4.3 China frente a India: Choque fronterizo y consecuencias	101
Epílogo	114
Cronología.....	120
Apèndice A: La estructura política y económica del Tíbet bajo la dinastía Qing	121
Apèndice B: Acuerdos	132
Fuentes Consultadas	143

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Fig. 1.1 La ocupación del Tíbet.....	29
Fig. 1.2 El Tíbet en el siglo XIX.....	40
Fig. 3.1 Posición del Tíbet en Asia.....	56
Fig. 3.2 Hidrografía de China.....	58
Fig. 3.3 Meseta tibetana (regiones ecológicas).....	60
Fig. 3.4 Yacimientos Minerales en Tíbet.....	61
Fig. 3.5 China y el Este de Asia.....	66
Fig. 3.6 Estados Himalayos.....	71
Fig. 4.1 La India Británica.....	86
Fig. 4.2 Frontera tibetana (Conferencia de Simla 1914).....	89
Fig. 4.3 NEFA.....	90
Fig. 4.4 Distrito de Tawang.....	91
Fig. 4.5 Conflicto sino-indio I : Rutas de invasión china	104
Fig 4.6 Conflicto sino-indio II: Zonas controladas por la India.....	105
Fig 4.7 Conflicto sino-indio III: Zonas bajo control de la RPCH.....	106
Fig. 4.8 Esferas de influencia en Asia.....	112

Agradecimientos

La curiosidad, el interés, la pasión y el gusto por la cultura asiática me llevaron a la elaboración de esta investigación. No obstante, esto no fue una tarea fácil. La realización de esta investigación fue producto de una ardua labor y de la participación de profesores, amigos, familiares e instituciones; sin ellos esto no hubiera sido posible.

Quiero agradecer a mis padres: Alfredo y Paula, quienes con mucho esfuerzo me apoyaron durante toda la carrera, por su respeto, amor y paciencia. A mi papá por convertirse en mi mejor amigo y respaldar mis decisiones estos últimos años, así como por su comprensión y su apoyo en mis aventuras. También a mis hermanas, Janeth y Jaz, quienes se han convertido en mis pilares, así como por su ayuda y compañía durante todos estos años. Por supuesto, no podría olvidarme de Armando y de las dos niñas que más quiero en este mundo: Vale y Sofía, así como del futuro “Emilio”.

Esta tesis no se habría realizado sin el apoyo, guía y conocimiento de una persona: Diana Alejandra Dávalos Rayo. Quiero agradecerle, su paciencia, esfuerzo y tiempo en el proceso de esta investigación. Así como por su confianza y creencia en mi capacidad de investigación. Por sus infinitas recomendaciones, sugerencias y por escucharme pacientemente en los tiempos de adversidad. Y con este agradecimiento, quiero anexar al profesor Miguel Ángel Ramírez Batalla, por animarme a realizar dicho tema y por sus oportunas sugerencias.

Como mencione anteriormente, fueron mis amigos quienes colaboraron en este proyecto de diversas maneras, todos con el mismo valor para mí. A Roberto Tiempos, por compartir mi interés y pasión por la Historia de Asia, América Latina, y el Tíbet; por su fuerza y coraje al alentarme a seguir adelante cuando parecía claudicar. También por ser mi compañero en este viaje durante los últimos años y por todas las dulces experiencias compartidas durante el proceso de esta investigación.

A mi Robert, por su interés, comprensión y paciencia al escucharme en mis inquietudes. Así como, por sus oportunas y valiosísimas correcciones. Y compartir su conocimiento conmigo al sumergirme en su maravilloso mundo y convertirse en mi motor e incentivar

mi interés y pasión por la cultura asiática. A mi única amiga, por su fortaleza, cariño, compañía y su hermosa esencia impregnada de alegría: Yarmeli Uribe. A mi amigo Roberto Carlos por su amistad, compañía, dedicación y cuidados.

Con mención especial a la llamada “Fraternidad del Espíritu”, por ser la fuerza, inspiración y motor de esta investigación. Por su inquebrantable apoyo, amor, cariño y respaldo en los momentos cruciales de mi vida. Por su ejemplo de vida, por instruirme y darme las herramientas para enfrentarme a la vida, durante estos años de ardua labor y lucha. Jamás podré terminar de agradecerles. Por todo esto, les dedico con amor y gran admiración este trabajo a: Adrián, Carmen, Erick, Luis, Rodolfo, Rosa, Ana María, Alberto, Carlos, Dolores, Lorena, Alán, Sandra, Lechuga, Belén, Virginia, Ricardo, Nancy, Julio, Víctor, Jorge, Ana, Valentín, Ana Lilia, Hugo, Sergio, Israel, Ivón y por supuesto a Miguel Ángel.

A la familia Pérez Díaz, y en especial a mis tías: Rebeca Molina, Eva Pérez y Guille Pérez, al ayudarme a continuar esta investigación en Estados Unidos; por las increíbles y hermosas experiencias vividas en dicho país durante mi estancia en Portland y en California. También quiero agradecer la ayuda de todas las personas y universidades (UCLA, USC y Portland State University) que hicieron posible esta labor, al permitirme ingresar en sus bibliotecas.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por brindarme educación, conocimiento y aprendizaje, por convertirme en una persona más humana y consciente, y darme las herramientas que me han formado emocional, académica y profesionalmente en el estudio de la Historia.

A los profesores que revisaron mi tesis e hicieron correcciones muy oportunas. Con agradecimiento al Profesor Mandujano, por sus clases que me iniciaron en el conocimiento de Asia. A la profesora Laura Lemus, por formarme como futura historiadora y al profesor Soria al hacer la Historia aún más apasionante. Y por supuesto al profesor Marín por el interés en mi tesis.

A todos mis compañeros de la carrera que siguen en la lucha para alcanzar sus sueños.

Por esto y más les dedico este trabajo.

Introducción

Con la fundación de la República Popular de China se iniciaron una serie de políticas destinadas a recuperar los territorios que formaron parte del antiguo imperio, mismos que se habían perdido a causa de la agresión de las potencias imperialistas durante el siglo XIX, lo que conllevó a la incorporación de las zonas periféricas que lo habían conformado; este es el caso del Tíbet.

La ocupación de este territorio y su incorporación al sistema socialista chino (1950-1959), ha llevado a los tibetanos a luchar incansablemente por su emancipación. A sesenta y cinco años, el conflicto sigue sin arreglarse. Debido a esto, surge una cuestión, ¿Por qué el gobierno de Beijing se niega a darle al Tíbet su autonomía?

A partir de 1949, el Tíbet figuró como zona estratégica para la República Popular de China (RPCH), que debido a su aguda crisis política, económica y social, requería la pacificación y consolidación de su territorio. Esto se lograría a través de la incorporación de los llamados “territorios de minorías étnicas”. El objetivo se centraba en el “proyecto de reconstrucción nacional” que la conduciría, en el menor tiempo posible, a convertirse en una potencia de primer mundo, para reclamar su posición en el escenario internacional, y de esta manera evitar ser sometida nuevamente.

Debido a esto, la incorporación del Tíbet es un elemento esencial en el proyecto del gobierno comunista. Su posición, su extensión y sus recursos naturales la convirtieron en una zona geoestratégica. El “Techo del mundo” ubicado en el corazón de Asia, es una meseta situada a 2500 metros sobre el mar, rodeada por cordilleras y montañas, por lo que la convierte en una magnífica barrera frente a la intrusión extranjera; sede de importantes yacimientos minerales, poseedor de los mejores pastizales de China y fuente de los ríos más importantes de Asia.

Por lo que, su invasión e incorporación ocasionó consecuencias en la geopolítica asiática e involucró a otros actores históricos en dicho suceso. Desde los albores del siglo XX, el Tíbet fue considerada una zona geoestratégica por Inglaterra, la India,

Nepal, Bután, la Unión Soviética y Estados Unidos de América, lo que conllevó a que los intereses chinos encontraran dificultades frente a las potencias regionales.

Por ello, el objetivo de esta investigación es explicar la importancia del Tíbet para la República Popular de China, así como para la geopolítica asiática, a través de su análisis histórico, geográfico y económico. Estos factores serán considerados en el contexto de la Guerra Fría, debido a su influencia en el conflicto sino-tibetano, lo que llevó a alterar su desarrollo y su curso.

El contexto influyó en las políticas decretadas por el gobierno chino respecto a los territorios de minorías étnicas que presentaron dificultades durante ese periodo y que había que resguardar. De 1959 a 1962, la situación era crítica para la República Popular de China, las consecuencias del Gran Salto Adelante, el ocaso de la alianza sino-soviética, la querrela ideológica con Estados Unidos y por último la rebelión en la ciudad de Lhasa, influyeron en las decisiones tomadas respecto al Tíbet. De modo que la rebelión en Lhasa presentó una magnífica oportunidad para los países del bloque capitalista, que la utilizaron como arma para detener el avance comunista chino en Asia, por el temor que les produjo la ascensión de un régimen de este tipo en dicho continente y la fuerza e influencia que mantuvo, debido a su pasado histórico.

Mi interés en el estudio de dicho conflicto reside en las múltiples interpretaciones que se han escrito sobre este acontecimiento. A partir de 1959, se inició la difusión de un sinfín de publicaciones por parte de los contendientes. Estas publicaciones se dirigían a la comunidad internacional con un solo objetivo: dar a conocer su versión de los hechos.

A corto plazo, esto originó el apoyo internacional a través de publicaciones realizadas por historiadores, sociólogos, periodistas, abogados y politólogos que apoyaban a uno u otro bando. Sin embargo, lo anterior ha contribuido a imposibilitar la resolución del conflicto, debido a que las múltiples versiones que se han formulado de este acontecimiento, solo han contribuido a tergiversar y en consecuencia, a postergar la solución del mismo.¹

¹ Como mencioné se han publicado múltiples investigaciones sobre el conflicto en todo el mundo, pero las principales son las publicadas por Beijing y Tíbet. Por parte de los tibetanos se pueden encontrar las siguientes: *My land and My people* de Tenzing Gyatso (Dalai Lama XIV), *Tibet and Its History* de Richardson, Hugh E. , *Tibet Past and*

El primer capítulo aborda el desarrollo del conflicto sino-tibetano (1950-1959), se explican las causas, situadas en los albores del siglo XX y sus consecuencias, asimismo se presenta una breve explicación de las versiones de los gobiernos contendientes.

En el segundo capítulo se aborda la incorporación del Tíbet al sistema político y económico chino, así como las medidas emprendidas por el gobierno para controlar una población en su mayoría religiosa y deseosa de preservar sus tradiciones y costumbres.

Debido a que, la Guerra Fría fue un factor primordial que determinó las políticas de la República Popular de China respecto al Tíbet, durante el periodo de 1959 a 1962. La inclinación del gobierno comunista hacia el bando de la Unión Soviética y su resentimiento hacia las potencias imperialistas que habían saqueado y humillado al gigante asiático iniciaron un conflicto con los Estados Unidos, país símbolo y representante del imperialismo capitalista.

Debido a ello, China mantuvo un objetivo constante: iniciar lo más rápido posible su transformación que la llevaría a convertirse en una potencia mundial. Este objetivo la llevaría a cuidar principalmente sus fronteras, por lo que se desencadenó un conflicto geopolítico en Asia, en el cual el Tíbet fue el objeto de la disputa; este es el contenido del tercer capítulo.

En el cuarto capítulo se explican los constantes enfrentamientos que la República Popular de China mantuvo con dos potencias, la Unión Soviética y la India, no obstante fue este último con quien mantuvo una disputa, debido a su interés en el "Techo del mundo". Asimismo se señalan las causas que lo desencadenaron y en consecuencia el inicio de la lucha por la hegemonía asiática.

Para el desarrollo de esta investigación se consultaron fuentes bibliográficas, hemerográficas y bases de datos. Para abordar la versión del gobierno de la República

Present de Charles Bell , *Tibet: a political history* de Tsepon W. D. Shakabpa , *The revolt in Tibet* de Frank Moraes. El gobierno chino por su parte respondió a través de folletos en lenguas extranjeras, difundidos regional e internacionalmente. Estos se conocen como *Libros Blancos* porque a través de ellos, el gobierno da explicaciones de las decisiones políticas y económicas que toma con respecto a sus regiones de minorías étnicas, respecto al Tíbet se han elaborado los siguientes: *Sobre el problema del Tíbet*, *Tíbet de China: Hechos y cifras*, *Tíbet: Pertenencia y situación de derechos humanos*, *El Desarrollo de la Modernización del Tíbet*.

Popular China, se consultaron documentos del Partido Comunista, publicados en *Rénmín Ribào* (人民日报) el órgano oficial del partido, además de los *libros blancos*, emitidos por la Oficina de Estado de la República Popular de China, en los cuales el gobierno da cuenta de las políticas emprendidas en esta región. Por otra parte, para abordar el punto de vista tibetano, tenemos las obras escritas por funcionarios de la etnia, donde denuncian los hechos.

La comparación entre estas versiones se realizará del mismo modo en el que se hace un análisis historiográfico, a partir de las preguntas siguientes: qué método explicativo siguen los autores de las fuentes consultadas, cuáles son sus influencias intelectuales y en qué contexto se desarrollan, cuáles son las fuentes que les sirven para elaborar su explicación y sobre todo, cuáles son sus motivos para escribir acerca de los acontecimientos que han situado en un terreno inestable la relación entre la República Popular de China (RPCH) y el Tíbet.

Para comprender la importancia que desempeñan los intereses económicos en este conflicto, seguiré la metodología de análisis de la vida material y flujo mercantil que utiliza el economista y latinoamericanista Andre Gunder Frank, en su estudio titulado *Re-Orient*, donde propone estudiar globalmente, siguiendo el desarrollo económico para localizar y explicar los sectores económicos y sociales que pueden incidir en la vida política de un país.

Asimismo, las fuentes bibliográficas y bases de datos están conformadas por análisis historiográficos, políticos, geográficos y económicos que tienen el objeto de mostrar el abanico de explicaciones acerca de los motivos y acciones del Partido Comunista Chino respecto a sus políticas durante el periodo especificado, así como las acciones de la Unión Soviética y la India respecto al gobierno chino. Por otro lado, así será posible comprender las relaciones diplomáticas entre la RPCH, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la India durante ese momento, y explicar cómo estas naciones manejan sus intereses respecto al surgimiento y ascenso de China como una potencia comunista en Asia.

Capítulo 1. ¿Invasión o liberación? La incorporación del Tíbet a la República Popular de China (1950-1959)

“Una palabra del Dalai Lama, una sola proclamación y todo el Tíbet indudablemente se habría levantado y enfrentado a los chinos”

Michael Peissel, *Cavaliers of Kham*

1.1 Antecedentes: El gran juego en Asia central y el “Techo del Mundo”

A principios del siglo XX, el Tíbet, popularmente conocido como “El Techo del Mundo”, apareció en el escenario internacional como uno de los territorios más codiciados por las potencias imperialistas que buscaron mantener bajo sus dominios el mayor número posible de territorios. En estas circunstancias, se inició el proceso político que conduciría al Tíbet a su aniquilación como una entidad política y que culminaría en 1959, con el exilio del Dalai Lama y su séquito en la India.

El conflicto se originó durante los últimos años del siglo XIX, debido a la incursión de los británicos en dicho territorio. El interés del imperio británico por esta región se debe a las relaciones que desde el siglo XVII, mantuvo el Dalai Lama con el zar ruso. Tanto Inglaterra como Rusia anhelaban establecer relaciones con el Tíbet, debido al interés de ambas potencias en establecerse en Asia Central y los confines de la India.¹

Esto se convirtió en una disputa que duró casi un siglo (1829 a 1907), conocida como “el Gran Juego”, y se desarrolló como consecuencia de la protección de intereses políticos y económicos. Gran Bretaña había conquistado la India, desde la cual estableció una serie de relaciones con otros estados. Dicho territorio le había procurado una serie de beneficios económicos, por lo que necesitó protegerla de cualquier ataque proveniente del exterior.

Por su parte, Rusia se había convertido en un imperio próspero desde el reinado de Pedro “el Grande”. Este se había expandido y contaba con una gran extensión territorial, asimismo poseía un ejército grande y eficiente, y pretendía convertirse en una potencia marítima.

En consecuencia, el gobierno británico comenzó a expandirse para asegurar su frontera de ataques provenientes de territorios islámicos al sur de su frontera, porque temieron la expansión de los rusos al sur de Asia y con ello un ataque a la India. Por lo que, los ingleses pretendieron convertir al Tíbet en un estado tapón para proteger la frontera

¹ Marc Ferro, *La colonización: Una historia global*, México, Siglo XXI, 2000, p.124.

norte de la India y aprovechar sus características geográficas que la hacían una barrera ideal frente al expansionismo ruso.²

En tanto, los ingleses aseguraron el control de la India mientras que los rusos trataron de extenderse al noroeste de los Himalayas. Por lo que respecta a Asia, nominalmente la mayor parte de los grandes imperios tradicionales se mantuvieron independientes aunque las potencias occidentales establecieron en ellas zonas de influencias o incluso una administración directa, si conservaron su independencia fue porque resultaban convenientes como estados-tapón.³

El historiador Eric Hobsbawm denominó a lo anterior como *un nuevo tipo de imperialismo*, debido a que, entre 1880 y 1914, la mayor parte del mundo fue dividido formalmente en territorios que quedaron bajo el gobierno formal o informal de una serie de Estados-potencias: Francia, Alemania, Bélgica, los Países Bajos, Estados Unidos y Japón.

En este contexto se iniciaron los contactos entre tibetanos, rusos e ingleses; las primeras incursiones por parte de los ingleses responden a un estímulo exterior: el empuje de los rusos hacia los confines de la India y hacia zonas-taponeras donde se instalarían económicamente. Inglaterra sospechaba de presuntas coaliciones entre el zar ruso y el Dalai Lama, lo que pronto se manifestó mediante rumores que afirmaban que ambos gobiernos habían acordado apoyo militar en caso de una invasión al Tíbet por un país extranjero, además de que Inglaterra vislumbró que Rusia se anexaría el territorio.⁴

Debido a esto, se iniciaron las primeras visitas de agentes comerciales a la zona con el objetivo de comprobar los rumores acerca de la alianza ruso-tibetana, posteriormente surgirían nuevos intereses: apoderarse de los recursos minerales, así como de las rutas

²David Fromkin, "The Great Game in Asia", en *Foreign Affairs*, Vol. 58, No. 4, 1980, pp. 936-95. Consultado el 5 de febrero del 2013, en <http://www.jstor.org/stable/20040512>.

³Eric Hobsbawm, *La era del Imperio, 1875-1914*, Argentina, Crítica, 1998, p.66.

⁴Wendy Palace, *The British Empire and Tibet: 1900-1922*, England, Routledge Curzon, 2005, p.2. Las suposiciones de los británicos respecto a las ambiciones del zar no eran erróneas puesto que este pretendía apoderarse de Manchuria, Corea, Tíbet, Persia, del Bósforo y de los Dardanelos; como último objetivo pretendía convertirse en "el emperador del Pacífico".

que llevaban al suroeste de China, además de la posibilidad de establecer un estado-tapón entre la India y Rusia para frenar las aspiraciones expansionistas de este país. Las consecuencias de esta expedición son múltiples, pero para los ingleses se reducen al acuerdo Anglo-Tibetano de 1904, que proporcionó derechos comerciales sobre el Tíbet.⁵

Este periodo marcó un punto de inflexión en la historia del Tíbet, pues las acciones de Inglaterra configuraron las directrices políticas del gobierno imperial chino respecto al “Techo del Mundo”. Se persiguió un objetivo: incorporarlo al imperio, por lo que el gobierno imperial inició un programa de acercamiento cultural, económico y político. Asimismo se controlaron los asuntos del gobierno tibetano de una forma más directa por medio de funcionarios chinos, como el *amban*.⁶

Sin embargo, este proyecto se interrumpió, debido al colapso del régimen imperial chino. La dinastía Qing fue derrocada y sustituida por un régimen republicano. Esta fue instaurada el 1 de Enero de 1912, por lo que Sun Yat-sen fue designado presidente provisional, ya que posteriormente se delegó este poder a Yuan Shikai, quien prometió adherirse a los principios de los rebeldes.⁷

Esta crisis permitió al gobierno tibetano recuperar su autonomía territorial, lo que abrió la posibilidad de su emancipación, como consecuencia de la expulsión de las guarniciones chinas. A partir de dicho momento, el Tíbet manejó sus asuntos políticos y económicos aun cuando el gobierno nacionalista consideró este territorio como parte del territorio chino. De 1912 a 1949, el gobierno tibetano intentó mantener una serie de diálogos con el gobierno nacionalista para negociar su emancipación, no obstante no hubo acuerdo alguno.

⁵ Este convenio impuso al Tíbet una indemnización de 75 *lakhs* de rupias, que serían pagados en setenta y cinco plazos anuales, la ocupación británica del valle del Chumbi durante tres años y la apertura de mercados en Gyantse y Gartok. Véase apéndice.

⁶Es un representante del emperador, durante la dinastía Qing, quien vivía en un territorio tributario del imperio chino.

⁷ John King Fairbank, *Historia de China. Siglos XIX-XX*, España, Alianza, 1986, p. 181.

1.2“ La religión es el opio del pueblo”: El comunismo chino frente al budismo tibetano

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el territorio chino era un caos: los japoneses invadieron el país propiciando la decadencia del régimen nacionalista y después de su capitulación en 1945, China se sumergió nuevamente en una guerra civil, por lo que los comunistas dirigidos por Mao Zedong y los nacionalistas liderados por Chiang Kai Shek reiniciaron la lucha por el control del país.

A partir de 1947, la situación sería más favorable para los comunistas, que gradualmente obtendrían territorios bajo influencia del Guomindang, hasta que finalmente se apoderaron de ciudades importantes, lo que culminó con su triunfo y ascensión en 1949, mientras que los nacionalistas se exiliaron en la isla de Taiwán.

Durante estos acontecimientos, el gobierno del Lhasa fue un espectador atemorizado ante las numerosas victorias de los comunistas. Su temor residía en su anexión, pues el Tíbet sería forzado a aceptar la imposición de un nuevo sistema político: el comunismo, que fue considerado por los tibetanos como atípico, según la historia de China, y debido a sus fundamentos teóricos, peligroso para la sociedad tibetana. El gobierno tibetano argumentó que “el Tíbet era un pueblo budista y el sistema dual político-religioso, debía continuar, ya que el cambio a un sistema jurídico, político republicano sería incompatible con este tipo de gobierno”.⁸

Esta doctrina política de una constitución diferente al sistema imperial, incluso de naturaleza muy distinta a la seguida por los nacionalistas, traería como consecuencia la decadencia del sistema teocrático tibetano, lo que al mismo tiempo era el principal temor de su sociedad y su clase gobernante.

El gobierno tibetano recurrió a este argumento en las negociaciones con el gobierno de Chiang Kai Shek en 1933. Sin embargo, los objetivos de los nacionalistas respecto al Tíbet, fueron distintos de aquellos perseguidos por el gobierno comunista, lo que se debe principalmente al sistema político en que se encuentran sustentados.

⁸Melvyn C. Goldstein, *Op. cit.*, p.234.

Los principios políticos del Guomindang se apoyaron en los “Tres principios para el Pueblo” proclamados por Sun Yat-sen.⁹ En conjunto, estos se remitían a instaurar un sistema de tipo democrático, con lo cual no habría cambios abruptos en las estructuras políticas y económicas. Esta doctrina fue compuesta de ideas del confucianismo y cristianismo. Lo que se trataba era de exhumar el confucianismo y aplicarlo a los problemas de la China moderna. Partía de la suposición básica de que, como las antiguas virtudes del confucianismo habían dado grandeza a la nación en edades remotas, podrían volver a servir. Así las estructuras permanecerían intactas y la autoridad del gobierno nacionalista solo se limitaría a ser representada en esta región como en el imperio.¹⁰

Los propósitos del gobierno nacionalista sólo se centraron en la integración territorial del Tíbet a China, mismos que habían sido heredados del régimen de Sun Yat-sen, que preconizó “una futura dominación china sobre las nacionalidades minoritarias del antiguo imperio, así como una asimilación de los manchúes, mongoles mahometanos y tibetanos en una Gran China gobernada por los Han”.¹¹

Por lo que, las continuas victorias de los comunistas mantuvieron alarmado al gobierno de Lhasa, ya que previeron las consecuencias para su región. Lo anterior se ilustra a través de la siguiente cita, donde se define la visión de los funcionarios tibetanos respecto al gobierno nacionalista y al comunista:

⁹ Estos principios se conforman del pensamiento tradicional y de observaciones de los sistemas políticos como consecuencia de sus viajes a Europa. Su propuesta se basa en tres principios: “El Principio del Nacionalismo”, la política nacionalista frente a las razas del interior debe basarse en la coexistencia pacífica e igualdad de condiciones. Frente al exterior se debe conservar la independencia respecto de otras naciones y deben extender la civilización indígena, así como enriquecerla absorbiendo lo mejor de la civilización mundial, el objetivo es desarrollar relaciones con otras naciones en términos de hermandad. “El Principio de la democracia”, mantiene la idea de que el mejor sistema político para China es una República y adoptar una constitución parece lo más apropiado, debido a que se acepta comúnmente que las personas constituyen el fundamento de una nación y por lo tanto en el país todos son iguales, además la revolución generalmente sigue de un periodo de desorden prolongado, debido al deseo de todo insurgente de ser rey y a su consiguiente lucha por el trono. Si se adopta un sistema de gobierno republicano no habría más luchas; “El principio de Propiedad de los medios de vida”, este principio se califica como el más profundo, fiable y práctico, esto evitará dificultades que han sido motivo de grandes angustias como en occidente, ya que la distribución injusta de la riqueza en occidente se ha hecho más evidente aún, en consecuencia la revolución económica estallaba con más ferocidad que la revolución política.

¹⁰ Franz Schurmann y Orville Schell, *China Republicana: El nacionalismo, la guerra y el advenimiento del comunismo, 1911-1949*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, p. 212.

¹¹ *Ibidem*, p. 140.

(...) Hemos tratado con el Guomindang por un largo tiempo y hemos visto que por más que afirmen que el Tíbet es una parte de China, ellos no ponen sus ideas en práctica. Por otra parte, sabemos que los comunistas son muy fuertes, todos los días nos enteramos que obtienen victorias. Esta gente realmente tiene intenciones serias (...) ¹².

Los tibetanos sabían que la confrontación con los comunistas era inminente, así que la población y el gobierno comenzaron a tomar medidas que propiciaron un ambiente cargado de tensión, como ilustra la siguiente cita:

(...)La población comenzó a exiliarse en la India y está cambiando sus objetos de valor en la India o en los monasterios. Fue en este periodo que los monasterios comenzaron a comprar rupias y las dejaban enfrente de mi mesa, así que si algo sucedía, yo podría tomar aquella bolsa... La población era como pájaros, listos para volar...En abril de 1949, el Guomindang comenzó a exiliarse en Formosa y de ese periodo en adelante la situación es desesperante (...) ¹³.

El temor del gobierno tibetano se debía principalmente a la aniquilación de su sistema y a una confrontación con una ideología que contrastó con el estilo de vida tibetano que se regía por los preceptos del Lamaísmo. El comunismo chino perseguía objetivos que iban en detrimento de las estructuras políticas y sociales de la población tibetana. Su programa, fundamentado en la teoría marxista-leninista y en una adaptación realizada por Mao Zedong, perseguía objetivos, debido a sus orígenes, muy diferentes a aquellos del Guomindang:

(...) El contenido de la revolución democrática china, según las directivas de la Internacional Comunista y del Comité Central de nuestro Partido, consiste en derrocar la dominación en China del imperialismo y de sus instrumentos, los caudillos militares, para

¹²(...)We have dealt with the Kuomintang for a long time and have seen that, whatever they may say (about Tibet being a part of China), they could not put their ideas into practice. On the other hand, we know that the communists are very strong; for every day we hear that such and such is lost. These people really meant business(...)Melvyn C. Goldstein, "After the fall of the Kuomintang ", en *A history of modern of Tibet 1913-1951: The demise lamaist state*, Berkeley, University of California Press, 1989, p.612 [La traducción es libre]

¹³(...) People started thinking of moving to India and started shifting their valuables either to India or to the monasteries. It was in that period that even the monasteries started buying India rupees and left it in front of my table so that if something happened suddenly I could take that bag ... People were like birds, ready to fly. In April 1949 the Kuomintang started running toward Formosa and from that time onward the situation became hopeless (...) Melvyn C. Goldstein, *Op. cit* , p.612 [La traducción es libre]

dar cima a la revolución nacional, y en realizar la revolución agraria para eliminar la explotación feudal de los campesinos por la clase terrateniente (...)¹⁴.

Los principales enemigos de China, según Mao fueron las instituciones feudales y las naciones imperialistas que gradualmente se apoderaron de la economía china. Asimismo Chen Duxiu, fundador del Partido Comunista Chino, indicó que se necesitaba:

(...) combatir el confucianismo, las antiguas tradiciones de virtud y rituales, la vieja ética y la política de antaño... el antiguo sistema de enseñanza y la antigua literatura. En su lugar se colocarían los materiales nuevos del pensamiento político democrático moderno y de la ciencia natural (...) ¹⁵.

Esta doctrina resultó ser un peligro inminente para el *status quo*, debido al tipo de sistema político y económico que predominaba en esta región. Calificado por el gobierno chino como “Teocrático” y “Feudal”, producto de la permanencia y consolidación del Lamaísmo en el Tíbet.

Este último, introducido en el siglo VII d.C. se convirtió en una religión de Estado, al predominar sobre las existentes, como tal, sus preceptos perduraron y gobernaron la mentalidad de la población tibetana durante siglos.

Comprender este conflicto ideológico, significa remitirse a analizar la estructura económica, política y social de la población tibetana durante las últimas décadas del siglo XX, con el propósito de explicar y entender el impacto ideológico en los habitantes y posteriormente su reacción frente a la imposición de un conjunto de ideas distintas.

El origen del Estado tibetano se ubica a partir del ascenso de la secta budista denominada Gelugpa, durante siglo XVI, y se consolidó con la creación de la figura civil y eclesiástica, del Dalai Lama alrededor del siglo XVII. A partir de ese momento, los

¹⁴ Mao TseTung, “¿Por qué puede existir el poder rojo en China?”, en *Obras escogidas de Mao TseTung*, Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1968, T. 1, p.64.

¹⁵ Franz Schurmann y Orville, *Op.Cit*, p. 134.

asuntos políticos, económicos y sociales estuvieron fundamentados en los preceptos del budismo tibetano.¹⁶

La estructura del gobierno se compuso por monjes y laicos, la cual administró sus asuntos políticos y religiosos conjuntamente. El gobierno expresó esto con el término “*chösin yitre*”, que significa que “la religión y los asuntos políticos pueden ser tratados en conjunto”. Este organismo gubernamental, presidido por el Dalai lama, determinó las cuestiones políticas, económicas y sociales del territorio.¹⁷

El Dalai lama es la figura más importante del gobierno, debido a su simbolismo como jefe de estado. Además de concentrar el poder civil, también representa el espiritual. Su importancia radicó en su origen simbólico y en su vínculo espiritual con la población, a través del budismo. Este conservó su supremacía a través del tiempo, mediante un precepto sustentado por la religión: la “reencarnación”.¹⁸

Esto último significó múltiples beneficios económicos, en forma de posesiones territoriales y riqueza; el origen de estos beneficios, datan de tiempos muy antiguos. En un principio, los laicos se encontraban a cargo de los gastos del culto, pues así podían acumular méritos.

¹⁶ El lamaísmo o budismo tibetano es una extensión teocrática, jerárquica, política, económica, social y demonológica de la escuela Mahayana. El poder de los lamas era enorme. Abarcaba imparcialmente lo temporal y lo espiritual: la recta ejecución de la ley sin excluir la pena de muerte; el destino presente del súbdito y sus vidas futuras. Respecto a la guía moral, se atienen a las reglas del Vinayana. Se pretende alcanzar la liberación del Samsara y la extinción del sufrimiento inherente a la existencia. El lamaísmo no admitió la doctrina del Karma y prefirió la de un alma individual que transmigra de generación en generación. El muerto puede renacer en éste o en otro mundo, o en cualquiera de los infiernos o cielos. Los demonios acechan en todo momento por lo que es prudente proveerse de los talismanes y fórmulas adecuadas para ahuyentarlos, mercadería que suministran los monjes. Para introducción al tema véase Jorge Luis Borges y Alicia Jurado, *Qué es el budismo*, España, Alianza, 2000, 126pp.

¹⁷ Melvyn C, Goldstein, “Introduction: Tibetan Society, 1913-1951” in *A History of Modern Tibet, 1913-1951: The demise of the Lamaist state*, Berkeley, University of California Press, 1989, p.2. Aunque la composición de gobierno mantenga en su estructura a Laicos, no significa que su equivalencia y su poder dentro de la administración fuera el mismo, además el número de cargos desempeñados por los funcionarios religiosos era mayor que el de los laicos. Para una mejor comprensión de la estructura del gobierno tibetano véase *apéndice*.

¹⁸ Se cree que los Dalai Lama son encarnaciones del Bodhisattva Avalokitévara. Asimismo la esencia de Avalokitévara emana dentro del feto de un hombre, el cual posteriormente se convirtió en la manifestación de la deidad en la tierra. Después de que un Dalai lama muere, se cree que el ser de la deidad abandona el cuerpo y después de uno o dos años este emana dentro de un feto. Además el Dalai Lama, no es la única reencarnación, en los monasterios surgieron una serie de linajes por reencarnación, esta filosofía sustentó su *status quo*, ya que esta forma de renacimiento les proporciona beneficios ostentosos, a lo largo de siglos.

Esta tradición fue heredada de la India, asimismo se amplió mediante la alimentación a la comunidad monástica, construcción y mantenimiento de los monasterios y exenciones de impuestos y prestaciones personales. Entre las donaciones se otorgó grandes extensiones de tierra. A partir del siglo XII, los monjes agrupados en monasterios, empezaron a dedicarse a los negocios y a las actividades bancarias. Su crecimiento económico, los llevaría a consolidarse como la base del mercado.¹⁹

En este sistema, las tierras fueron la fuente de riqueza. Las cuales estuvieron divididas en pequeños territorios y distribuidas entre los monasterios, el gobierno, y la aristocracia. Conocidos como estados señoriales, se compusieron de una cantidad de tierras y siervos que las cultivaron.

Esta forma de producción fue un sistema económico de explotación que garantizó a los religiosos del Estado y a las élites seculares una permanente y segura labor para cultivar sus tierras sin que ellos tuvieran que preocuparse. Monjes y aristócratas se organizaron en corporaciones, que sostuvieron estas tierras a través de generaciones, mediante el recurso de “la reencarnación”.²⁰

En síntesis, de esta forma se encontró estructurada la sociedad tibetana en 1950. Desde su origen este sistema contrariaba el ideal del nuevo régimen político, por lo que sería desmantelado una vez incorporado el Tíbet a la República Popular de China.

El gobierno tibetano consciente de ello, comenzó a tomar medidas al respecto; expulsó a todos los funcionarios chinos, puesto que en el momento de que los comunistas ascendieran al poder, se sustituirían a esos oficiales por funcionarios pertenecientes al régimen comunista. Asimismo se intentó modernizar el armamento y las tácticas en el

¹⁹Puech, Henri –Charles *et al.*, “Las religiones del Tíbet”, en *Las religiones constituidas en Asia y sus contracorrientes*, España, Siglo XXI, Vol. 1, 1981, p.326.

²⁰ Melvyn C. Goldstein, “The Circulation of Estates in Tibet: Reincarnation, Land and Politics”, en *The Journal of Asian Studies*, Vol. 32, No.3, 1973, pp. 448. Consultado el 3 de marzo del 2012, en <http://www.jstor.org/stable/2052683>. La estructura de un estado era demasiado compleja, ya que variaban en cuanto a su geografía, función y organización.

ejército tibetano, además se reorganizó la estructura del gobierno para mantener mejor controlada cada una de las áreas territoriales.²¹

1.3 La invasión del Tíbet: los años efervescentes del conflicto (1950-1959)

Mucho se ha escrito sobre las intenciones de la República Popular China para invadir el Tíbet e incorporarlo a su territorio, las que se refieren generalmente a la cuestión económica. Sin embargo, sería excesivamente parcial atender únicamente ese aspecto, ya que las causas de su anexión también residen en su situación política.²²

La pérdida del territorio tibetano, fue concebida por el gobierno chino como una de las múltiples consecuencias derivadas de la intromisión de las potencias imperialistas en el orbe chino a partir del siglo XIX. Según el gobierno comunista, la intromisión de las potencias imperialistas, trajo como consecuencia el sometimiento del país, su explotación y humillación, lo que condujo a la pérdida de las provincias regionales que formaron parte del gran imperio. Por lo que, surgió un objetivo primordial: unificar la nación.

El 1 de octubre de 1949, Mao Zedong fundó la República Popular de China. El país era un caos, debido a medio siglo de guerras, disensiones políticas e inestabilidad política que hizo de ella una de las naciones más atrasadas del mundo, por lo que requería una renovación política, económica y social.

Los revolucionarios acordaron que China, debería ser como otros Estados-nación, de modo que la cultura heredada del imperio debería ser drásticamente revisada y

²¹ El gobierno tibetano pidió ayuda al gobierno de la India, para que le proveyera máquinas de guerra, antiaéreos, morteros y municiones.

²² A partir de este momento utilizaré las siglas "RPCH" para referirme a la República Popular de China.

reformada en una nueva orientación que sintetizaría muchos elementos de origen extranjero, así como chinos.²³

Uno de los objetivos fue su pacificación y consolidación a través de su unificación política y social, un aspecto fundamental para alcanzar sus objetivos de gran potencia:

(...) De acuerdo con el Programa Común, el Gobierno ejercerá la dictadura democrática popular en todo el territorio chino. Dirigirá al Ejército Popular de Liberación en la prosecución, hasta el fin, de la guerra revolucionaria para eliminar a las tropas remanentes del enemigo y liberar todo el territorio nacional, consumando así la gran obra de unificar a China. Conducirá al pueblo a vencer todas las dificultades, a emprender una gigantesca construcción económica y cultural, acabar con la miseria e ignorancia heredadas de la vieja China y mejorar gradualmente sus condiciones materiales y su vida cultural (...)²⁴.

En consecuencia, Radio Pekín anunció que el Tíbet se consideraba parte integrante de China y por consiguiente, el Ejército Popular de Liberación proseguiría a liberar el territorio de los agresores imperialistas; un funcionario tibetano lo recuerda así:

(...)El gobierno tibetano reaccionó enérgicamente ante el anuncio de Pekín, declarando que las relaciones entre Tíbet y China habían sido de protector a guía espiritual, y el Tíbet nunca había sido una parte de China. Por consiguiente no había necesidad de liberarlo de fuerzas imperialistas ya que ningún poder externo lo controlaba (...)²⁵.

La visión del gobierno chino acerca de la “liberación del Tíbet”, podría considerarse un argumento válido, debido a que sus afirmaciones sobre este aspecto se referían

²³ John K. Fairbank, "The reunification of China", en *The Cambridge History of China, The People's Republic, Part 1: The Emergence of Revolutionary China 1949-1965*, United States of America, Cambridge University Press, 2008, p.23

²⁴ Mao Tse-tung, "Viva la Gran Unidad del Pueblo Chino", en *Obras escogidas de Mao Tse tung*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, Tomo 5, p.17. La unidad no fue producto de un solo golpe al fundarse la República Popular de China, muchos disidentes seguían luchando en diversas regiones del país.

²⁵(...)The tibetan government reacted strongly to the Peking announcement by stating that the relationship between Tibet and China had been that of "priest and patron" and that Tibet had never been a part of China. Moreover, there was no necessity for liberating Tibet from foreign imperialists as no foreign power controlled Tibet(...).Tsepon W. D. Shakabpa, *Tibet; A political History*, New Haven, Yale University Press, 1967, p.299 [La traducción es libre]

especialmente a la intromisión de Inglaterra, quien mantuvo relaciones con el gobierno del “Techo del Mundo” hasta la segunda mitad del siglo XX.

En retrospectiva, el Tíbet había sido primeramente disputado por Rusia e Inglaterra, de manera que esta última predominó durante la guerra civil en China. Sin embargo, fue Japón el primer país en tratar de establecerse sobre “el Techo del Mundo”. Finalmente con el ascenso de los comunistas al poder, el conflicto tibetano fue un recurso útil para Estados Unidos, quien mantuvo un conflicto con China, debido a su surgimiento como el portavoz del comunismo en Asia. Su plan consistió en mantener relaciones diplomáticas con el Tíbet y posteriormente ayudarlo militarmente.²⁶

Por lo que, el gobierno chino tuvo la firme creencia de que el Tíbet, había sido separado de China, a causa de la intromisión de las potencias imperialistas en sus asuntos. Estas creencias se revelan, en un informe del Partido Comunista en 1954:

(...)El Tíbet y la madre patria han tenido una relación estrecha e inseparable desde hace mucho tiempo. El Tíbet es una parte del territorio de nuestra gran madre patria. Sin embargo, después de la Revolución Republicana (1911), los gobernantes del Tíbet, quienes fueron controlados y manipulados por los imperialistas, abandonaron la patria y confiaron en los imperialistas. En gran medida, el imperialismo controló Tíbet, firmaron tratados injustos y ganaron grandes privilegios en las esferas política, económica y militar. También se anexaron extensiones de territorio de la zona fronteriza del Tíbet. A causa del desarrollo de fuerzas anti-imperialistas entre los tibetanos (entre ellos, incluyendo una parte de los lamas de la clase alta y los aristócratas), fallaron en su intento de conquistar en su totalidad el Tíbet. Durante este periodo de tiempo, el Tíbet fue semi-colonial, y sobre todo tomó una actitud independiente hacia nosotros (...)²⁷.

²⁶Por lo que se refiere a la ayuda que prestó Estados Unidos al Tíbet, ésta tiene sus orígenes en 1950, cuando la CIA reclutó y entrenó pequeños números de guerreros de la etnia Kham, para agruparlos a discreción y conducir la guerrilla al interior del Tíbet. El hermano mayor del Dalai lama, Gyalo Thondup, trabajaba en este proyecto, la agencia también proveyó un modesto subsidio financiero al gobierno del Dalai Lama en el exilio en Dharamsala desde de 1959 hasta 1967.

²⁷ (...) Tibet and the motherland have had a close, inseparable relationship since a long time ago. Tibet is one part of the territory of our great motherland. However, after the Republican Revolution (1911), Tibet’s rulers, who were controlled and manipulated by imperialist, abandoned the motherland and went to rely on the imperialists. To a great extent, imperialist controlled Tibet, signed unfair treaties and gained great privilege in the spheres of politics, economics, and military. Also they took numerous pieces of territory from the border area of Tibet. Because of the

El ataque principal comenzó en el este del Tíbet, en Chamdo, donde un pequeño regimiento del ejército chino junto con un grupo de Khambas²⁸ conquistó territorios. El otro ataque se suscitaría por el noroeste; para 1951 controlarían el oeste tibetano.

La incorporación del Tíbet a la RPCH fue aprovechada por el gobierno tibetano para presentarse ante la comunidad internacional como víctima de un régimen que amenazaba con exterminar su cultura; su discurso se centró principalmente en la defensa de las tradiciones y costumbres. Además se puso especial énfasis en la imposición del comunismo chino sobre una población en su mayoría “religiosa”, lo que conllevaba a denunciar tales actos como un genocidio contra el pueblo tibetano. En este discurso, se defendió principalmente la prosperidad del Tíbet como Estado-nación, así como la unidad y bienestar de sus habitantes anterior a 1950, lo que había perdurado por siglos hasta la irrupción del régimen comunista; por esta razón se consideró que su incorporación al territorio chino fue un acto de violencia y agresión.

Este discurso fue promovido en países occidentales, principalmente por gobiernos de tendencia capitalista, que apoyaron la causa del gobierno tibetano, para atacar indirectamente al régimen chino. Esta visión utópica ha sido mantenida por los cronistas al servicio del gobierno, con el fin de obtener apoyo para su causa:

(...)Para nosotros los tibetanos, la frase "la liberación del Tíbet", en sus implicaciones morales y espirituales, es una burla. El país de un pueblo libre fue invadido y ocupado con el pretexto de la liberación. La liberación de quién y para qué. El nuestro, era un

development of the anti-imperialist force within the Tibetan nationality (among them, including a part of the upper-class lamas and aristocrats), they failed to conquer the whole of Tibet. During this period of time, Tibet was semi colonial, and mainly took an independent attitude toward us (...) Melvyn C. Goldstein , *A History of Modern Tibet, The Calm before the Storm: 1951–1955*, Berkeley, University of California Press, Vol. 2, 2007 , p. 21 [La traducción es libre].

²⁸ Es un grupo étnico que habita en una región ubicada al este del Tíbet, conocida como Kham. Dicha región es una planicie que forma un rectángulo de doscientos cuarenta mil kilómetros y se encuentra rodeada por altísimos pasos, y su altura, su clima y la agresividad de sus pobladores la hacen inaccesible a la penetración extranjera. Es en esa provincia donde viven más de dos millones de tibetanos, casi el tercio de los habitantes del Tíbet, esparcidas en esa inmensidad, divididas en las zonas que rodean a cinco grandes monasterios, así como en las ciudades de Chamdo, Derge, Batang y Litang. Este grupo se dedica principalmente al pastoreo y tiene como forma de vida el nomadismo. Michel Peissel, *Los Khambas Guerrilleros del Tíbet*, Barcelona, Juventud, 1972, p.13.

país feliz con un gobierno solvente y un pueblo satisfecho, hasta la invasión china de 1950 (...)²⁹.

Sin embargo, durante el inicio de la invasión, el gobierno chino se encontró con irregularidades dentro de la población, que romperían con aquella visión idílica que el gobierno de Lhasa mantenía. Existía cierto descontento entre un sector de la población respecto al régimen tibetano, debido a los excesivos impuestos recaudados entre la etnia Khamba.

Los comunistas habían aprovechado esa ruptura y prometieron a los Khambas una serie de concesiones, entre las cuales figuraba la separación del este para conformarse en un territorio autónomo. El gobierno prometía no alterar el *status* político-religioso, así como respetar sus costumbres y tradiciones.

Ante esta situación, el gobierno tibetano envió delegaciones a Estados Unidos, India, Inglaterra, Nepal y China, con la misión de recolectar ayuda económica y militar, mismas que fallaron en sus objetivos, puesto que temían el surgimiento de un conflicto armado con la China comunista. La delegación que viajaría a Beijing, se encargó de entablar negociaciones con el gobierno con el fin de lograr un acuerdo pacífico. Además, el gobierno tibetano apeló a la ONU, para que este organismo frenara las aspiraciones del gobierno comunista, sin embargo, esta cuestión sería pospuesta por los integrantes de dicho organismo. A continuación se cita parte de la declaración hecha por los tibetanos ante la ONU:

(...) La invasión armada del Tíbet, para la incorporación de éste en la China comunista por medio de la sola fuerza física, es un caso claro de agresión. Mientras el pueblo del Tíbet sea forzado a convertirse en una parte de China contra su voluntad y sin su consentimiento, la presente invasión del Tíbet será el ejemplo más manifiesto de violencia ejercida contra el débil por el fuerte. Por consiguiente apelamos por su conducto a las naciones del mundo para que intercedan a favor nuestro y contengan la agresión china. Nosotros los ministros, con la aprobación de su santidad el Dalai Lama confiamos el problema del Tíbet en tal emergencia a la

²⁹ (..) To us Tibetans, the phrase “the liberation of Tibet”, in its moral and spiritual implications, is a deadly mockery. The country of a free people was invaded and occupied under the pretext of liberation. Liberation from whom and what? Ours was a happy country with a solvent government and a contented people till the Chinese invasion of 1950 (...) Tsepon W. D. Shakabpa, *Op. Cit*, p.302 [La traducción es libre].

decisión última de las Naciones Unidas, esperando que la conciencia del mundo no permita el desafuero cometido contra nuestro Estado con métodos que nos recuerdan la jungla (...)³⁰.

Según Edward Hugh Richardson, un oficial británico, contemporáneo del Dalai Lama y partidario de la causa tibetana, la invasión se había completado para noviembre de 1950, de esta manera:

(...)Al mismo tiempo que la invasión en el este, una pequeña fuerza de tropas chinas cruzó de Khotan a las montañas de Kuen Lun, al parecer a través de territorio indio por la región de Aksai Chin, entró en las tierras altas del noroeste de Tíbet en una conducción audaz que ocupó la parte occidental prácticamente indefensa del país completamente por sorpresa. Así en unas cuantas semanas habían ocupado el este y el oeste (...)³¹.

Los tibetanos denunciaron la violencia ejercida durante la invasión, sin embargo, la reorganización política se llevó a cabo por medios pacíficos; ideada por Mao, ésta era una combinación de diplomacia y acciones militares, para evitar el repudio internacional, así como evitar dañar las futuras relaciones con la población local. De este modo para finales de 1950, se alistaron las preparaciones militares y relaciones públicas que tuvieron como finalidad persuadir a los tibetanos para aceptar una liberación pacífica. Las tropas fueron entrenadas especialmente, se les enseñó la religión, las costumbres y la lengua, tenían que dar un trato amable a los tibetanos e ignorar los insultos y provocaciones, el gobierno comunista hizo la siguiente declaración en Kham:

(...)Ahora todas nuestras unidades del Ejército Popular de Liberación que están llegando al Tíbet, protegerán la libertad religiosa; respetarán las costumbres y prácticas locales; protegerán a todos los monasterios y templos; los soldados no podrán permanecer en los monasterios sin el permiso del abad, y el ejército no destruirá monasterios o artículos religiosos de los monasterios; no está autorizado a interferir o dañar las oraciones monásticas de los monjes o los logros religiosos, y si algunos llegarán a romper las reglas serán castigados severamente, estas

³⁰Tenzing Gyatso, *Mi vida y mi pueblo: La tragedia del Tíbet*, Barcelona, Noguer, 1962, p. 246.

³¹(...) At the same time as the invasion in the east a small force of Chinese troops from Khotan crossed the Kuen Lun Mountains, apparently passing through Indian territory in the barren Aksai Chin region, and entered the uplands of north-west Tibet in a bold drive which took the almost undefended western part of the country completely by surprise. The communists thus in a few weeks broke well into Tibet on both the east and the west (...) Edward Hugh Richardson, *Tibet and Its History*, Boston, Shambhala, 1984, pp. 183-184 [La traducción es libre].

reglas deben ser memorizadas por todos nuestros soldados, líderes y pobladores(...)³².

El Dalai Lama fue persuadido por los miembros de su gobierno para exiliarse, por lo que el 27 de Mayo de 1951, se encontró en Yadong, una pequeña ciudad en el borde de Sikkim, donde podría cruzar hacia la India en cuanto el Ejército de Liberación Popular invadiera el Tíbet Central.



Fig. 1.1 La ocupación del Tíbet

Fuente: <http://www.wbur.org/npr/164785930/the-art-of-chinese-propaganda>

³²(...)Now all our people's Liberation Army units that are coming to Tibet [will] : protect religious freedom ; respect local customs and practices; protect all monasteries and temples ; the soldiers will not stay in monasteries without permission of the abbot , and the army will not destroy monastery buildings or destroy any religious items in the monasteries ; it is not permitted to interfere or harm the monastic prayers of monks or religious achievements and if there are any violators of this they will be severely punished ; these rules should be memorized by all our soldiers and leaders and villagers(...) Melvyn C. Goldstein, "The People's Liberation Army Invades ", en *A History of Modern Tibet , 1913-1951: The demise of the Lamaist state*, Berkeley, University of California Press, 1989, p.644 [La traducción es libre]. Además seguirían las reglas que ya se habían formulado para el ejército durante su guerra contra los Nacionalistas, mismas que hacían al ELP (Ejército Popular de Liberación) diferente de otros ejércitos, a continuación las enumero: Las Tres Reglas Cardinales de Disciplina son las siguientes: 1) Obedecer las órdenes en todas las acciones 2) No tomar a las masas ni una sola aguja ni una sola hebra de hilo 3) Entregar todas las casas capturadas; Las Ocho Advertencias son las siguientes: 1) Hablar con cortesía, 2) Pagar con honradez lo que se compre 3) Devolver toda cosa solicitada en préstamo 4) Indemnizar par todo objeto dañado 5) No pegar ni injuriar a la gente 6) No estropear los sembradíos 7) No tomarse libertades con las mujeres 8) No maltratar a los prisioneros.

En esa misma fecha se firmó el *Acuerdo de 17 puntos*, aunque algunos autores afirman que fue bajo coacción, debido al secuestro de la delegación tibetana y a una duplicación de los sellos tibetanos para firmar los documentos con ellos.³³

La integración del Tíbet a la RPCH, a partir de 1951, se considera de gran relevancia en el proceso del conflicto, debido a que se origina una ruptura en el orden político-social, y en consecuencia, el régimen político tibetano que había permanecido inamovible durante siglos, sucumbe ante el poderío económico y militar de la China comunista. Asimismo, se ha especulado mucho sobre este momento. Las publicaciones emitidas por los funcionarios tibetanos afirman que se caracterizó por ser el más álgido del conflicto, debido a la confrontación entre el gobierno chino y la población local que finalizaría en un enfrentamiento militar.

A partir de este año y hasta 1954, el objetivo del gobierno chino se centró en mantener un dominio sobre la política local, mismo que se derivó en controlar a la élite y en ganarse a la población a través de la permanencia del *status quo* en las esferas políticas y económicas, sin embargo, lo que se pretendía era reducir su poder y prestigio. Además el gobierno intentó llevar a cabo reformas sociales para educar a los tibetanos mediante la organización de visitas a China, donde se les mostrarían “las maravillas del progreso”.³⁴

Durante este periodo hubo múltiples enfrentamientos entre el gobierno local y los generales chinos, estas cuestiones se centraron principalmente en la implementación del *Acuerdo de 17 puntos* y en las numerosas actividades llevadas a cabo por los cuadros chinos para implementar su cultura.

El discurso oficial tibetano mencionó que esto se debía principalmente a la intromisión en los asuntos administrativos, también influyó la carga que representaba el ejército chino para los tibetanos, pues su estacionamiento y mantenimiento colapsó su

³³ Firmado por Ngawang Jigme Ngabo representante del gobierno tibetano, en este convenio se acordaba que el ejército de Lhasa sería integrado al ejército Chino, y asimismo ésta se comprometía a no intervenir en los asuntos políticos de Lhasa y como resultado de esto el Tíbet reconocería que formaba parte del territorio de la República Popular de China. Véase *Apéndice*.

³⁴Edward Hugh Richardson, *Op. Cit*, p.192.

economía; una de las múltiples causas que ocasionaría el enfrentamiento entre la población y los soldados del Ejército Popular de Liberación.³⁵

Sin embargo, Tsering Shakya menciona que el estacionamiento de múltiples tropas en el Tíbet benefició a buena parte de la población, especialmente a los comerciantes, quienes lucraron con las grandes necesidades que requerían las tropas, lo que incrementó la demanda de comida, aceite y materiales para la construcción de casas.

Además las tropas permanecieron estacionadas en el campamento militar y no transitaron por las calles de la ciudad de Lhasa. El Ejército de Liberación Popular adiestrado por Mao había seguido estrictas reglas en época de guerra, con el objetivo de ganarse el apoyo de las masas y la élite:

(...)No podremos ganarnos a las masas y asegurarnos una posición invencible sino aplicando las dos siguientes políticas fundamentales. La primera, practicar la austeridad y autoabastecernos a través de la producción, influyendo con ello en las masas. Este es el eslabón más fundamental. Ni aun cuando se hayan abierto al tráfico las carreteras podremos valernos de ellas para transportar cereales en gran cantidad. Es posible que la India acceda a proporcionar al Tíbet alimentos y otros productos en calidad de intercambio, pero debemos tomar como base de sustentación la capacitación de nuestro ejército para sobrevivir aun en el caso de que algún día la India deje de suministrarnos alimentos y otros productos. La segunda política, que podemos y debemos poner en práctica, consiste en abrir el intercambio comercial con la India y con el interior del país y procurar el equilibrio de la balanza comercial del Tíbet, de manera que no descienda en lo más mínimo el nivel de vida de la población tibetana como consecuencia de la entrada de nuestro ejército en la zona, sino que, por el contrario, se logre cierto mejoramiento de sus condiciones de vida (...)³⁶.

No obstante, la población no se encontraba dispuesta a cambiar sus costumbres y tradiciones; la construcción de infraestructura para conectar el Tíbet con Beijing,

³⁵Tsepon W. D. Shakabpa, *Tibet: A political History*, New Haven, Yale University Press, 1967, p.305.

³⁶ Mao Tse-tung, "Instrucciones del CC del PCCh sobre la orientación de nuestro trabajo en el Tíbet ", en *Obras escogidas de Mao Tse-tung*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, Tomo 5, p. 75.

ocasionó su resentimiento, lo que dio inicio a la formación de movimientos anti-chinos a partir de 1952.

Lo que incitó a los tibetanos a rebelarse contra el régimen comunista se debe, sobre todo a las reformas económicas implementadas por el PCCH, con miras a que “el Techo del Mundo” se encaminara hacia el socialismo, mismas que ocasionarían el ocaso del sistema tradicional.

Durante 1956, el gobierno implementó comunas en regiones al este del Tíbet, las cuales resultaron inoperantes debido a la poca importancia que se le dio a la dispersión de la población en el territorio. El hecho de que gran parte de los habitantes del Tíbet tienen en el nomadismo su forma de vida no mereció consideración alguna.

La comuna popular como instrumento promotor del socialismo chino significó la erradicación de esa parte de la herencia cultural tibetana, por lo que no podría esperarse que fuera bien acogida. Los tibetanos vieron las reformas como un ataque a su sistema, la población se encontraba unida por sus creencias, sin importar a qué clase pertenecieran y apoyaban sus instituciones, lo que conllevaría a no considerar alguna reforma que ocasionara su extinción.³⁷

Los cuadros chinos hicieron múltiples esfuerzos para educar a la población, sus objetivos se encauzaban hacia una concientización, la sustitución de sus formas tradicionales de vida y pensamiento por los ideales de Mao Zedong. Sin embargo, esta campaña no tuvo ningún efecto sobre los habitantes, debido a la influencia que el budismo mantuvo sobre ellos.

La idea principal de esta religión se sustenta en las consecuencias que se derivan del progreso material, ésta es la esencia de *las cuatro nobles verdades* enunciadas por Buda. El Dalai Lama explicó que:

(...) el progreso material, por sí solo, no procura placer ni satisfacciones duraderas. Parece realmente como sí, cuanto mayor sea el progreso material, estamos obligados a vivir bajo el terror constante, pues el progreso material estimula siempre el

³⁷Natividad Gutiérrez Chong, *Autonomía Étnica en China*, Plaza y Valdés, México, 2001, p.29.

deseo hacia un progreso ulterior, de modo que el placer en sí resulta efímero (...)³⁸.

El budismo señala que la vida se caracteriza por el sufrimiento inherente, y en el caso de los pobres, dicho sufrimiento fue consecuencia de su mal comportamiento en las vidas pasadas, esta filosofía fue conocida como la Ley del Karma y la Reencarnación. Y afirmaba que los pobres y oprimidos debían llevar a cabo méritos religiosos, con el fin de acumular buenas acciones en esta vida para garantizar un mejor renacimiento en la siguiente.

La enseñanza de estos preceptos religiosos se reforzó a través de la educación. El sistema educativo tuvo como principio fundamental cultivar la mente por medio de una amplia variedad de conocimientos, sin embargo, se ignoraba los conocimientos científicos de los últimos tiempos. El Dalai Lama señala la importancia de tal preparación:

(...) A mi juicio tal preparación religiosa proporciona un equilibrio mental único. Las pruebas prácticas vienen cuando el dolor o la contrariedad se presentan. La persona cuya mente está condicionada por el estudio y la práctica de la religión se enfrenta pacientemente con estas circunstancias (...)³⁹.

Estos preceptos mantuvieron a sus feligreses fieles a sus creencias y tradiciones, por lo que el gobierno chino cometió un error al no considerar las costumbres de los tibetanos; finalmente esa fue la causa de que la población no pidiera un cambio en sus estructuras.⁴⁰

Las consecuencias del establecimiento de comunas en el este tibetano ocasionaron una fuerte resistencia de la etnia Khamba y la organización de múltiples movimientos anti-chinos que se aliarían con organizaciones en el Tíbet Central. Los chinos no sólo encontraron resistencia por parte de la población, además los tibetanos que residían en el exterior; como los estudiantes que se encontraban en Beijing, fueron los organizadores de innumerables protestas contra las políticas del gobierno chino.

³⁸Tenzing Gyatso, *Mi vida y mi pueblo: La tragedia del Tíbet*, Barcelona, Noguer, 1962, p.225.

³⁹Tenzing Gyatso, *Op.cit*, p.25.

⁴⁰Melvyn C. Goldstein, *A History of Modern Tibet, The Calm before the Storm: 1951–1955*, Berkeley, University of California Press, Vol. 2, 2007, p.24.

Es exorbitante el número de movimientos que surgieron a partir de 1952; son mencionados por Tsering Shakya quien explica el nacimiento y desarrollo de estas organizaciones, entre las que se encuentran: “*Tsen gol*”, liderada por los estudiantes en Beijing; “*Mimang Tsondu*”, surgida en Lhasa como consecuencia del viaje que hizo el Dalai Lama a Beijing en 1954; “*Lhasa Mangt song Ruchen*” y “*Mimag Thutsog*”, que fueron la implementación del *Acuerdo de 17 puntos*. Estas organizaciones surgen como descontento por la intromisión del gobierno chino en el Tíbet y se rebelaron contra las políticas implementadas durante los primeros años de administración china. Sin embargo, la guerrilla tibetana fue “*Chushi Gangdrug*”, conocida como “*Cuatro ríos y seis montañas*”, se conformó por grupos étnicos de todo el territorio y presentó muchas dificultades para el gobierno chino.

Para finales de 1958, la resistencia tibetana se incrementó notablemente, llegando a controlar todos los territorios del suroeste y numerosas áreas en el este. Las noticias que llegaron a Lhasa de numerosas victorias sobre el ejército chino produjeron intensos sentimientos de patriotismo, sin embargo, existía temor por el bienestar del Dalai Lama.

Desde la primera ocasión que China invadió el Tíbet, existió la posibilidad de que los chinos lo capturaran y lo mantuvieran como rehén para obligar a los tibetanos a comportarse adecuadamente. Finalmente estas circunstancias propiciaron una revuelta en la ciudad de Lhasa, el 10 de Marzo de 1959, cuya principal consecuencia fue su exilio. Los generales chinos habían invitado al Dalai Lama a una representación teatral en su campamento, sin embargo, se difundió un rumor acerca de sus pretensiones de secuestro, lo que causó que una multitud de creyentes rodearan el Potala impidiendo el acceso o salida de este lugar. A partir de ese momento la situación se tornó crítica:

(...) En Lhasa, algunos funcionarios del gobierno del Tíbet, junto con los líderes elegidos por el pueblo, celebraron una reunión de emergencia y declararon que el Tíbet no reconocería la autoridad de China, basada en el acuerdo de 17 puntos. Esto fue seguido por manifestaciones de masas contra el régimen comunista. El espíritu de libertad inspiró a la gente. Los soldados que tenían que usar los uniformes chinos se los quitaron y se pusieron los uniformes tibetanos. Mientras tanto, el Dalai Lama hizo varios intentos para reducir la creciente tensión. Escribió cartas al general

chino, Tan Kuan-San, que no eran más que los esfuerzos para aplacar a los chinos y persuadirlos a desistir de la violencia (...)⁴¹.

En consecuencia, el Dalai Lama tomó la decisión de exiliarse, pues: “Para el pueblo, la persona del Dalai Lama es lo más precioso. Se creía que representaba al Tíbet, el concepto de la vida y si su cuerpo perecía a manos de los chinos, la vida del Tíbet también llegaría a su fin”.⁴²

De este modo, el 17 de Marzo de 1959, el Dalai Lama y su séquito escaparon hacia la India para refugiarse e iniciar la estrategia para recuperar esta región. Así terminó un régimen milenario y comenzó una nueva etapa donde el “Techo del Mundo” se encaminaría hacia el socialismo.

1.4 El conflicto sino-tibetano: una revisión historiográfica de sus explicaciones

En 1911 estalló la revolución en China, de modo que los suministros y remuneraciones para las tropas estacionadas en el Tíbet fueron suspendidos, por lo que éstas se amotinaron contra los oficiales. De esta manera, los tibetanos lograron expulsar a los restantes y a cualquier indicio de autoridad china para 1912. Dicha crisis favoreció los intereses del gobierno tibetano que debido a esto obtuvieron su independencia.

Según el discurso oficial tibetano, los hechos de 1912 son una prueba de su independencia, por lo que se considera que el gobierno chino siguió políticas expansionistas cuando pretendió invadir y anexar un estado libre y soberano en 1950.

El nudo gordiano de este conflicto está formado por las reivindicaciones del PCCH y las negativas del Tíbet a integrarse al territorio chino. El gobierno reclama *los derechos de*

⁴¹(...) In Lhasa, several officials of the government of Tibet, together with leaders chosen by the populace, held an emergency meeting and declared that Tibet no longer recognized Chinese authority based on the 17 Article Agreement. This was followed by mass demonstrations against the Communist regime. The spirit of freedom inspired the people. Tibetan soldiers who had been made to wear Chinese uniforms discarded them and put on Tibetan uniforms. Meanwhile, the Dalai Lama made repeated attempts to reduce the mounting tension. He wrote letters to the Chinese General, T’anKuan-san, that were no more than efforts to placate the Chinese and persuade them to desist from violences (...)Tsepon W. D. Shakabpa, *Tibet: A political History*, New Haven, Yale University Press, 1967, p.319 [La traducción es libre].

⁴²Tenzing Gyatso, *Mi vida y mi pueblo: La tragedia del Tíbet*, Barcelona, Noguera, 1962, p.178.

soberanía que mantuvo sobre el Tíbet desde tiempos remotos, y por consiguiente su derecho a integrarlo a su territorio. Beijing afirma que “el Tíbet llegó a ser parte integrante de la patria en el curso de un largo proceso histórico. El contacto amistoso entre los tibetanos y las otras nacionalidades chinas, especialmente la nacionalidad Han, data desde mucho tiempo “⁴³

La explicación del gobierno de Beijing destaca los contactos entre los emperadores chinos y los reyes tibetanos y sus subsecuentes relaciones culturales, económicas y políticas durante las dinastías Táng, Yuán, Míng y Qīng. El gobierno consideró los lazos económicos, culturales y políticos como elementos esenciales que sirvieron de base para que “el Techo del Mundo” se conformara a lo largo del tiempo como integrante del imperio chino.

Durante la dinastía Táng se consolidaron las relaciones entre ambos territorios debido a las contribuciones del imperio chino respecto al sistema de producción tibetano, lo cual mejoró considerablemente su economía. Además las alianzas políticas apoyaron la consolidación de estas relaciones y a la sumisión del Tíbet como estado vasallo del imperio chino.

A partir de la dinastía Yuán hasta el declive de la dinastía Qīng, el Tíbet se considera un protectorado del imperio chino, debido a que “los sistemas político y religioso fueron determinados poco a poco por los sucesivos gobiernos centrales de China”.

Por otra parte, el discurso oficial tibetano responde mediante el mismo método: utiliza su historia como propaganda. El objetivo es apelar al derecho de autodeterminación de los pueblos, término que sería empleado por los gobiernos socialistas.⁴⁴

Este discurso inicia con el origen de las primeras tribus que conformaron el imperio y lo unificaron bajo el mandato del rey Songtsen Gampo en el siglo VII d.C. y con ello la formación de un gobierno teocrático que culminó con la revuelta de Lhasa en 1959. Su finalidad es demostrar la inexistencia de los derechos de soberanía china:

⁴³República Popular de China, *Sobre el Problema del Tíbet*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1959, p.198.

⁴⁴ La autodeterminación tuvo dos interpretaciones: por un lado, significó el derecho a la total independencia, y por el otro, el derecho a un cierto grado de autonomía dentro de una nación mayor.

(...) el Tíbet es una nación antigua y bien definida que durante muchos siglos mantuvo relaciones de mutuo respeto con China. Es verdad que hubo épocas en que este país fue una nación fuerte y el Tíbet, en cambio, débil y también que China lo invadió. Pero, del mismo modo, si retrocedemos en la cronología, hubo tiempos en los que el Tíbet a su vez invadió China. No hay base histórica alguna para la afirmación de que el Tíbet es una parte de China (...) ⁴⁵.

En contraparte a la versión oficial china, el discurso del gobierno exiliado reconoce las influencias económicas y culturales del imperio celeste en la cultura tibetana. Sin embargo, admite una escasa influencia en materia política, lo cual resulta contradictorio puesto que las declaraciones del Dalai Lama, que son consideradas de gran importancia por ser uno de los principales actores en dicho acontecimiento, reconoce indirectamente manifestaciones de la soberanía china a partir de la dinastía Qing:

(...) Derechos de soberanía es un término europeo antiguo y vago. Puede definirse como una autoridad nominal o derecho a un control general interno sobre un estado autónomo. Soberanía, en cambio, quiere decir que un determinado gobierno no tiene libertad propia. El derecho de soberanía se diferencia de la soberanía propiamente dicha por la libertad que el gobierno del referido país tiene. Pero en este concepto se incluyen casi todos los grados de libertad. Quizás era el término occidental más adecuado para describir las relaciones entre China y el Tíbet de 1720 a 1890 (...) ⁴⁶.

Aunque se reconoce una mínima intervención de Beijing en los asuntos políticos del Tíbet, este último consideró que sus afinidades con China se constituyeron a través de un conjunto de relaciones que se debieron fundamentalmente a cuestiones de índole religiosa. Debido a dos siglos y medio presididos por un gobierno teocrático, hasta finales del siglo XIX de la era cristiana, existió una relación personal recíproca entre las sucesivas encarnaciones del Dalai Lama y los emperadores chinos; relación de hegemonía religiosa por una parte, y por la otra, de un gobierno laico procedente del centro del imperio.

⁴⁵Tenzing Gyatso, *Op.cit*, p. 68.

⁴⁶*Ibidem*, p. 64.

Para el gobierno tibetano, la base de sus relaciones estuvo constituida por el budismo, que influyó para contraer múltiples alianzas políticas con territorios aledaños entre los que figuraban Rusia, la India, Bután, Mongolia y Nepal. Las relaciones exteriores se sustentaron en el budismo tibetano debido a que su influencia se acentuó desde finales del siglo XVI en toda la zona de las estepas; debido a esto, el budismo adquirió un gran prestigio e importancia así como el Dalai Lama, quien fue considerado la figura más importante en estas relaciones.

Ambos gobiernos se han dedicado a reconstruir su historia con el fin de aportar elementos que les permitan legitimar sus objetivos, sin embargo los hechos nos ofrecen una perspectiva totalmente diferente. Por lo que se refiere a las relaciones interestatales entre China y Tíbet, estas estuvieron caracterizadas por ser un sistema tributario de dos vías o de doble sentido. Puesto que el sistema no funcionó de forma unilateral, China llegó a otorgar tributo a sus vecinos. Las disputas-alianzas, bajo la forma de guerras o matrimonios interculturales e interétnicos, encerraban a veces querellas por la imposición de una cultura.⁴⁷

El Tíbet fue incorporado al Imperio chino como protectorado bajo la dinastía Qīng en 1751. Los argumentos del gobierno tibetano, respecto a la escasa autoridad del gobierno manchú sobre el Tíbet, se deben principalmente a las directrices políticas decretadas por éste respecto a sus provincias. Durante el siglo XIX, el Imperio chino sufrió importantes cambios, económica, política y culturalmente; en el primer aspecto, la causa se remite a la presencia europea, uno de los tantos factores que propiciarían la caída de la dinastía Qīng; el segundo responde a la expansión del imperio como consecuencia de numerosas conquistas llevadas a cabo con el fin de resguardar su seguridad. El tercero se debe a la explosión demográfica, debido a la duplicación de la población de etnia han; estos cambios determinaron el curso de la historia china en el siglo XX.

Debido a estas conquistas, la soberanía china se extendió en gran parte de lo que se conoce como Asia central, estas provincias se conformaban de cuatro áreas principales:

⁴⁷ Francisco Javier Haro Navejas, "Beijing frente a las minorías nacionales: La Fes grandes y las Fes Pequeñas", en *China: Radiografía de una potencia en ascenso*, México, Colegio de México, 2008, p.552.

Manchuria, Mongolia, Sinkiang y Tíbet, y fueron gobernadas a través de diferentes tipos de estructura administrativa. Sin embargo, se pueden encontrar aspectos generales, caracterizados por lo siguiente:

- Emigración: Debido a la explosión demográfica, hubo considerables inmigraciones hacia estas provincias, sin embargo la política básica del gobierno decretaba que la población han, tenía que permanecer en China continental.
- Economía de autosubsistencia: Se decretó que las provincias tenían que ser económicamente autónomas; las autoridades de cada uno de estos territorios debían percibir los ingresos suficientes a nivel local para cubrir los costos de sus propias administraciones. Esto produjo muy pocos resultados, ya que por lo general no lograban cubrir sus gastos, con excepción de Mongolia y Fengtien. En Sinkiang especialmente, los gastos militares que eran requeridos para mantener el control militar sobre esta región eran mucho más elevados que los ingresos fiscales.
- Administración territorial: Las estructuras no fueron modificadas, puesto que el gobierno imperial no realizó ningún cambio en sus estructuras internas, sin embargo estos territorios estuvieron resguardados por regimientos del Imperio.⁴⁸

La división del “Techo del Mundo” traería como consecuencia la influencia de la corte imperial manchú, situación que facilitaría su anexión a la República Popular de China, con todo lo que ello implicaba bajo un sistema comunista, a diferencia de los demás territorios, que permanecerían bajo la jurisdicción del gobierno de Lhasa.

El territorio fue dividido en dos: “el Tíbet político y el etnográfico”. El primero correspondía a las áreas que se encontraban bajo jurisdicción del Dalai Lama desde su aparición hasta 1951; por lo que se refiere al etnográfico, comprende el norte y este de Kham y Amdo, mismo que se encontraba bajo influencia china y se encontró sujeta a

⁴⁸ Joseph Fletcher, “Ch’ing Inner Asia c. 1800”, en *The Cambridge History of China Late Ch’ing; 1800-1911, Part 1*, United States of America, Cambridge University Press, 2008, p.37. Para una mejor comprensión de lo anteriormente expuesto, se propone un cuadro explicativo en el cual se aborda las características generales por región véase *apéndice*.

esporádicas infiltraciones desde el siglo XVIII. Además de que en este se concentraba la mayoría de la población tibetana.

Es importante señalar la demarcación histórica de dicho territorio, debido a que esto causaría grandes dificultades entre ambos contendientes. Esto nos permitirá discernir y aclarar algunos de las cuestiones planteadas en dicho conflicto por los contendientes, quienes durante la primera mitad del siglo XX, se empeñaron en obtener un acuerdo respecto a la jurisdicción de ciertas áreas (ver mapa 1.2)



Fig. 1.2 El Tíbet en el siglo XIX

Fuente: Hugh Edward, Richardson, *Tibet and Its History*, Boston, Shambhala, 1984, p. 45

En retrospectiva, para los tibetanos 1912 simboliza su independencia, a partir de entonces, goza de una amplia independencia política y económica, sin embargo, esta etapa se caracteriza por su inestabilidad y constantes dificultades, debido a los constantes intentos por controlar y poseer el este tibetano, que conllevó a innumerables disputas entre chinos y tibetanos. Aunado a esto, el gobierno chino de Yuan Shikai, retomó sus antiguos objetivos: reunificar al territorio chino. En consecuencia, se iniciaron acciones que incorporarían al Tíbet.⁴⁹

Por lo que, el gobierno de Lhasa intentó llegar a un acuerdo con China, bajo el auspicio de un tercer estado: Inglaterra, quien veía peligrar sus intereses. En estas circunstancias en 1913, bajo considerable presión británica, China y Tíbet, acordaron una conferencia donde tratarían la cuestión de la frontera sino-tibetana y el *status* del Tíbet. Este acuerdo es conocido como la *Conferencia de Simla (1914)* el cual, sin embargo, no se concertó.⁵⁰

De 1914 a 1949, las acciones del gobierno tibetano se centraron en un desmesurado interés por obtener alguna forma de protección política, militar o económica de los británicos, sin embargo, a partir de 1929 la política tibetana se caracterizó por ser ambigua. Los contactos se reiniciaron con el gobierno de Chiang Kai Shek, líder del Guomindang, quien prosiguió con los objetivos heredados del gobierno imperial: reunificar el país.

A finales de 1929 se intenta alcanzar algún tipo de acuerdo y aunque los objetivos del gobierno local se reducen a obtener soberanía sobre el Tíbet etnográfico, muestran una

⁴⁹Las fuerzas chinas reagrupadas retomaron Batang, Chamdo, Drayab, Markham y otras áreas que ya se encontraban bajo influencia china.

⁵⁰ Su objetivo supremo, se centraba en la creación de un vacío político a lo largo del flanco norte de India. Las incursiones chinas en Po y las zonas fronterizas Assam en 1910-1912 y su hostigamiento de los agentes británicos comerciales en Tíbet habían mostrado a India claramente los peligros de control directo chino de Tíbet. La conferencia de Simla se componía de 4 puntos principales: 1) La soberanía respecto al Tíbet político y etnográfico, 2) La administración del Tíbet etnográfico, 3) La visión de Tíbet respecto a China (no considerarlo un país ajeno), 4) Un acuerdo mutuo entre Inglaterra y China respecto a los asuntos internos de Tíbet (no habría acuerdos secretos entre ellos o con alguna otra potencia)

sutil inclinación a sujetarse a la hegemonía china.No obstante, las negociaciones fueron interrumpidas.⁵¹

Para los tibetanos la recuperación de zonas bajo influencia china, responde a una cuestión de máxima seguridad territorial, debido a que los continuos enfrentamientos en esta zona, podrían conllevar a la invasión total de la región. El este simbolizó la “entrada al corazón del Tíbet”, la sagrada ciudad de Lhasa, donde se concentraba la máxima autoridad eclesiástica y civil, el Dalai Lama, a quien habría que proteger por sobre todo.

Por lo que respecta al status del Tíbet, mantuvo su independencia *de facto*, desde 1912 hasta el año de 1950, hasta que se firmó un acuerdo con el gobierno chino, que culminaría con su independencia política y territorial, lo que desembocó en el conflicto que pervive hasta nuestros días.

⁵¹ Melvyn C. Goldstein , “The Mission of General Huang Mu – Sung “, en *A History of Modern Tibet, 1913-1951, The demise of the Lamaist state*, Berkeley, University of California Press, 1989, p.221-224. Las negociaciones son interrumpidas debido a un enfrentamiento entre los monjes del oeste con los oficiales chinos, el cual es arreglado hasta 1933, y trae como consecuencia para los tibetanos la pérdida de más territorio al oeste del Tíbet.

Capítulo 2. Oposición, confrontación y resistencia: La instauración del Socialismo en Tíbet (1959-1962)

Nosotros preferimos al Dalai Lama que a Mao Zedong
Nosotros preferimos tener el Kashag que *Uyon Lhan-khang* (Comité Preparatorio del Tíbet)
Nosotros preferimos tener budismo que Comunismo
Nosotros preferimos tener a *Ten-Sung Mag-Mi* (Ejército tibetano) que al Ejército Popular de Liberación.

Canción popular tibetana

2.1 Hacia el socialismo: la instauración de un nuevo orden político

En el capítulo anterior se abordaron de manera sucinta las causas y consecuencias de la invasión al Tíbet, dicha explicación tiene un valor primordial para este capítulo: su repercusión en la política internacional como señal del imperialismo chino y la expansión ideológica del comunismo.

A partir de 1959, el “Techo del Mundo” inició una etapa donde se encaminaría hacia una sociedad socialista, dicha transición no sería gradual, según los requerimientos de la población, sino rápida y violenta. La revuelta de Lhasa puso fin a un régimen milenario y tuvo consecuencias de grandes magnitudes en los ámbitos nacional e internacional.

Esta revuelta fue el producto del descontento de la población, ocasionado por las reformas que se implantaron y violaron el acuerdo entre los gobiernos local y comunista. En un principio, el gobierno de Beijing había acordado instaurar estas reformas según los requerimientos de la población, sin embargo, hubo factores que propiciaron la aceleración de las directrices políticas en la zona.

Los planes económicos efectuados en la República Popular de China tuvieron gran influencia en ello. Los primeros Planes Quinquenales tuvieron los logros económicos esperados, hubo un crecimiento en la producción en todos los sectores, no obstante las políticas seguidas no estuvieron exentas de problemas.

Uno de estos fue el desequilibrio entre la distribución de las inversiones y la estructura de acumulación durante el Primer Plan Quinquenal que atrajo una presión importante sobre el campo, el cual dependía en gran medida de las condiciones climáticas y se hallaba en condiciones técnicas precarias, situaciones que no pudieron ser resueltas con la organización del trabajo que planteaba la colectivización. Asimismo la reorganización del trabajo, la propiedad del campo y el establecimiento de grandes fábricas no fueron suficientes para satisfacer las demandas laborales de una población

en crecimiento acelerado, donde hubo una migración importante de efectivos militares por las condiciones internas de paz y por el fin de la guerra de Corea.⁵²

Esto planteaba un problema, los líderes necesitaban alcanzar lo más rápido posible altos niveles de desarrollo que legitimaran nacional e internacionalmente su proyecto. En retrospectiva, el régimen se encaminaba hacia el nivel de desarrollo de las grandes potencias, objetivo que había surgido durante los años de guerra y que había impulsado al partido a una tarea de reconstrucción nacional:

(...) Los chinos hemos sido siempre una gran nación valiente y laboriosa, y sólo en los tiempos modernos nos hemos quedado atrás. Este atraso se debió exclusivamente a la opresión y explotación del imperialismo extranjero y de los gobiernos reaccionarios del país. A lo largo de más de un siglo, nuestros antecesores nunca cejaron en sus indomables y tenaces luchas contra los opresores de dentro y de fuera, incluida la Revolución de 1911 dirigida por el Dr. Sun Yat-sen, gran precursor de la revolución china. De aquí en adelante, nuestra nación formará parte de la comunidad de naciones amantes de la paz y la libertad. Trabajando con coraje y laboriosidad, creará su propia civilización y bienestar y, al mismo tiempo, promoverá la paz y la libertad en el mundo. Nuestra nación no será más una nación humillada. Nos hemos puesto en pie. Nuestra revolución se ha ganado la simpatía y la aclamación de las grandes masas populares de todos los países. Tenemos amigos en todo el mundo. El auge de la construcción económica vendrá necesariamente acompañado de un auge de la construcción en la esfera cultural. Ha terminado la época en que los chinos éramos considerados como incivilizados. Surgiremos ante el mundo como una nación de elevada cultura. Nuestra defensa nacional se consolidará y no permitiremos que ningún imperialista vuelva a invadir nuestro territorio (...)⁵³

De esta manera, se abandonaba la política de “ir lento” de fines de 1956 y mediados de 1957, para acelerar y alcanzar los objetivos mucho antes de lo previsto, según el principio de “calidad, cantidad, rapidez y economía”, lo que marcó el comienzo de “El

⁵²Romer Cornejo Bustamante, “China: Una revisión de 50 años de historia”, en *China Contemporánea: La Construcción de un país desde 1949*, México, El Colegio de México, 2001, p. 39.

⁵³Mao Tse Tung, “El pueblo chino se ha puesto en pie”, en *Obras escogidas de Mao Tse Tung*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, Tomo 5, p.11.

Gran Salto Adelante”. Este movimiento tenía fundamentalmente cuatro vertientes: la conservación de agua; la fabricación de herramientas de trabajo, basándose en innovaciones de los campesinos; la creación de industrias muy pequeñas a través de todo el campo, y el establecimiento de las comunas populares. Se popularizó la consigna de “caminar con las dos piernas”, lo que significaba el desarrollo paralelo en todos los ámbitos: la industria pesada, la industria ligera, la agricultura, y las empresas grandes, medianas y pequeñas.

Dicha campaña se implantó en las zonas habitadas por minorías étnicas, entre ellas el Tíbet. El gobierno de Beijing aprovechó estas circunstancias, según algunos estudiosos, para exponer a los disidentes, y crear las condiciones para implementar las reformas políticas que integrarían al Tíbet a un sistema socialista. Fue un plan perfectamente organizado, la táctica se basaba en no atacar al enemigo hasta que ellos iniciaran la batalla, de este modo el gobierno chino podría justificar su intervención militar.⁵⁴

(...)Violando la libertad del pueblo tibetano y traicionando a su madre patria, el gobierno tibetano local y la camarilla reaccionaria de los estratos superiores de la sociedad de coludidos con el imperialismo, reunieron numerosos bandidos rebeldes y durante la noche del 19 de marzo lanzaron un ataque armado en contra de las guarnición del Ejército Popular de Liberación en Lhasa. Las unidades del valiente Ejército Popular de Liberación estacionadas en el Tíbet derrotaron totalmente a los bandidos rebeldes en la ciudad de Lhasa el 22 de marzo. Unidades del Ejército Popular de Liberación, asistidas por patriotas de todos los sectores de la población del Tíbet, tanto religiosos como seculares, están en este momento barriendo con bandidos rebeldes en algunas otras zonas del Tíbet (...)⁵⁵.

El gobierno local no tuvo otra alternativa más que exiliarse. De este modo, el Dalai Lama, su séquito y cientos de tibetanos aceptaron la protección ofrecida por el viceprimer ministro Pandit Nehru. Asimismo, el Dalai Lama emite una declaración en Tezpur, con el propósito de anunciar la formación de un nuevo gobierno: la

⁵⁴ Chen Jian, “The Tibetan Rebellion of 1959 and China’s Changing Relations with India and the Soviet Union”, en *Journal of Cold War Studies*, Vol.8, No.3, 2006, pp. 54-101.

⁵⁵ Paul Clifford, *Historia documental de China*, Colegio de México, México, 1994, Vol. 2, p.218.

Administración Central Tibetana, no obstante ninguna nación en el mundo lo ha reconocido.⁵⁶

En oposición a las decisiones del gobierno exiliado, el 28 de abril de 1959, el partido comunista convocó a un pleno para determinar la situación del Tíbet; se abordaron diversas cuestiones, la finalidad era disolver el antiguo gobierno y con ello su sistema económico y social. Finalmente se decidió implementar la política de Autonomía Nacional Regional.

Ésta tiene sus fundamentos en las políticas de Beijing para organizar territorios de minorías étnicas, su función principal es evitar los movimientos secesionistas, resguardar las fronteras, intentar la igualdad, contrarrestar la discriminación entre las minorías, así como permitir el desarrollo y la conservación de las expresiones culturales y lingüísticas de cada una de las nacionalidades.

Entre las funciones del comité preparatorio se encuentra la facultad de formar sus propios órganos institucionales, instrumentos con los que las etnias ejercerán sus derechos culturales específicos. Los derechos autónomos otorgados para que las minorías solucionen y administren sus propios asuntos derivados de su trayectoria cultural e histórica deben realizarse bajo la dirección unificada de la organización superior del estado. La relación entre este poder centralizado y las zonas autónomas de las minorías se refiere a que éstas, en sus autonomías, pueden administrar sus propios asuntos, pero siempre en concordancia con las políticas del gobierno central.⁵⁷

⁵⁶Sus objetivos son la total liberación del Tíbet, y con ello la instauración de un gobierno democrático en el momento en que el Tíbet recupere su independencia; además se fijó la tarea de rehabilitar a los refugiados tibetanos, esta agenda de rehabilitación incluye tres programas importantes : promover la educación entre la población exiliada , construir una firme cultura de la democracia y preparar el camino de la confianza , de manera que los tibetanos sean capaces de sobrevivir con la autoestima y confianza que fluyen del no tener que depender de la ayuda externa. Asimismo proclamó dentro sus objetivos, tres principios inviolables: la verdad, no-violencia y democracia genuina. Este órgano se encuentra conformado por un parlamento que en primera instancia se nombró, Comisión de Diputados del Pueblo Tibetano. Gradualmente, el parlamento se desarrolló como un cuerpo totalmente legislativo, llegando a ser conocido como la Asamblea de Diputados del Pueblo Tibetano. <http://spanish.tibetoffice.org/en-exilio/reconstrucción>, consultado el 13 de Enero de 2012.

⁵⁷ Natividad Gutiérrez Chong, *Autonomía étnica en China*, Plaza y Valdés, México, 2001, p.107.

Toda acción de carácter independiente que se emprenda en el interior de cada una de las minorías tiene que informarse plenamente al gobierno central para obtener su aprobación y posteriormente ser ejecutada. Para ello, los órganos autónomos creados dentro de una autonomía funcionan de acuerdo con el principio del centralismo

Este tipo de administración también tenía el objeto de mantener protegidas las fronteras de ataques exteriores o de movimientos secesionistas, ya que “desde una perspectiva estatal, las minorías son percibidas como fuente hipotética de peligros para la unidad del Estado y como blanco de la auto asignada tarea civilizadora de la élite de la pretendida mayoría étnica”.⁵⁸

De este modo, el 2 de julio de 1959, en la segunda sesión del comité preparatorio del Tíbet, el vicepresidente Chang kuo-Hua declaró que las reformas se emprenderían en dos etapas: la primera consistiría en la supresión total de la rebelión, el trabajo forzado y la esclavitud, y la reducción de los arriendos y los intereses. La segunda etapa sería la redistribución de la tierra.

El viejo régimen de las villas sería abolido y los campesinos, establecidos en asociaciones, ejercerían las funciones y poderes del gobierno en las áreas rurales. En los monasterios tendría lugar una campaña que se opondría a la rebelión, privilegios y explotación, además se protegería la libertad de culto, las reliquias culturales y a los lamas. El comercio sería salvaguardado, los comerciantes extranjeros serían protegidos, y la artesanía sería promovida.⁵⁹

Para llevar a cabo estas reformas era necesario sofocar las múltiples revueltas desencadenadas a raíz del exilio del Dalai Lama en diferentes puntos del territorio, en consecuencia se acordó que la población se sometería a un juicio para determinar cuáles sanciones les serían aplicadas, de este modo serían juzgados según “su caso”:

(...) Durante el curso de la reforma, el pueblo patriótico de todos los estratos en el Tíbet, tanto lamas como seglares, deben unirse estrechamente y deben hacerse distinciones al tratar con quienes no han tomado parte en la rebelión, pero que luego se rindieron

democrático , el cual representa , según la intelectualidad política de China , la medida práctica que permite el ejercicio de la “dictadura democrática popular dirigida por los obreros con base en la alianza obrero-campesina bajo una organización centralizada”.

⁵⁸Francisco Javier Haro Navejas, “Beijing frente a las minorías nacionales: la Fe grande y las fes pequeñas”, en *China: Radiografía de una potencia en ascenso*, Colegio de México, México, 2008, p. 530.

⁵⁹ Yu lien Yen Chiu So, “Document 85: Democratic reform to be carried out in Tibet”, en *Tibet: 1950-1967*, Hong Kong, Kowloon, 1968, p.392.

rápidamente, y con aquellos dueños de siervos que se unieron voluntariamente a la rebelión (...) ⁶⁰.

Por otro lado, el gobierno exiliado hizo declaraciones opuestas respecto a las acciones tomadas por el gobierno chino y denunció el uso de la violencia y la represión. Se ha dejado constancia de ello mediante escritos que fueron difundidos a través de publicaciones, y que pueden ser consultados en internet.

Cientos de refugiados tibetanos han calificado estos actos de genocidio, mediante un reporte elaborado por la Comisión Internacional de Juristas en 1960, mismo que ha sido causa de múltiples polémicas y censuras al régimen comunista por parte de la comunidad internacional.

Las declaraciones de refugiados constatan que las consecuencias para los habitantes, después de la revuelta fueron brutales, debido a que las acciones tomadas por parte de las autoridades chinas ocasionaron la muerte de miles de tibetanos o su confinamiento a campos de trabajo forzado:

(...)Después de que el Ejército Popular de Liberación sofocó la revuelta, muchos miles de tibetanos fueron asesinados en el proceso, las calles de Lhasa y el Norbulingka estaban repletas de cuerpos, y el retiro se llevó varios días. Muchos tibetanos, tanto los combatientes como los aldeanos, intentaron escapar a la India, pero al parecer pocos tuvieron éxito. Los antiguos miembros del gobierno, eclesiásticos y seculares fueron arrestados y detenidos en el campamento militar de los chinos. Monasterios, edificios públicos, casas de la aristocracia y el Norbulingka fueron convertidos en prisiones temporales. Algunos tibetanos, especialmente mujeres, fueron puestos en libertad si no había pruebas de su participación o apoyo a la revuelta, sin embargo, la mayoría de la población de Lhasa fue incorporada para los proyectos de trabajos forzados (...) ⁶¹.

⁶⁰ Paul Clifford, *Op. Cit.*, p. 221.

⁶¹(...)The PLA finally put down the revolt, many thousands were reportedly killed in the process; the streets of Lhasa and the Norbulingka were littered with bodies, whose disposal took several days. Many Tibetans, both active resistance fighters and ordinary villagers, attempted to escape to India, but apparently only small proportion were successful. Former government leaders, secular ecclesiastic, were arrested and detained at the Chinese military camp. Monasteries, government buildings, large houses of the aristocracy and the Norbulingka were turned into temporary prisons. Some Tibetans, especially women, were released if there was no evidence of their actual participation in or support for the revolt; however, most the Lhasa population was recruited for forced labor

Las acciones del gobierno chino fueron propiciadas por la intervención directa en el conflicto de la India y la actitud de la URSS respecto al mismo. Por consiguiente, el gobierno consideraba necesario la supresión de cualquier indicio de rebelión y su inmediata incorporación al estado.

La represión de las revueltas se realizó por medios militares, y a través de la movilización de la población, este método fue denominado “línea de masas” y consistía en la politización de la sociedad mediante propaganda gubernamental.

Consistente en la organización de reuniones en villas y ciudades, con la intención de incorporar a la población de la zona en la supresión de las revueltas. Su participación variaba, debido a que algunos habitantes, semanas antes, habían participado en las múltiples protestas en contra del régimen comunista. El gobierno utilizó el movimiento de masas como una medida coercitiva para controlar a los tibetanos, ya que no asistir a las reuniones era considerado como apoyo a los rebeldes, y por consiguiente esto se traducía en medidas punitivas en contra de quienes evitaban participar en estas asambleas promovidas por el partido. En palabras de Mao, este método se definía así:

(...) Esta se expresa como sigue: dirección del comité del Partido, movilización de toda la militancia, movilización de las masas, participación de los partidos democráticos y personalidades de los diversos círculos, planificación única, acción unificada, riguroso examen de las listas de personas sujetas a arresto o a ejecución, atención a las tácticas de lucha en las diferentes etapas del movimiento, amplio trabajo de propaganda y educación (convocatoria de todo tipo de reuniones de representantes, reuniones de cuadros, foros y mítines en los cuales las víctimas de los contrarrevolucionarios acusan, exhibición de pruebas criminales, propaganda por medio de películas, diapositivas, representaciones escénicas, periódicos folletos octavillas todo esto con el fin de que cada familia y cada individuo se entere del movimiento y lo entienda), eliminación de la actitud de "puertas cerradas" y del misteriosísimo y resuelta oposición a la tendencia a actuar con ligereza (...)⁶².

projects (...) Smith, Warren W. , *Tibetan nation: A History of Tibetan nationalism and Sino-Tibetan relations*, Boulder , Westview, 1996, p.451 [La traducción es libre]

⁶² Mao Tse Tung, “En la represión contra los contrarrevolucionarios hay que aplicar la línea de masas del partido”, en *Obras escogidas de Mao Tse Tung*, Ediciones en lenguas extranjeras , 1968, T.5, p.50

El gobierno de Beijing también recurrió a la élite local para conseguir sus fines políticos. Durante la década de su protectorado, el gobierno comunista había seguido una política de concesiones en el Tíbet, misma que permitió conservar las estructuras políticas y sociales, esto significa que las altas cúpulas conservaban sus privilegios. Después de 1959, la política del gobierno chino se centró en hacer una alianza con la élite, para legitimar la ocupación, y llevar a cabo las reformas estructurales necesarias, y que debido al exilio del Dalai Lama habían significado su ocaso. De tal modo que los aristócratas que no habían participado en la revuelta serían promovidos para cargos en el Comité Preparatorio para la Autonomía del Tíbet.⁶³

2.2 La destrucción de la cultura tibetana y la imposición del socialismo chino: Oposición y resistencia

La principal dificultad a vencer fue la resistencia que encontró el gobierno de Beijing para erradicar las antiguas costumbres y creencias de los tibetanos. De este modo, se procedió a lanzar una campaña para crear conciencia de clase entre los campesinos e instaurar gradualmente las reformas. En primera instancia se eliminó la relación de vasallaje y las reducciones de los arrendamientos, para esto se desmantelaron los estados señoriales. La segunda etapa de las reformas se concentró en distribuir las tierras y con ellas los títulos de propiedad.

En un año, el Comité realizó cambios radicales: implementó reformas en las áreas donde el régimen comunista estableció un firme control, eliminó los privilegios monacales y con ello el régimen tibetano considerado por los comunistas “feudal”. De acuerdo a declaraciones oficiales, estas reformas se complementaron para febrero de 1960.⁶⁴

⁶³Tsering Shakya, *The Dragon in the Land of Snows : A History of Modern Tibet since 1947*, United States of America, Penguin Compass, 1999, p.240.

⁶⁴ (...)As you know, under the wise leadership of the party central committee and chairman Mao , under the brilliance of the Party’s general line for socialist construction and under the favorable conditions of the overall

Dichas acciones disgustaron de sobremanera a la población que se rehusó a cambiar su modo de vida. Esto parecería contradictorio debido a las pésimas condiciones en las cuales se encontraban los campesinos durante el gobierno presidido por el Dalai Lama. Los lamas fueron vistos por los comunistas como los verdugos de las clases más pobres del Tíbet y su posición privilegiada fue considerada una carga para el Estado; sin embargo, la población aceptaba el sitio especial de los lamas.

La riqueza acumulada por los lamas en los monasterios se conformó principalmente de tierras, estructuradas en los estados señoriales, las cuales procedían sobre todo de donaciones hechas por los creyentes y laicos. Por lo que el gobierno consideró que si se procedía a dismantelar los estados señoriales se podría instaurar el plan general de las reformas que consistían en encaminar a este territorio hacia un estado moderno, con todo lo que ello implica: industrialización, infraestructura y un eficiente gobierno democrático.

Esto generó grandes dificultades con el modo de vida local. En este sentido, una de las características de la identidad budista de los tibetanos, es la tendencia a vivir en armonía con la naturaleza, no explotar el mundo natural y sus recursos, así como su sensibilidad a los procesos inherentes al medio ambiente. De ahí que las autoridades en el exilio reclamen que el gobierno chino es responsable de generar una profanación multifacética del territorio tibetano a través de políticas económicas y de una planeación imprudente y explotadora.⁶⁵

La segunda etapa de las reformas, correspondiente al repartimiento de las tierras entre los campesinos y de los títulos de propiedad, encontró resistencia entre los sectores de la población debido al daño que esto ocasionaba a la economía de los monasterios. Sin

Great Leap Forward in socialist construction throughout the country, Tibet has, in the short period of only one year, made radical changes..... the campaign of democratic reform that abolished the old feudal system has already gained a great victory ; the dark, reactionary , cruel and barbarous feudal serfdom has been destroyed ; the feudal privileges and feudal exploitation enjoyed by the monasteries have been basically abolished ; the masses of serfs and slaves who had been oppressed and exploited for generations have already stood up; system of people's democracy has been established in special administrative districts (....)Yu lien Yen Chiu So , "Document 86: Great Victory of the Democratic Reform in Tibet", in *Tibet: 1950-1967*, Kowloon, Hong Kong , 1968, p.394. [La traducción es libre]

⁶⁵ Laura Rubio Díaz Leal, "Una reevaluación del proyecto de nación del gobierno tibetano en el exilio", en *Foro Internacional*, Colegio de México, México, Vol. XLVIII, Núm. 193, 2008, p.684.

embargo, las secciones más pobres del Tíbet, recibieron con gran gusto la repartición de las tierras, e incluso algunos percibieron la pérdida de status y privilegios de la aristocracia como una consecuencia del Karma.⁶⁶

De esta manera, los monasterios perdieron las tierras que eran la base de su economía y sufragaban los múltiples gastos derivados de las ceremonias y actividades religiosas. Y vieron con resentimiento y recelo los múltiples cambios que instauraban los revolucionarios. A partir de este periodo se puede ubicar la participación y el liderazgo que actualmente mantienen los monasterios en el movimiento por la liberación del Tíbet.

Desde otra perspectiva, la influencia que la religión ejercía sobre la población seguía presentando serias dificultades para la introducción de reformas encaminadas a revolucionar la sociedad; Mao lo había manifestado al Dalai Lama en su visita a Beijing en 1954, mediante una frase “La religión es el opio del pueblo “, de esta forma expresó su oposición a toda práctica religiosa, por esto se consideraba que:

(...) Los nuevos gobernadores del Tíbet veían a los monasterios y a los monjes como el principal obstáculo para el cambio, y uno de los objetivos del gobierno se centraba en la progresiva erradicación de la religión que dominaba a la sociedad tibetana. La disolución de la base de poder económica de los monasterios fue el acontecimiento más importante en la historia del Tíbet desde la introducción del budismo (...).⁶⁷

En conclusión, las políticas destinadas a ganarse el favor de las masas fracasaron, debido a que las reformas no fueron adaptadas a la realidad tibetana, y se puso poca atención en sus instituciones, tradiciones y costumbres. Los teóricos maoístas habían sometido a la sociedad a una renovación estructural con el fin de establecer un modelo de organización social comunista. Sin embargo, se advierte en el pensamiento de Mao Zedong:

⁶⁶Tsering Shakya, *Op.Cit*, p.254.

⁶⁷(...)The new rulers of Tibet had seen the monasteries and the monks as the main obstacle to change and aimed at the eventual eradication of the religious dominance in Tibetan society. The dissolution of the economic power base of the monasteries was the most significant social and political event in the history of Tibet since the introduction of Buddhism (...) *Ibidem* [La traducción es libre]

(...)Los cambios que se producen en la sociedad se deben principalmente al desarrollo de sus contradicciones internas, es decir, las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre las clases y entre lo viejo y lo nuevo. Es el desarrollo de estas contradicciones lo que hace avanzar la sociedad e impulsa la sustitución de la vieja sociedad por la nueva (...)⁶⁸.

Lo anterior significa que los cambios en una sociedad se producen cuando hay plena conciencia de su situación política y económica, y con base en ello se producen una serie de cambios que determinaran la transformación de sus estructuras. No obstante, la situación del Tíbet difería en este aspecto, ya que la población se mantuvo a favor de conservar sus instituciones políticas, económicas y sociales, por la influencia de la religión en sus formas de vida.

La instauración del socialismo en el Tíbet, se aplicaría según los preceptos de Mao de una forma muy concreta: ⁶⁹

(...) El método fundamental de trabajo que todos los comunistas debemos tener bien presente, consiste en determinar nuestra línea de trabajo en función de las condiciones reales. Si examinamos las causas de nuestros errores, veremos que todos se deben a que nos apartamos de las condiciones reales existentes en un momento y lugar dados y trazamos subjetivamente nuestra línea de trabajo (...)⁷⁰.

En la práctica no sucedió así. La aplicación de reformas en esta región ocasionó el surgimiento de más guerrillas e involucró la participación de otras naciones en el conflicto, tal es el caso de la India y Estados Unidos, además del repudio de la comunidad internacional ante las numerosas denuncias por parte de los numerosos refugiados tibetanos en la India o Nepal.

⁶⁸“Sobre la contradicción” en *Obras Escogidas de Mao Tse Tung*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1963, Tomo I, p.233.

⁷⁰“Discurso pronunciado en una conferencia de cuadros de la región liberada de Shansi-Sui yuan “, en *Obras Escogidas de Mao Tse Tung*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1963, Tomo I, p.238.

En los asuntos interiores, el partido comunista fue el blanco de numerosas críticas hechas por los miembros del Comité Preparatorio para la Autonomía del Tíbet, entre ellos, una figura importante para la legitimación de la reformas, el Panchen Rinpoche. Dicho lama, hizo una severa crítica, como petición del gobierno, sin embargo esto resultó negativo para los cuadros que se hacían cargo de las directrices propuestas para la región y en un primer plano para los miembros del PCCH que se encontraban muy involucrados en las cuestiones del Tíbet, tal es el caso de Deng Xiaoping. Esta crítica se hacía principalmente al método de trabajo en el Tíbet, a continuación se resume las ideas centrales:

(...) La petición es indiscutible en su evaluación de política china en Tíbet y otras regiones. Se argumentó que los rápidos cambios sociales y económicos ponían en peligro a la población tibetana como nacionalidad: la población había disminuido y el budismo prácticamente aniquilado, de modo que serían irreconocibles por la asimilación en otros grupos. El informe dio los detalles de áreas donde todos los jóvenes hábiles habían sido detenidos y encarcelados, dejando los pueblos habitados sólo por ancianos y mujeres (...) ⁷¹.

Otra crítica fue expresada por Geshe Sherab Gyatso, presidente de la asociación Budista China, quien manifestó su inconformidad ante la línea seguida por los comunistas, ya que según su opinión este método había traspasado los límites y significaba la destrucción de la cultura tibetana:

(...)Las condiciones económicas y sociales entre la población fueron peores que durante el período de Ma Bufang y Chiang Kai-Shek; los crímenes cometidos por algunos cuadros entusiastas fueron peores que los actos realizados por los seguidores de aquellos líderes. Cientos de monjes habían sido transportados a campamentos de trabajo de su propio monasterio de Labrang en Gansu. Como líder religioso, él estuvo

⁷¹ (...) The petition is damning in its assessment of Chinese policy in Tibet and other regions. It argued that the rapid social and economic changes were endangering the Tibetan people as a nationality: the Tibetan population had dwindled and Buddhism virtually annihilated so that at unrecognizable through assimilation in other groups. The report gave details of areas where all able young men had been arrested and imprisoned, leaving the villages inhabited only by old people and women (...) Tsering Shakya, *Op. Cit.*, p.271. [La traducción es libre].

particularmente preocupado sobre la destrucción de los monasterios y el tratamiento de monjes (...)⁷²

En consecuencia, los miembros del Comité Preparatorio emprendieron una campaña de educación entre las secciones más pobres del Tíbet con el fin de formar cuadros leales al partido, sin embargo, esto presentaba numerosos obstáculos pues debido a su condición de clase, era necesario alfabetizarlos para posteriormente instruirlos en la doctrina maoísta.

También se recurrió a los estudiantes tibetanos que habían sido enviados a Beijing para aprender la doctrina maoísta, para mediar entre las masas y el gobierno. Sin embargo, aún no completaban dichos estudios cuando se enviaron de regreso al Tíbet, con el fin de que ocuparan numerosos puestos en el gobierno.

Para finales de 1962, se requería la inmediata integración del Tíbet a la República Popular China, a causa de la confrontación y los múltiples choques en la frontera que habían tenido la India y China, y que finalmente el partido consideró una amenaza para la seguridad de la república. El estado se consideraba expuesto a numerosos riesgos entre los que cabe destacar la ruptura con la Unión Soviética, que provocó el surgimiento de una política de colonización en Sinkiang (Xinjiang), además de los constantes ataques que lanzaba contra los Estados Unidos como parte de lucha contra el imperialismo que era representado por este último y en primera instancia por respaldar al gobierno del generalísimo Chiang Kai Shek en Taiwán.

Estas circunstancias endurecieron la línea seguida por los representantes del partido de tal manera que los comunistas se hicieron presentes en todos los aspectos de la vida, se persiguió a los monjes, se les quitaron sus privilegios, aunque se mantuvo la práctica de la religión. Esto con el fin de disminuir la importancia del budismo en todos los aspectos de la vida cotidiana y finalmente convertirlo en un ritual doméstico. Además se inició una purga entre los miembros del comité preparatorio, y el blanco de estas purgas

⁷²(...) Economic and social conditions among the people were worse than during the period of Ma Bufang and Chiang Kai-shek, he said; the crimes committed by some zealous cadres were worse than the acts carried out by the followers of those leaders. Hundreds of monks had been transported to labour camps from his own monastery of Labrang in Gansu and, as a religious leader; he was particularly concerned about the destruction of the monasteries and the treatment of monks (...)Tsering Shakya , *Op.Cit*, p.270 [La traducción es libre].

se centraron en los elementos que hicieron críticas al sistema, tal es el caso del Panchen lama.

En retrospectiva, de 1959 a 1962, las acciones del gobierno de Beijing se centraron en integrar rápidamente a la sociedad tibetana al sistema comunista, esta decisión responde a causas externas e internas, sin embargo, fueron más relevantes las externas, como consecuencia de la marcada influencia que mantuvo la situación política internacional en las acciones de la República Popular de China durante el periodo tratado. Por lo que se refiere a las causas internas éstas se centraron en las reformas políticas implementadas en China, mismas que fueron aplicadas a las regiones de minorías étnicas, lo que trajo la politización de la sociedad y finalmente su participación en campañas políticas bajo coacción. Esto dificultó la relación entre la población local y el gobierno comunista, convirtiéndose en descontento, que se manifestó a través de rebeliones, participación en las guerrillas y el exilio.

Capítulo 3. El conflicto sino-tibetano y su influencia en la geopolítica asiática (1959-1962)

“La unificación de nuestro país, la unidad de nuestro pueblo y la unidad de todas nuestras nacionalidades constituyen las garantías fundamentales para la victoria segura de nuestra causa”

Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo”, *Obras Escogidas de Mao.*

3.1 La importancia del Tíbet en el proyecto de reconstrucción de la República Popular China

Anteriormente se ha mencionado que la explicación del conflicto sino-tibetano y su anexión a China, no se debe a causas puramente económicas, sin embargo, este elemento adquiere importancia cuando se analizan sus aspectos geográficos, sus recursos naturales, su ubicación y su posición en la historia del continente asiático. Son diversos los aspectos que hacen del Tíbet una zona geoestratégica.

A partir de la fundación de la República Popular de China en 1949, el Tíbet figuró como un territorio relevante para el gobierno chino. Esta afirmación tiene su fundamento en el proyecto de reconstrucción nacional, mismo que fue elaborado por los teóricos del gobierno chino, con el objetivo de elevar a China al nivel de las potencias occidentales para reclamar su posición en el escenario internacional, y de esta manera evitar ser subyugado nuevamente.

Este plan fue desarrollado, a consecuencia de las situaciones que habían asolado a China desde el siglo XIX. Entre 1840 y 1900, China libró desastrosos enfrentamientos con países que consideraba inferiores y “bárbaros”; pero que lo aventajaban tecnológica y militarmente. La guerra del opio contra Gran Bretaña en 1840-1842 significó la imposición del primero de los “tratados internacionales desiguales”, mediante los cuales se forzó la apertura china y la pérdida de Hong Kong; a esa guerra le siguió la expedición punitiva anglo-francesa que arrancó nuevas concesiones; las humillantes derrotas navales frente a Francia (1884), con lo cual esta nación se adjudicó el dominio sobre Indochina.

En 1894-1895, la guerra frente a Japón terminó con la pérdida de Taiwán y de la influencia china sobre la península de Corea; finalmente, la desastrosa rebelión de los bóxers en 1900, contra las legaciones en Beijing de ocho potencias extranjeras, que fue aplastada y obligó a la corte Qing a aceptar el pago de onerosas indemnizaciones. Al comenzar el siglo XX, China era una nación pobre y en plena decadencia de su tradicional sistema político y se hallaba a merced de las potencias extranjeras, incluso

de Estados Unidos, país que fue el último en llegar, pero que para no ser excluido del botín exigió una política de “puertas abiertas”.

Debido a esto, al fundarse la RPCH, la reconstrucción del país era fundamental y con ello un proyecto que condujera a su fortalecimiento, en palabras de Mao Zedong:

(...) Nuestro objetivo es construir para la nación china una nueva sociedad y un nuevo Estado, en los cuales no solamente habrá una nueva política y una nueva economía, sino también una nueva cultura. En otras palabras, no sólo deseamos convertir la China políticamente oprimida y económicamente explotada en una China políticamente libre y económicamente próspera; deseamos asimismo convertir la China ignorante y atrasada bajo el imperio de la vieja cultura en una China culta y avanzada en la que impere una nueva cultura. En resumen, queremos construir una nueva China(...)⁷³

En 1949, el país se encontró en una profunda crisis política, económica y social; por ende se requería un cambio en su estructura organizativa. Las principales acciones fueron la pacificación del país, incorporación de los territorios que aún no estaban bajo el gobierno comunista, el nombramiento de autoridades, refundación de las instituciones sociales y principalmente la estabilización de la economía. Zhou Enlai afirmó que los objetivos fundamentales de la revolución son:

(...) liberar las fuerzas productivas del país de la opresión del imperialismo, del feudalismo y capitalismo burocrático, del yugo del capitalismo y de las restricciones de la producción en pequeña escala, de modo que la economía nacional se pudiera desarrollar sistemática y rápidamente en el camino hacia el socialismo, elevar la vida material y cultural del pueblo y reforzar la independencia y seguridad del país (...)⁷⁴.

En los primeros años de su administración, los líderes comunistas destacaron en sus discursos la necesidad de crear una industria moderna y poderosa, con la cual China se convertiría en una gran potencia. De este modo, la tarea principal del Estado fue buscar paso a paso la industrialización socialista del país y, en la misma forma lograr la

⁷³ Mao Tse Tung, *Obras Escogidas de Mao Tse Tung*, Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1971, Vol.II, p.354.

⁷⁴T. J. Hughes, D.E T. Luard, *La China popular y su economía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961, p.33.

transformación socialista de la agricultura, el artesanado, la industria y el comercio capitalista.

Para ello se siguió el modelo soviético de planeación económica a gran escala, según el cual era necesario desarrollar aceleradamente la industria pesada, usando para ella los recursos obtenidos del excedente agrícola. Dichas metas de crecimiento favorecían a la industria en general, y la industria de bienes de producción en particular.⁷⁵

La fijación de metas anuales de producción fueron estimadas en la mayoría de los productos a través de aproximaciones para las principales mercancías: granos, algodón, carbón, hierro, cemento, energía eléctrica, petróleo, ferrocarriles, carreteras, transporte aéreo, acero y fertilizantes químicos, sin embargo, se dieron altos grados de prioridad a los dos últimos productos.

Debido a que el objetivo principal del Partido se centró en el desarrollo económico del país, fue un requisito indispensable la reunificación del mismo. Los territorios de minorías étnicas (Xinjiang, Manchuria, Taiwán, Hong Kong y Tíbet) tendrían un papel preponderante en el proyecto de industrialización; además simbolizaban la grandeza del antiguo imperio chino, mismo que se había perdido a raíz de los “ataques de los agresores imperialistas”, y por lo tanto se tenía la idea de que había que recuperarlos.

En la antigüedad, los sucesivos emperadores chinos habían ejercido su autoridad a través de una presencia simbólica, con lo cual les habían otorgado autonomía política y económica, contentándose con un mínimo tributo. Por lo que estos territorios se habían administrado asimismo durante siglos, aunque permanecieron como protectorados del imperio chino.

En el caso del Tíbet, su lejanía y su posición geográfica fueron aspectos relevantes que hicieron imposible su incorporación a la administración imperial. Debido a que este territorio se encuentra rodeado por cordilleras, montañas, llanuras y valles, figura como un lugar inaccesible para la intrusión extranjera. Además colinda con territorios que

⁷⁵Romer Alejandro Cornejo, “China: Una revisión de cincuenta años de Historia”, en *China Contemporánea: La construcción de un país desde 1949*, Colegio de México, México, 2001, p.25.

fueron protectorados de potencias en desarrollo, como la URSS, India y Japón, por lo que se convierte en una zona de conflicto (ver mapa 3.1).⁷⁶

Asimismo, su posición y su extensión en el interior de Asia lo hicieron susceptible de invasiones como consecuencia de su escaso desarrollo tecnológico y de su inexistencia como estado-nación.

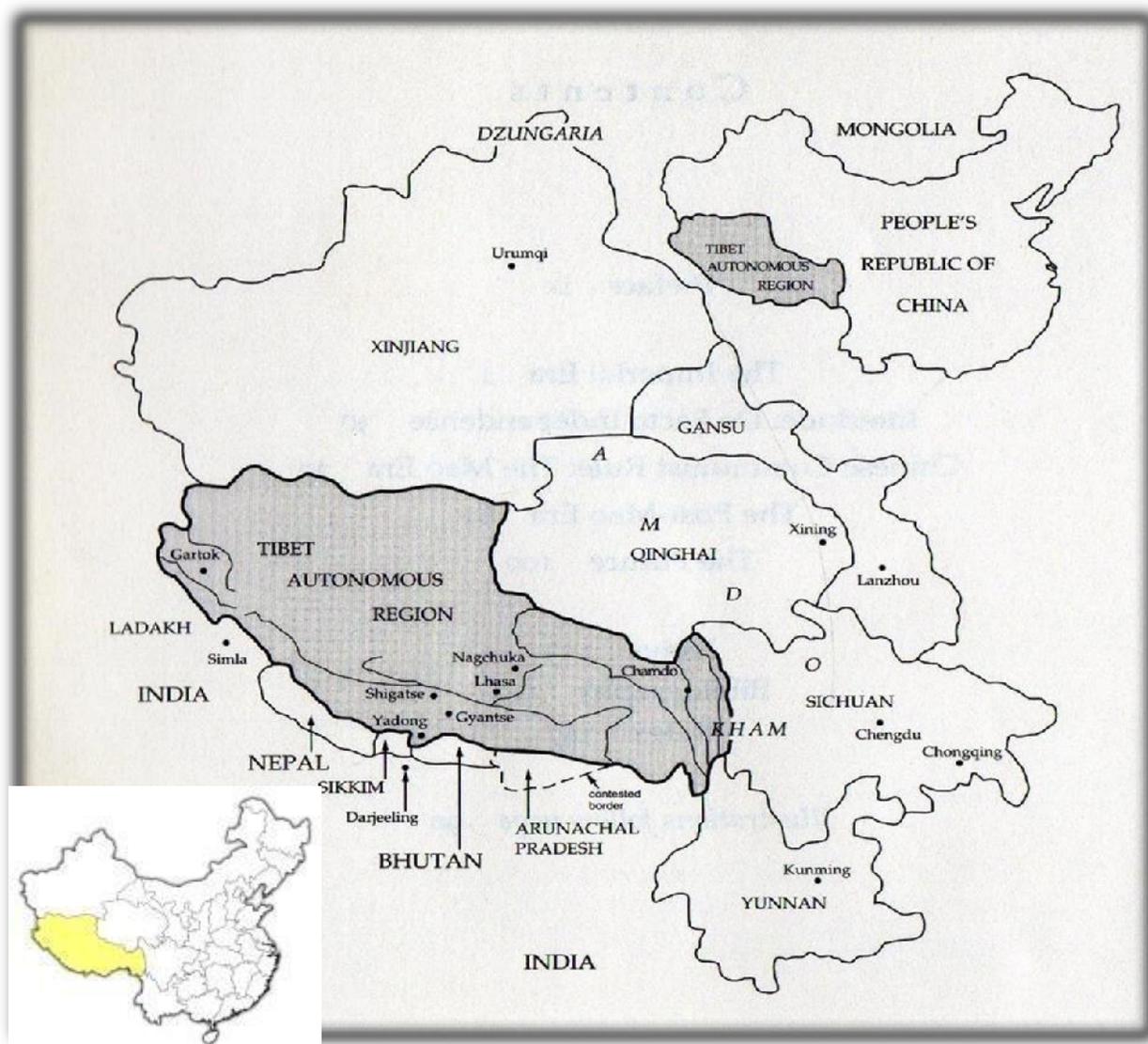


Fig. 3.1 Posición del Tíbet en Asia

Fuente: Melvyn C. Goldstein, *The snow Lion and the dragon: China, Tibet and the Dalai Lama*, United States of America, University California Press, 1997.p.VIII.

⁷⁶Chiao-min Hsieh, Jean Kan Hsieh, *China: A provincial Atlas*, Macmillan, New York, 1995, p.153. En el norte colinda con Xinjiang y Qinghai, en el este por Sichuan y Yunnan, en el sur por Myanmar, India, Sikkim, Bután y Nepal.

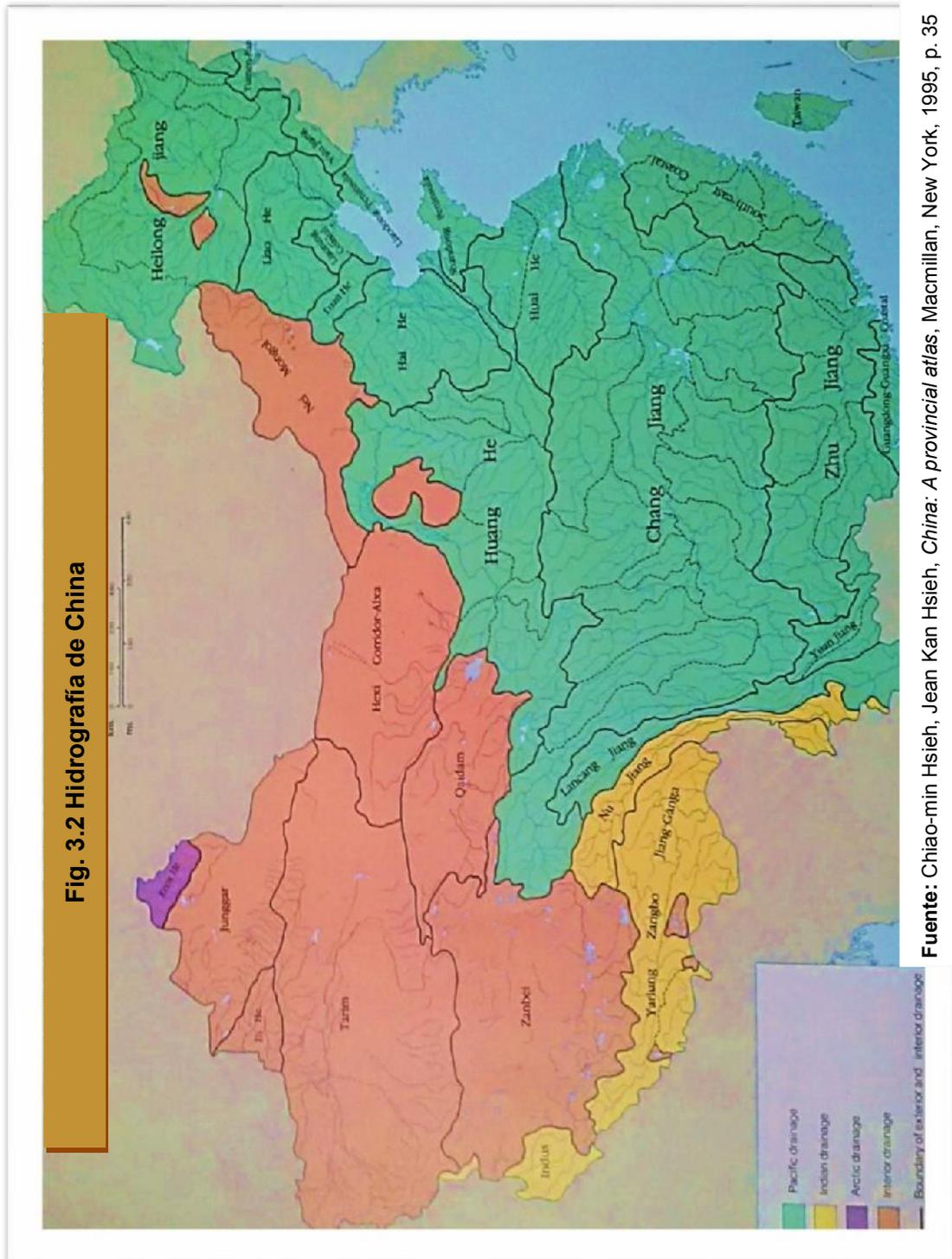
Es uno de los lugares más atractivos debido a su atmósfera cargada de misticismo, la cual se conjuga con sus aspectos geográficos. Es la meseta más alta del mundo, y una de las más extensas; respecto a China, el Tíbet representa el 20% del área total y en extensión es equiparable a los territorios de Gran Bretaña, Francia, Alemania y Suiza.

Es una región que posee recursos importantes para el desarrollo del proyecto de reconstrucción nacional. En lo que respecta a hidrografía, en esta meseta se encuentra el origen de algunos de los grandes ríos de Asia: el Yangtzé, el Amarillo, Mekong, Salween, el Irawadi, el Ganges e Indo (ver mapa 3.2). Entre los ríos más importantes de esta región se encuentra el Yarlung Zangbo Jiang, mismo que desemboca en el Brahmaputra y posee un importante potencial hidroeléctrico, además de coadyuvar a otros recursos que benefician a la parte central de la meseta. Algunos ríos son navegables por lo que se utilizan para transportar personas, comida, artículos comerciables y para construcción.⁷⁷ Durante la primera década del siglo XX, un diplomático británico, Sir Charles Bell describe los usos e importancia de estos ríos para la población del Tíbet, además nos ofrece un panorama donde los elementos que lo conforman se conjugan para aportar una visión sobre la vida cotidiana:

(...) Amplias extensiones del gran río, recorren los botes del estado, incluso durante las inundaciones en la época de lluvias. De Lhatse, cerca del meridiano 88, hacia abajo a un día de camino de Tse –Tang, cerca de la 92, a una distancia de cuatrocientos kilómetros siguiendo su curso, tenemos un espectáculo único, de río navegable que fluye a más de 12.000 pies sobre el nivel del mar. Los barcos o barcas, están hechos de pieles de yaks y de ganado, extendidas en un marco de mimbres. Estos últimos son a veces de sauce, pero preferentemente en rodajas de la madera del matorral espinoso, conocido en Lhasa como el que crece en abundancia, a lo largo de las riberas de los ríos en las tierras altas del Tíbet central. A menudo vemos al barquero tibetano, llevando sus barcas diez o doce millas al día contra corriente, acompañado de una solitaria oveja, la cual lleva su comida y cosas necesarias (...)⁷⁸.

⁷⁷ Charles Bell, "Physical Divisions" in , *History and Geography of Tibet* , Anmol, Nueva Delhi , India , 1997, p.2

⁷⁸(...) Down long stretches of the great river go the boats of the country, even during the floods of the rainy season. From Lhatse, near the 88th meridian, to one day's journey below Tse-tang, near the 92nd, a distance of some four hundred miles down its winding course, we have the unique spectacle of navigable river flowing at more than



12,000 feet above the level sea. The boats, or coracles, are made from the hides of yaks and other cattle, stretched on a framework of withes. These latter are sometimes of willow, but preferably sliced from the tougher wood of the thorny scrub, known in Lhasa as la, which grows in profusion along the river banks in the uplands of central Tibet. We often see the Tibetan boatman, carrying his coracle ten or twelve miles a day upstream, accompanied by a solitary sheep, which carries his food and other necessaries (...) *Loc. Cit* [La traducción es libre].

En el territorio chino se encuentran los ríos y lagos más extensos y caudalosos del mundo. La importancia de estos recursos hidrográficos reside en su número. Y en Tíbet se encuentra el 38.4% de los lagos y es fuente del origen de muchos ríos chinos.

La mayoría son salados y el 85% de ellos se encuentran en el norte de la región y el resto en el sur. Entre los más importantes tenemos al *Nam Co*, el cual es uno de los lagos más grandes del mundo.

Por lo que estos recursos tenían que ser controlados por el gobierno, para la aportación en construcción de muros de contención y represas, que servirían para el mantenimiento del agua. Además, se destinarían al riego de extensas zonas que beneficiarían la producción de granos. Asimismo, su potencial sería de gran valor en la construcción de plantas hidroeléctricas y su desarrollo como medio de comunicación.

Respecto a la agricultura, ésta ocupó un lugar secundario en la economía tibetana, debido al clima, que no favoreció el desarrollo de los cultivos en algunas regiones, también el uso de la tierra varía de acuerdo a la elevación, que por tal motivo en el sureste y suroeste se desarrolló una agricultura austera y rudimentaria (ver mapa 3.3).

Por esta razón sólo se cultivaron algunos productos: cebada, guisantes, papas y algunas variedades de trigo, mismas que crecen sobre pequeñas granjas y durante cortos periodos de tiempo. Entre los cultivos comerciales tenemos colza, cáñamo y azúcar.⁷⁹

La principal actividad económica es la ganadería, ya que la región cuenta con uno de los mejores pastizales de China, aunado al nomadismo, forma de vida dominante para los tibetanos. En estos pastizales se crían ovejas y yaks, mismos que posteriormente proveen artículos para el consumo humano, en forma de alimentos o ropa.

⁷⁹*The National Economic atlas of China*, Oxford University Press, Hong Kong, 1994, p.172.

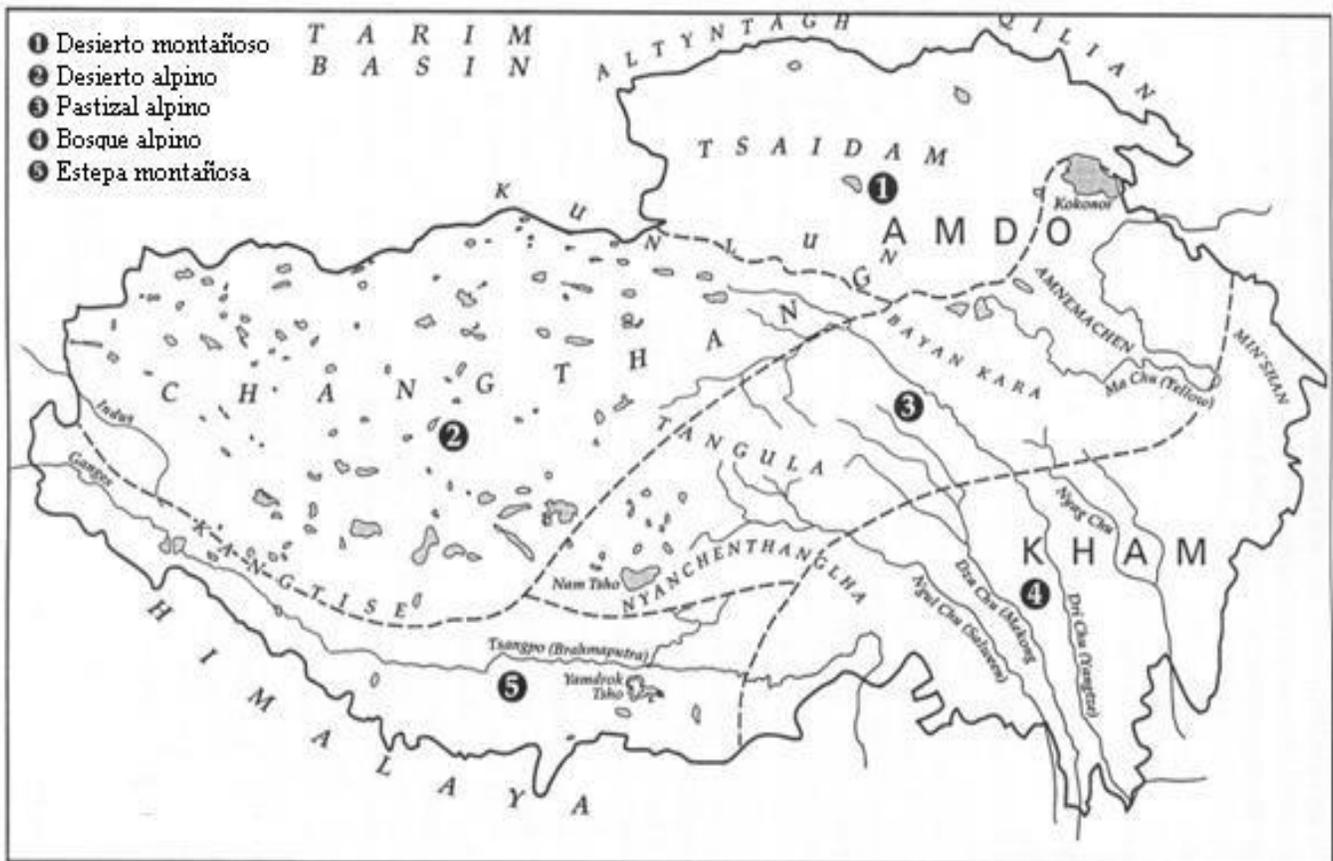


Fig. 3.3 Meseta tibetana (regiones ecológicas)

Fuente: Pedro Carrasco Pizano, *The land and Polity in Tibet*, Seattle, University of Washington Press, p. XXXI.

Para alcanzar las metas fijadas, se requirió una alta producción de granos, materias primas y obtención de algunos minerales, entre los que figuran, gas, petróleo y carbón. Por lo que se refiere a la explotación de minerales, el Tíbet posee yacimientos de metales ferrosos, no-ferrosos, gas natural, carbón y químicos industriales, muy útiles en el desarrollo de la industria pesada. (ver mapa 3.4).

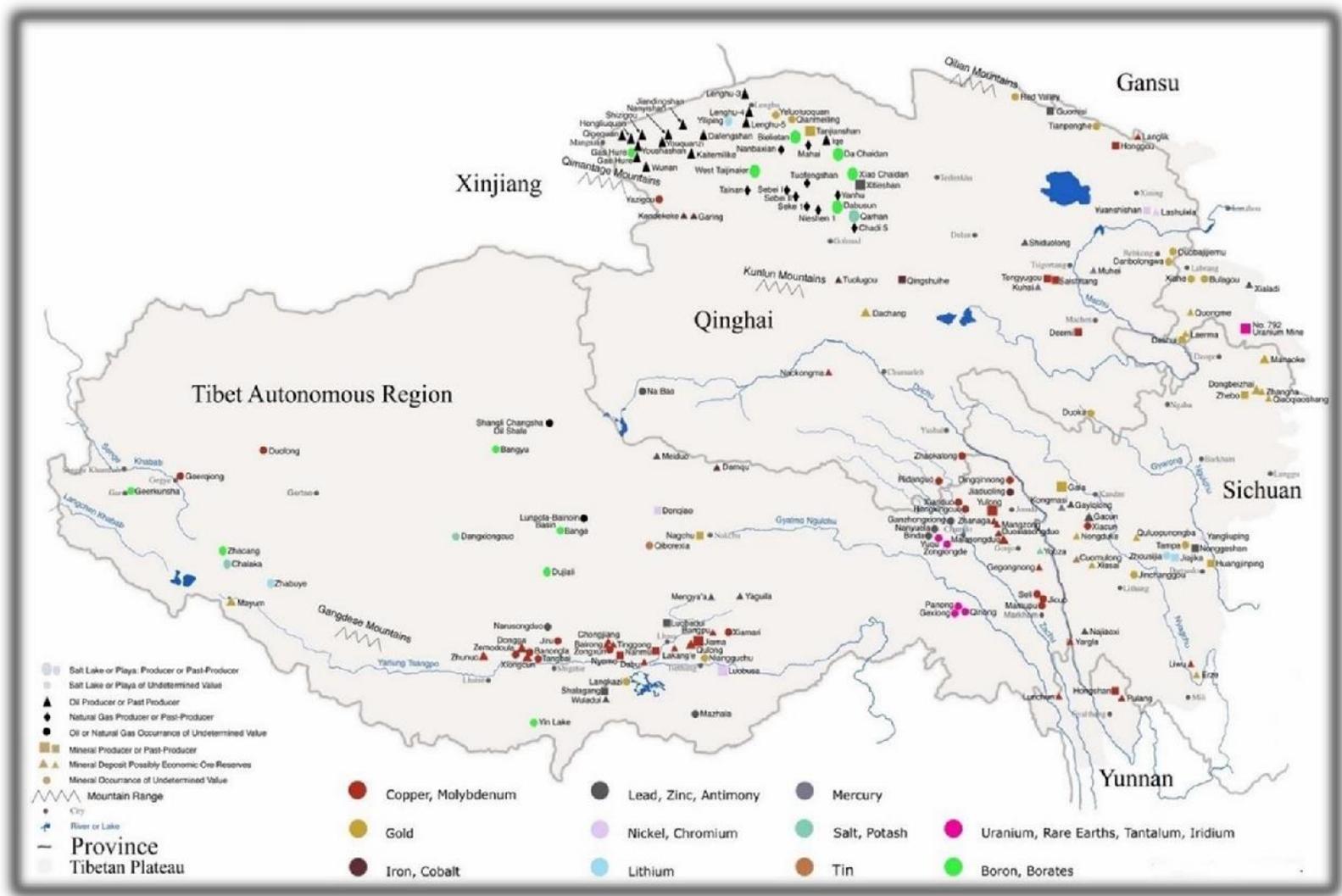


Fig. 3.4 Yacimientos Minerales en Tíbet

Fuente: <https://www.thethirdpole.net/wp-content/uploads/2013/10/Mineral-Deposits-of-the-Tibetan-Plateau.jpg> <http://www.thethirdpole.net/mining-in-tibet-threatens-asias-rivers/3B1600%3B1111>

Antes de la anexión, el Tíbet fue poco desarrollado y sus fuentes poco explotadas, sin embargo, Sir Charles Bell resume el valor de la meseta:

(...)El Tíbet oriental, en todo caso es un país con futuro. Las tierras en su conjunto se encuentran en elevaciones más razonables, donde la agricultura es posible a gran escala. El pastoreo es abundante, y hay extensos bosques. Esto no es todo. Por su riqueza mineral de oro, plata, cobre, hierro y plomo y hasta ahora casi sin explotar, puede resultar de gran valor cuando se desarrollen las comunicaciones (...)⁸⁰.

No obstante, durante la década de su anexión, el gobierno chino sólo previó la incorporación del territorio y su reeducación, dirigiéndose cautelosamente en la política local, con el fin de ganarse a las masas. Las únicas acciones del gobierno que estuvieron encaminadas a hacer uso de la producción local, se deben a la destinación de granos para el Ejército Popular de Liberación estacionado.

La industrialización requería un sistema efectivo de transportes entre las regiones del país, por lo que se inició la construcción de carreteras desde el este al noreste de la región tibetana. Además como consecuencia de su aislamiento y difícil acceso, lo que serviría para conectar esta región con otras provincias, y de este modo facilitar el intercambio comercial y principalmente su control, mediante el envío de guarniciones y población Han.⁸¹

El valor de la meseta se incrementó a partir de 1959, debido a la grave situación ocasionada por el plan económico puesto en marcha durante el verano de 1958, conocido como “El Gran Salto Adelante”, llamado así porque:

(...) El camarada Mao Tse Tung ha lanzado las consignas de “alcanzar y superar a Gran Bretaña en 15 años”, de “construir el socialismo realizando nuestros máximos esfuerzos y seguir

⁸⁰(...) eastern Tibet at all events is a country, with a future. The lands on the whole lie at more reasonable elevations. Agriculture is possible on a large scale. Grazing is abundant, and there are extensive forests. This is not all. For its mineral wealth- gold, silver, copper, iron, and lead-hitherto almost untouched, may well prove of great value developed on modern lines (...) Charles Bell, *Op. Cit*, p. 3. [La traducción es libre]

⁸¹Entre las carreteras más importantes que se han construido están la red de caminos que van hacia el Tíbet. Uno de estos caminos va hacia el noroeste hasta Xinjiang, para atravesar la frontera occidental de la provincia donde se piensa entroncarlo con la red caminera soviética. Otro va hacia el noroeste hasta Qinghai, en tanto que un tercer camino ha sido construido sobre la ruta tradicional del Tíbet desde Sichuan.

adelante con empeño para alcanzar resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos”, de “ser promotores del progreso y no retroceso”, de “construir nuestro país y administrar nuestros hogares con diligencia y frugalidad y luchar arduamente durante tres años para producir un cambio radical en la fisonomía de la mayor parte de las regiones “ (...)”⁸².

El Partido elaboró un plan, con el objetivo de superar los obstáculos que se habían presentado durante el Primer Plan Quinquenal y obtener un incremento en la producción de granos, debido a que en su mayoría se exportaba a la Unión Soviética, productos agrícolas, minerales y otras materias primas, como parte de los préstamos al gobierno chino.⁸³

En general, dicha campaña posee dos características fundamentales: en primera un mecanismo de planificación canaliza recursos en el desarrollo de la industria pesada, y en segunda la industria metalúrgica recibe la prioridad a costa de la agricultura. Se sustituiría el encarecimiento de capital en la industria y agricultura mediante la movilización de mano de obra. Esta movilización de masas produciría un desarrollo autofinanciado y proveería entradas para un crecimiento urbano industrial. Además había otras consignas, como “caminar con las dos piernas”, que se refería a desarrollar las grandes, medianas y pequeñas empresas a nivel local y estatal. También se centró en numerosas obras que servirían al estado y de la que la población sería protagonista.⁸⁴

Para ello, se necesitaron dos requisitos: uno se centró en destinar fondos de inversión en la industria de los fertilizantes, y manufactura para maquinaria agrícola. El segundo: el cambio de organización en las unidades de producción de la agricultura, lo que proveería la base para un rápido crecimiento. Esto daría paso a una unidad económica conocida como comuna. A partir de 1958, el gobierno llevo a cabo la transformación de

⁸²Paul Clifford, *Historia documental de China*, Colegio de México, México, 1994, p.167.

⁸³ Nicholas R. Lardy, “The chinese economy under stress, 1958-1965” in *The Cambridge History of China, The People’s Republic, Part I: The Emergence of Revolutionary China 1949-1965*, Cambridge University Press, United States of America, 1987, p. 361.

⁸⁴ Kenneth Lieberthal, “The Great Leap Forward and the Split in the Yan an leadership, 1958-1965”, en *The politics of China*, Cambridge University Press, United States of America, p.98.

las cooperativas en comunas, sin embargo, en algunas regiones se presentan numerosos obstáculos, tal es el caso del Tíbet.

La revuelta en Lhasa, durante la primavera de 1959, se considera una consecuencia de la implantación de las comunas, debido al contraste que presenta con respecto al estilo de vida en la región del este tibetano. Las versiones oficiales tibetanas afirman que el gobierno chino emprendió la colectivización en esta región, sin embargo, esto sólo se concretó al este de la región, la cual comprende los territorios conocidos como Sichuan, Yunnan y Qinghai. Dichas provincias habían sido incorporadas al territorio chino durante la dinastía Qing, por lo que oficialmente no pertenecían al territorio tibetano. Estos territorios habían sido incorporados dentro de las cooperativas, mismas que posteriormente se constituirían en comunas, a partir de las cuales se desencadenaría la revuelta tibetana.

En conclusión, para 1959, las estadísticas oficiales mostraban la abundancia en casi todos los productos, mientras que las historias de los campesinos desmentían esto, debido al incremento de la producción de dichos informes por los cuadros en el campo. El Gran Salto había producido un desastre económico. Las cosechas no se habían logrado en su totalidad debido a que muchos campesinos habían sido cambiados a las industrias locales para trabajar en ellas. Al mismo tiempo, la producción de acero había indicado que los objetivos para alcanzar la producción de acero, que se estimaba en 30 millones de toneladas, podría no ser alcanzada.⁸⁵

Esta campaña desató una hambruna de grandes magnitudes, que ocasionó la muerte de millones de chinos por inanición. Las acciones del gobierno se concretaron a importar grano de los países satélites, y el Tíbet se desempeñó como un proveedor de granos durante esta época. Asimismo, había estallado una revuelta en Lhasa que dio oportunidad al gobierno, para llevar a cabo las reformas necesarias, para incorporarlo en el sistema político y económico, con lo cual colaboraría en la recuperación económica y posteriormente en el desarrollo del proyecto de reconstrucción nacional.

⁸⁵ Nicholas R. Lardy, *Op.Cit*, p. 370.

3.2 La situación del conflicto en la geopolítica asiática: Una visión general

A partir de lo anterior se puede establecer la importancia geográfica, económica y política del Tíbet en los intereses chinos, mediante estos antecedentes se puede explicar las acciones del gobierno chino a partir de 1959. La supresión de la revuelta tibetana y su rápida integración en el sistema político y económico chino, fue interpretada por la comunidad internacional como muestra del expansionismo territorial e ideológico del comunismo en el este de Asia. Sin embargo, la incorporación del Tíbet al estado y las consecuencias que de ello se derivan, se desarrollan en un contexto en el que las medidas emprendidas por el gobierno chino responden a causas externas e internas.

En cuanto a las externas, la situación internacional mantuvo gran influencia en los conflictos regionales, fue una etapa conocida por la historiografía como la Guerra Fría, que según Eric Hobsbawm se caracterizó porque la situación internacional fue dominada por el enfrentamiento constante de las dos potencias surgidas de la Segunda Guerra Mundial. Fue un periodo de la historia donde la lucha ideológica entre Estados Unidos y la URSS tomó la forma de conflictos militares en lo que se ha denominado “el Tercer Mundo”. Según Hobsbawm “pocos estados del Tercer Mundo cualquiera que fuese su tamaño, pasaron los años cincuenta sin revolución, o cualquier otro tipo de conflicto armado interno”.⁸⁶

En este contexto, el continente asiático fue uno de los escenarios, dicho territorio fue sometido durante el siglo XX, como parte de la repartición del mundo por las potencias imperialistas, y ahora luchaba por su independencia y reconocimiento de su autonomía y soberanía en la comunidad internacional. Esta región se encontraba políticamente fragmentado, había numerosos antagonismos dentro de la región, el resultado de conflictos pasados y rivalidades presentes, además las actitudes de los gobiernos

⁸⁶ Eric J. Hobsbawm, “El Tercer mundo y la Revolución”, en *Historia del Siglo XX*, Argentina, Crítica, 1998, p.433.

respecto a los problemas internacionales presentaban diferentes perspectivas, lo que lo hizo susceptible de intervenciones extranjeras.⁸⁷



Fig. 3.5 China y el Este de Asia

Fuente: Suisheng Zhao, *Power Competition in the East of Asia: from the old Chinese World order to Post-cold war regional multipolarity*, New York, S.T Martin Press. P.VII.

⁸⁷Doak A. Barnett, *Communist China and Asia; Challenge to American Policy*, Vintage Books, New York, 1960, p. 301.

Entre 1930-1945, la región fue dominada por Japón, quien expandió su esfera de influencia por medios militares, luchando con otras potencias extranjeras por mantener más territorios bajo su custodia. Sin embargo, sus planes basados en la construcción de un imperio japonés, excluyendo del escenario a los occidentales, interferían con los intereses de Estados Unidos. Esta sería la causa de su subyugamiento al término del conflicto mundial. Como una nación derrotada perdió posición y se convirtió en un estado subordinado a las potencias aliadas.

No obstante, surgieron dos estados que se disputaron la hegemonía regional: la Unión Soviética y la República Popular de China. Esta última emergía victoriosa, fuerte y poderosa después de treinta y ocho años de revolución, para reclamar su posición de gran potencia en el continente asiático. Fue considerada un peligro por la URSS y Estados Unidos por considerarse a sí misma la portavoz del comunismo, y alentar las guerras de liberación en el Tercer mundo. Por su parte, la URSS había recobrado sus antiguas posesiones en Asia y su esfera de influencia se había ampliado notablemente, convirtiéndose en el líder indiscutible del bloque socialista y el comunismo internacional.⁸⁸

Hay que recordar que la Unión Soviética no es el único estado que amenaza la integridad de la República Popular China durante ese periodo. El ascenso al poder de un régimen comunista en China con sus ambiciones locales y la relativa debilidad de los gobiernos locales, propiciaron la intervención de Estados Unidos mediante un programa, para fortalecer su posición en Asia y de este modo contrarrestar la influencia de la China comunista, a través de un sistema de bases militares, alianzas y programas económicos.⁸⁹

⁸⁸Suisheng Zhao, "The origins of the bipolar Cold War competition", en *Power competition in East Asia: From the old chinese order to Post-Cold War regional multipolarity*, ST. Martin's Press, New York, 1997, p.83.

⁸⁹A comienzos de 1950, los Estados Unidos expandieron las bases que ya tenían en Okinawa y las Filipinas convirtiéndose en una vasta red que incluía bases y poderosas fuerzas de combate en el sur de Corea, Indochina y Tailandia. Paralelamente a las fuerzas norteamericanas se firmaron una serie de alianzas militares y pactos con gobiernos locales como Japón, la República de Corea, la República de China y las Filipinas. Su principal propósito fue dar a Tailandia alguna protección contra un posible ataque de los chinos. Al mismo tiempo, se ofrecieron programas de ayuda económica todos los países no alineados. El objetivo de esta política de contención fue aislar a la República Popular de China de la comunidad internacional. Hinton Harold, "The Containment Policy in Asia", en *Three and half powers. The New Balance in Asia*, Indiana, University Press, London, 1975, p.45.

En este contexto, el conflicto sino-tibetano adquiere importancia debido a las consecuencias que se derivan de la supresión de la revuelta: su incorporación en el sistema socialista chino y el exilio del Dalai Lama, quien denunció las acciones del gobierno comunista. Estos hechos repercuten en el plano geopolítico, mediante las acciones del gobierno chino en su política exterior respecto al sureste de Asia, durante ese periodo.⁹⁰

Desde su fundación, el gobierno de la RPCH consideró una prioridad establecer una red de relaciones con las naciones del sureste de Asia. Esto se debía principalmente a la búsqueda por preservar su unidad nacional y su independencia, para remover alguna presencia extranjera de lo que consideró su territorio legítimo. Esto no debe considerarse expansionismo territorial, debido a que el gobierno estuvo en la búsqueda de recobrar los territorios que oficialmente pertenecían al gobierno imperial y que se habían perdido a raíz de su sometimiento por las potencias imperialistas.⁹¹

De ahí que se esforzará para crear las bases para una alianza provisional entre las naciones socialistas y no-alineadas, así como para demostrar su apoyo a los procesos de descolonización, mediante el fomento de la política de no alineamiento y el fortalecimiento de las tendencias anti-occidentales de las perspectivas de gran parte del mundo afro-asiático.

Por lo tanto, la RPCH inició una ofensiva en el sur y sureste de Asia en el nombre de los “Cinco principios de Coexistencia Pacífica y solidaridad asiática” en 1954. Se trabajó arduamente para establecer relaciones cercanas con muchos de los gobiernos no-comunistas, de este modo la China comunista aumentaría su prestigio político y su posición económica.

La postura de Beijing hacia los países asiáticos entre 1954 y 1959, asumía una postura no-militante y conciliatoria. Zhou Enlai condujo una campaña diplomática para promover la nueva política de Beijing. En 1954, se firmó un acuerdo con la India sobre el Tíbet. También participó en la Conferencia de Bandung en Indonesia en 1955, que simbolizó

⁹⁰ Entre estos estados figuran: URSS, India, Bután, Nepal y Taiwán.

⁹¹ Joseph Camilleri, *Chinese foreign Policy: The Maoist Era and its Aftermath*, United States of America, University Of Washington Press, 1980, p.21.

las nuevas relaciones entre países comunistas y naciones no-alineadas. Además hizo visitas a Vietnam, Camboya, India, Burma, Pakistán, Afganistán, Nepal y Ceylán.

Sin embargo, a partir de 1959 se gestó un cambio significativo en las relaciones exteriores de Beijing. La revuelta en la ciudad de Lhasa influyó en su política exterior por lo que mostró militancia hacia el sur y sureste de Asia, comenzando a ejercer presión.

El Dalai Lama había escapado a la India, donde encontraría asilo político, reconstruiría su gobierno e iniciaría una campaña destinada a liberar el territorio tibetano. Esto influyó significativamente para que Beijing iniciará una disputa con la India. El apoyo de Nehru a los rebeldes tibetanos tuvo consecuencias dos meses después en la forma de un enfrentamiento militar con las tropas chinas, mismo que fue calificado de choque fronterizo. La revuelta tibetana fue el punto álgido durante el cual se asomaron los múltiples problemas que existían entre Beijing y Nueva Delhi, quienes después de este enfrentamiento se convirtieron en acérrimos rivales.⁹²

Asimismo este altercado, se convertiría en un punto álgido en la disputa entre Beijing y Moscú, dicha relación se deterioraba desde principios de los 50's y finalmente terminaría por fracturarse, ocasionando una fisura en el movimiento comunista internacional, y ocasionando el comienzo de la competencia por la hegemonía asiática. Aunado a esto, la "revolución permanente" de Mao, ocasionó una serie de altercados con la Unión Soviética, que había ordenado retirar todos los técnicos de China, agravando la crisis económica e iniciaba acciones en la frontera sino-soviética, confabulándose con las minorías rebeldes en Xinjiang.⁹³

Una de las principales preocupaciones de la República Popular de China, fueron sus fronteras, debido a los conflictos que se suscitaron a raíz de su incorporación. De tal manera que ante un ataque local, el gobierno también se encontró alarmado ante la posibilidad de que como ocurría tan a menudo, alguna potencia extranjera pudiera afincarse en la frontera china y comenzara a ejercer una influencia sobre su territorio.

⁹²Chen Jian, "The Tibetan Rebellion of 1959 and China's Changing relations with India and the Soviet Union", en *Journal of Cold War Studies*, Vol.8, No.3, 2006, p.84.

⁹³Conocida como la Región Autónoma Uigur de Sinkiang o popularmente como el Turquestán Oriental.

Ciertamente, este era el asunto que más preocupaba al gobierno comunista. Aun cuando la revuelta había sido apaciguada, los tibetanos seguían organizados en una serie de guerrillas que mantenían una lucha encarnizada con el Ejército Popular de Liberación. De este modo la resistencia armada anticomunista tibetana, se combinó con las políticas de la Guerra Fría, con antagonismos regionales y la intromisión de Estados Unidos en el conflicto, mediante el subsidio de las guerrillas en los Himalayas.⁹⁴

En esta cuestión Nepal y Bután tendrían una participación en dicho conflicto, como consecuencia del asilo a exiliados tibetanos en su territorio y la organización de las guerrillas en el mismo. Tanto Nepal como la India permitieron que la CIA ocupara zonas en el interior de su territorio, mediante bases estratégicas donde serían entrenados y lanzados al interior del Tíbet para encarar al ejército chino. Estas acciones acarrearían consecuencias para dicho gobierno, quien había tenido un enfrentamiento con el gobierno chino años atrás.

Nepal es uno de los estados himalayos que colindan con la República Popular de China y tiene una importancia geoestratégica para el país comunista. Se debe a varias razones: tiene una frontera en común con el Tíbet, se encuentra conectado con Lhasa por medio de Katmandú, la capital de Nepal, además de las disputas territoriales respecto a territorio nepalés. A su vez, la defensa y seguridad de Nepal está unida a la defensa de la India, por lo que su anexión o invasión constituyeron un peligro para la India (Ver mapa 3.6).

Por ello, ante el sofocamiento de la revuelta tibetana, el gobierno comunista instaló una serie de tropas en el borde con Nepal, debido a su fácil acceso por el territorio chino.

⁹⁴Mark Kramer, "Great-Powers Rivalries, Tibetan Guerrilla Resistance and the Cold War in South Asia", en *Journal of Cold War Studies*, Vol. 8, No.3, 2006, p.10. Se conformaron numerosos movimientos que tuvieron por objetivo: liberar el territorio tibetano, los cuales fueron entrenados en comunicaciones, tácticas de guerrilla, búsqueda de información y entrega de reportes, uso de pequeñas armas de infantería de hasta 60mm y morteros de 57mm. Para más información véase a John Kenneth Knaus, *Orphans of the Cold War: American and The Tibetan struggle for survival*, Publics Affairs, United States of America, 1999.

Sin embargo, sucedió un incidente cuando tropas chinas accedieron a territorio nepalés y tuvieron un enfrentamiento, ocasionando el asesinato de algunos militares.

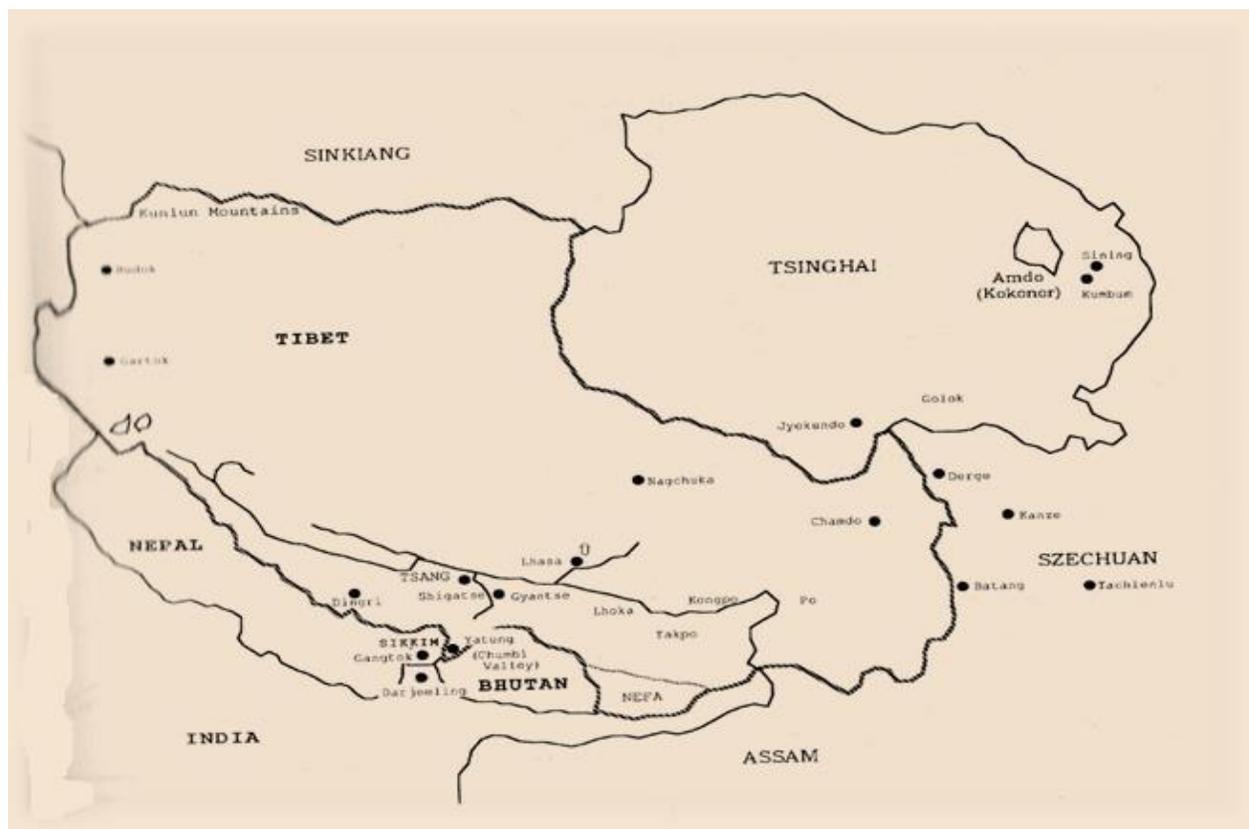


Fig. 3.6 Estados Himalayos

Fuente: Melvyn C. Goldstein, *A History of Modern Tibet, 1913-1951: The demise of the Lamaist state*, Berkeley, California Press, 1989. p.XXIX.

El gobierno chino argumentó que fue en la persecución de rebeldes tibetanos que incursionaron en su territorio y confundieron a los guardias nepaleses con tibetanos, ante ello el gobierno de Beijing ofreció una remuneración por los daños ocasionados.⁹⁵

Por lo que se firmó un tratado el 5 de Octubre de 1961 entre ambos estados, en el cual el gobierno chino aseguraba a Nepal no entrometerse en sus asuntos territoriales, por lo que perdió el apoyo de Nepal, quien optó por reforzar su política de no alineamiento.

⁹⁵Daljit Sen Adel, "Nepal Linked through strategic roads", en *China and her neighbours*, New Delhi, Deep Publications, 1984, p.168.

Por lo que respecta a Bután, los roces se incrementaron después de la revuelta tibetana, ya que durante esta, muchos tibetanos cruzaron la frontera hacia Bután, donde encontrarían refugio. Ante esto el gobierno chino ha aprovechado este suceso para mostrar que esta región forma parte del territorio chino.

El año de 1959 será uno de los más álgidos para la República Popular de China; los numerosos conflictos suscitados e incentivados por las medidas respecto a la revuelta tibetana agudizaron su inestabilidad. Asimismo, el gobierno de Chiang Kai Shek, no perdía las oportunidades para lanzar ataques contra la República Popular, de este modo las consecuencias de la revuelta para China y su inestabilidad habían presentado una magnífica oportunidad para el gobierno nacionalista: emprender un ataque para liberar China continental.

De este modo, ayudar al gobierno tibetano fue una alternativa; se habían establecido contactos entre ambos gobiernos, los nacionalistas prometieron a los tibetanos “asistirlos para realizar sus propias aspiraciones de acuerdo con el principio de autodeterminación”, de ahí que se originaran las numerosas denuncias que los comunistas lanzaban contra la intromisión de fuerzas imperialistas en sus asuntos internos.

3.3 La Guerra Fría en Asia: La revolución permanente de Mao y sus consecuencias

Debido a su crisis económica, ocasionada por el Gran Salto Adelante de 1959 a 1962, la República Popular de China vio su integridad amenazada. Se encontró alarmada ante la posible colusión de algunos estados regionales con Estados Unidos, quien intentó por todos los medios bloquear su influencia, a partir de la política de contención, y valiéndose del conflicto tibetano. Aunado a esto, se iniciaron una serie de enfrentamientos con su más íntimo aliado: la Unión Soviética, quien a finales de 1960, le retiró su apoyo, dejándola en un total aislamiento.

En este periodo las decisiones del gobierno chino tienden a radicalizarse. A partir de 1958, el presidente Mao Zedong inició una serie de cambios en sus directrices, que tuvieron su fundamento en una doctrina conocida como “La Revolución Permanente”, la siguiente cita contiene las ideas principales de esta teoría:

(...)Defiendo la teoría de la revolución permanente. No hay que pensar que esta es la teoría de Trotsky de la revolución permanente. Al hacer la revolución, hay que golpear mientras el hierro está caliente, una revolución sigue a otra, esta debe avanzar sin interrupción. El hunanés tiene un dicho: "No hay un patrón para las sandalias de paja, toman forma a medida que las tejen". Trotsky defiende que la revolución socialista debería ponerse en marcha incluso antes de la revolución democrática sea completada. Nosotros no procedimos así. Por ejemplo, la liberación en 1949 fue seguida por la reforma agraria, y tan pronto como se completó la reforma agraria, establecimos los equipos de ayuda mutua, seguido por el estadio más bajo de cooperativas, y luego un estadio alto de cooperativas. Dentro de los siete años, la cooperativización se llevó a cabo, y las relaciones de producción cambiaron. Después de esto, se llevó a cabo la rectificación y, por lo tanto, seguimos golpeando el hierro mientras estaba caliente, se procedió, después de la rectificación a lanzar la revolución técnica (...) ⁹⁶.

La importancia de esta campaña para el estudio de este proceso radica en la influencia que tuvo en las decisiones y acciones del gobierno en el interior y exterior, y que llevaron al desencadenamiento de múltiples acontecimientos que afectaron al gobierno chino y a países aliados durante esos años, tal es el caso de las medidas tomadas en el Tíbet, situación que a su vez provocó el enfrentamiento con la India y el socavamiento de la alianza con la Unión Soviética.

⁹⁶ (...) I advocate the theory of the permanent revolution. You mustn't think that this is Trotsky's theory of permanent revolution. In making revolution, one must strike while the iron is hot, one revolution following another; the revolution must advance without interruption: The hunanese have a saying: "There is no pattern for straw sandals; they take shape as we weave them". Trotsky advocates that the socialist revolution should be launched even before the democratic revolution was completed. We do not proceed like that. For example, liberation in 1949 was followed by land reform, and soon as reform was completed we set up mutual aid teams, followed by lower stage cooperatives, and then by higher stage cooperatives. Within seven years, cooperativization was carried out, and the productive relations were changed. Following this, we carried out rectification, and then, striking while the iron is hot, we proceeded, after rectification, to launch the technical revolution(...) Stuart R. Schram, "Mao Tse Tung and the theory of the Permanent Revolution, 1958-1969", en *The China Quarterly*, No.46, 1971, p.226 [La traducción es libre].

En el año de 1958, se inicia la primera campaña de Mao en su Revolución Permanente: el Gran Salto Adelante, uno de los episodios más radicales de la historia de China. En ella se definen tres etapas: reforma agraria, cooperativización y transformación socialista de la propiedad privada, de modo que se incremente la producción para alcanzar los objetivos deseados.

Para el Tíbet las consecuencias de esta campaña derivaron en el endurecimiento de las medidas emprendidas respecto a los territorios de minorías étnicas. Esto se debía a que “Mao advertía repetidamente de las conjuras imperialistas destinadas a sabotear la revolución desde dentro, bien valiéndose de balas recubiertas de azúcar”.⁹⁷ Tal es el caso del Tíbet, que después de su sometimiento en marzo de 1959, es dominado mediante medidas coercitivas en el sistema económico y político chino, propiciando la migración de tibetanos a países vecinos.

En el exterior, los Estados Unidos fueron vistos como una amenaza inminente, debido a que el presidente Eisenhower había extendido la política de contención de Europa a Asia, con el objetivo de prevenir la expansión del comunismo mediante la implicación militar. Así, la estrategia se basó en alianzas con los estados no-comunistas de la región.

Este sistema representa la importancia geoestratégica que Asia tiene para los Estados Unidos, no solamente por sus fuentes, geografía, política y fuerza militar, sino por el peligro que representan Corea del Norte y la República Popular de China para la seguridad de este país.⁹⁸

Ante esta amenaza, el gobierno chino pretendió ampliar su influencia y promovió la revolución en los países del Tercer mundo, con la esperanza de que a largo plazo, se eliminará la influencia occidental de Asia, y se neutralizará a las naciones no-comunistas en la región, particularmente a Japón. Esto fue declarado por Zhou Enlai, en la conferencia de Ginebra en 1954, cuando afirmó que:

⁹⁷Cheng Jian, “La Revolución Permanente de Mao y el auge y decadencia de la alianza chino-soviética”, en *La China de Mao y la Guerra Fría*, España, Paidós, 2005, p.121.

⁹⁸Suisheng Zhao, “The origins of the bipolar Cold War competition”, en *Power competition in East Asia: From the old Chinese World order to Post-cold war regional multipolarity*, ST. Martin’s Press, New York, 2008, p.103.

(...) la interferencia en los asuntos internos de las naciones asiáticas debe ser interrumpida, todas las bases militares extranjeras en Asia deben ser removidas, las fuerzas armadas extranjeras estacionadas en los países asiáticos retiradas, la remilitarización de Japón puede prevenirse, y todos los bloqueos económicos y restricciones abolidas (...) ⁹⁹.

Los intereses de China, en este periodo, se centraron en el mantenimiento de su seguridad externa, en esta decisión operó lo que Cheng Jian llamó la fuerte y característica “mentalidad victimista”, que caracterizó el nacionalismo revolucionario chino de la época moderna. Esa mentalidad tenía por convicción que la agresión política, económica y militar de los países imperialistas extranjeros había socavado la gloria histórica de China y humillado a la nación. En consecuencia, estaban embarcados en la realización de los esfuerzos destinados a acabar con las humillantes experiencias modernas de China.

La historia pre-comunista de China fue marcada por la debilidad y el fracaso, de ahí que se desarrollará una fuerte determinación a eliminar cualquier indicio de influencia extranjera y ahuyentar la influencia occidental del Asia oriental, incluyendo la soviética.

Para ello, se requirió la utilización de fuentes extranjeras que asistieran su desarrollo para convertirse en un estado moderno, y la expansión de influencia especialmente en áreas aledañas. Por ello, su compromiso ideológico, como promotor del marxismo-leninismo contribuye a ayudar a otros movimientos y de esta manera sostener su hostilidad frente al sistema capitalista, especialmente para impedir la cooperación de estos estados con las potencias occidentales.

Así, el gobierno chino inició una enérgica ofensiva política y económica en el sur y sureste de Asia en el nombre de los “cinco principios de coexistencia pacífica” y “solidaridad asiática”; además los líderes chinos señalaron:

⁹⁹ (...) We hold, he said, that interference in the internal affairs of Asian nations should be stopped, all foreign military bases in Asia be removed, foreign armed forces stationed in Asian countries be withdrawn, the remilitarization of Japan be prevented, and all economic blockades and restrictions be abolished (...) Barnett A. Doak, “The roots of Mao’s strategy”, en *Communist China and Asia; Challenge to American policy*, New York, Vintage Books, 1960, p.79. [La traducción es libre]

(...) cumplimos perseverantemente con el deber internacional proletario. Apoyamos activamente al movimiento de liberación nacional de los países de Asia, África y América Latina... a la lucha revolucionaria de los pueblos y su lucha contra la política imperialista de agresión y de guerra en defensa de la paz mundial (...)¹⁰⁰.

Por ello, a partir de 1955, los chinos buscaron incorporar a los países asiáticos en un “frente antiimperialista”, cuyo propósito era resistir y combatir la influencia de las potencias occidentales, valiéndose de dos aspectos: una historia colonial y semicolonial de opresión y de elementos económicos. El propósito final fue la creación de esferas de influencia que finalmente coadyuvarían a Beijing a protegerse de un ataque imperialista. De ello, finalmente no se excluyó a la Unión Soviética, debido a que en el pasado, la URSS había sido uno de los grandes colonizadores e imperialistas, debido a su expansionismo.¹⁰¹

Aun cuando la República Popular de China se había declarado a favor de la URSS y alineado en su bando, fue a partir del inicio de la Revolución Permanente que las relaciones sino-soviéticas comenzaron a deteriorarse, como consecuencia de las acciones de Beijing en materia política.

Desde 1957, los intereses entre Beijing y la Unión Soviética comenzaron a separarse. En junio de 1957, los soviéticos pusieron en órbita su primer satélite, además se anunció el éxito de su primera prueba en ICBM.¹⁰² Algunos estudiosos afirman que esto sería el aliciente que provocaría la radicalización de las acciones de los dirigentes chinos, debido al fracaso de su campaña de las “Cien flores”. Por ello habría una reevaluación de las políticas internas y externas. Estas acciones originaron las declaraciones de Mao sobre lo que él consideraba la situación internacional y que visiblemente contrastaban con la visión de la Unión Soviética.

¹⁰⁰ Humberto Garza Elizondo, “La teoría”, en *China y el Tercer Mundo*, México, El Colegio de México, 1975, p.25; Los cinco principios de coexistencia pacífica se refieren a lo siguiente: 1) Respeto de la soberanía, 2) Respeto a la integridad territorial de todas las naciones pequeñas y grandes 3) No intervención y no injerencia en los asuntos internos de otro país 4) Estimulo de los intereses mutuos y la cooperación 5) No agresión mutua; Odette Guitard, “La conferencia de Bandung”, en *Bandung y el despertar de los pueblos coloniales*, Buenos Aires, Eudeba, 1962, p.49.

¹⁰¹ Michael B. Yahuda, “The Break with the Soviet Union 1958-1963”, en *China’s role in world affairs*, Great Britain, St. Martin’s Press, 1978, p.135.

¹⁰² Es un misil balístico intercontinental de largo alcance.

En noviembre de 1957, cuando Mao hizo su última visita a la Unión Soviética para iniciar conversaciones con los líderes rusos sobre economía y política, estos últimos pusieron un segundo satélite en órbita. En su discurso, Mao dijo que considerando el estado de pugna internacional:

(...) ha llegado ahora a un nuevo punto de viraje. Actualmente hay dos vientos en el mundo: el viento del Este y el viento del Oeste. Reza un dicho chino: O el viento del Este prevalece sobre el del Oeste, o el viento del Oeste prevalece sobre el del Este. Creo que la situación actual se caracteriza por que el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste. Es decir, las fuerzas del socialismo ya han llegado a ser abrumadoramente superiores a las del imperialismo (...) ¹⁰³.

Además subrayó que los comunistas no deberían asustarse ante la perspectiva de una guerra nuclear desencadenada por los imperialistas, sino comprender que tal guerra pese a suponer un elevado coste, llevaría a la tumba al sistema imperialista. Esta conclusión llevó a Mao a opinar que en una guerra nuclear los chinos triunfarían, “si sucedía lo peor y perecía la mitad del género humano, la otra mitad permanecería mientras el imperialismo era arrasado y el mundo entero se volvía socialista”. ¹⁰⁴

Esta declaración representaba un claro desafío a la posición de la Unión Soviética, debido a que Mao creyó que el bloque comunista debía prepararse, para lanzar un vigoroso desafío al occidente capitalista. Pero Jrushev no estaba dispuesto a abandonar su postura, asumida en el XX congreso de la URSS, después de la muerte de Stalin. Una nueva política exterior pretendía reabrir el espacio diplomático del que Moscú había disfrutado antes del comienzo de la Guerra Fría. Los rusos deseaban reafirmar la posición de su país como líder revolucionario global y deseaban comenzar a construir alianzas con otros líderes y grupos revolucionarios –nacionalistas de Oriente medio, el Sur, el sudeste Asiático, África y América Latina. Esta postura tuvo como objetivo lo siguiente:

(...) Es casi ya un axioma decir que el alivio de la tensión internacional es condición esencial del éxito de la política interna

¹⁰³ Mao Tse Tung, *Citas del presidente Mao Tse Tung*, México, Grijalbo, 1973, p.47.

¹⁰⁴ Jonathan Spence, “Fortalecimiento de la Revolución”, en *En busca de la China moderna*, México, Tusquets, 2011, p. 733.

de Jruschov, que aspira a seguir edificando el poderío económico soviético y a rápidamente mejorar al mismo tiempo el nivel de vida de la población (...)¹⁰⁵.

Por lo tanto en febrero de 1956, los dirigentes soviéticos renunciaron a las expectativas de una guerra inminente. La teoría estalinista que hablaba de la inevitabilidad de la llegada de una época de guerras y revoluciones dio paso a una nueva tesis: la de coexistencia pacífica a largo plazo y la rivalidad no-militar entre los sistemas capitalista y comunista.¹⁰⁶

Así que la Revolución Permanente de Mao difería y a su vez desafiaba la supremacía soviética, debido a que los dirigentes chinos proclamaron desafiar el imperialismo norteamericano como verdadera alternativa revolucionaria a la diplomacia de distensión.

En consecuencia, en agosto de 1958, las unidades del Ejército Popular de Liberación iniciaron una intensa descarga de artillería sobre las islas de Quemoy, controladas por el Guomindang. Durante las siguientes semanas, el cañoneo de la artillería continuó y explotaron varios cientos de miles de cargas de artillería en las aguas que las rodean, tal parecía que el Ejército Popular de Liberación se disponía a una invasión generalizada. En respuesta a la crisis que estaba creciendo rápidamente en el estrecho de Taiwán, la administración de Eisenhower reforzó los efectivos de la séptima flota en el este de Asia y ordenó a los buques de la fuerza naval estadounidense que ayudaran al Guomindang a proteger las líneas de abastecimiento de Quemoy.

Sin embargo, a comienzos de octubre, la situación cambió repentinamente debido a que Peng Dehuai publicó un mensaje dirigido a los líderes taiwaneses, en el que se hacía un llamamiento a buscar una solución pacífica a la cuestión de Taiwán, “una solución que permitiese que todos los chinos se uniesen para oponerse a la conjura estadounidense concebida para dividir China de forma permanente “.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Isaac Deustcher, “Las iniciativas diplomáticas de Jruschov”, en *Rusia, China y Occidente*, México, Era, 1974, p.158.

¹⁰⁶ Zukov Vladislav, “La política del Kremlin y la coexistencia pacífica”, en *Un Imperio fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, México, Crítica, 2008, p.158.

¹⁰⁷ Cheng Jian, “Pekín y la crisis del estrecho de Taiwán de 1958”, en *La China de Mao y la Guerra Fría*, España, Paidós, 2005, p.259.

De este modo finalizó la crisis del estrecho de Taiwán, sin que llevara a una confrontación directa con los Estados Unidos. Sin embargo, dicho acontecimiento produjo un enfrentamiento con la Unión Soviética. Los soviéticos criticaron a Beijing por sus acciones encaminadas a alterar la paz y a ocasionar un enfrentamiento donde podría producirse una guerra nuclear, a su vez los dirigentes chinos reprocharían a los rusos el no haberles ayudado a recuperar la isla. Las declaraciones de Mao Zedong desafiaron a Estados Unidos, lo que mantuvo la situación tensa entre la URSS y China:

(...) El imperialismo norteamericano invadió Taiwán, territorio de nuestro país, y lo ocupa desde hace ya nueve años. Recientemente, ha enviado sus fuerzas armadas a invadir y ocupar el Líbano. Los EE.UU han establecido, a lo largo del mundo, centenares de bases militares en el Líbano y todas las bases militares de los EE.UU en territorios extranjeros son como dogales echados al cuello del imperialismo norteamericano. Son los mismos norteamericanos, y nadie más, quienes fabricaron esos dogales, se los echaron al cuello y entregaron los extremos de las sogas al pueblo chino, a los pueblos árabes y a los demás pueblos del mundo que aman la paz y se oponen a la agresión. Mientras más tiempo permanezcan en esos lugares los agresores norteamericanos, más irán apretándose los dogales en torno a su cuello (...) ¹⁰⁸.

Sin embargo, las acciones de China no se debían solamente a cuestiones de seguridad, se debían principalmente a lograr un objetivo: agudizar la idea de una amenaza exterior, lo cual contribuiría a movilizar a la población y con ello encontrar la forma de acelerar el desarrollo económico; ya que según las ideas del presidente Mao Zedong, “si la revolución no recibía un constante impulso hacia delante, perdería su ímpetu”, mencionó en un discurso de Estado en 1958:

(...) Junto con su faceta desventajosa, una situación internacional tensa podría movilizar a la población, en particular podría movilizar a las gentes más desfavorables, junto con las personas de posición media, y por consiguiente, podría promover el Gran Salto Adelante necesario para la construcción económica (...) (...) En una ocasión, Lenin planteó este punto en sus debates sobre la guerra. Lenin dijo que una guerra podría motivar la condición anímica de la gente, tensándola. Aunque ahora mismo no hay

¹⁰⁸ Mao TseTung, *Citas del presidente Mao TseTung*, México, Grijalbo, 1973, p.45.

ninguna guerra, una situación tensa causada por la actual confrontación militar también puede hacer que afloren todos los factores positivos (...)¹⁰⁹

El programa de acción de Mao se contraponía a los intereses estratégicos de la Unión Soviética, ya que la política de coexistencia pacífica declarada en el XX Congreso de la URSS, conllevaba objetivos específicos; además de consolidar su poderío económico, se pretendía extender la influencia soviética al Tercer Mundo, objetivo por el cual tendría que hacer frente a la República Popular de China.

En consecuencia, los líderes soviéticos coordinaron sus políticas con las de los países no-alineados, y ofrecieron protección militar y préstamos económicos a los países no-alineados, con lo cual aumentaría su influencia política en ciertas regiones por ciertos periodos.¹¹⁰

Debido a esto, la importancia de Asia en las prioridades soviéticas es una consecuencia de la estrategia de una red política y económica, que proveería a la Unión Soviética de seguridad nacional, además de mantenerla como líder indiscutible del campo socialista. En un segundo nivel de prioridades, buscó proyectar su poder y su influencia política, económica y militar, mediante países satélites o aliados.

La República Popular de China fue el primer estado asiático en aliarse con la Unión Soviética, sin embargo, en 1958 con el impulso de la “Revolución Permanente”, sus intereses serían un obstáculo a su alianza. Las acciones de China fueron calificadas como radicales e impulsivas, por lo que los líderes soviéticos se preocuparon ante la necesidad de contener a China, que se estaba convirtiendo en una amenaza para los intereses vitales soviéticos, y se deducía que si Beijing era modernizada y armada por occidente podría confrontar a la Unión Soviética.¹¹¹

Benjamín Schwartz considera que a medida que la tensión entre la Unión Soviética y China se exacerbaba, se enfatizaron las concepciones antes inhibidas del régimen acerca de todo cuanto afectaba a los intereses nacionales, salieron al exterior todas las

¹⁰⁹ Cheng Jian, *Op.Cit*, p.276.

¹¹⁰ Allison Roy, *The Soviet Union the strategy of non-alignment in the Third World*, Great Britain, Cambridge, University Press, 1988, p.3.

¹¹¹ John J. Stephan, “Asia in the Soviet conception”, en *Soviet Policy in East Asia*, Yale University Press, 1982, p.40.

fuentes latentes del conflicto en los que se encontraba envuelto algún interés nacional; pero estas fuentes existieron desde el principio de la relación entre los dos estados. En particular, el sofocamiento de la revuelta tibetana y sus consecuencias geopolíticas.¹¹²

En marzo de 1959, el Consejo de Estado había resuelto aplastar la revuelta tibetana, encarcelar y enjuiciar a los implicados, enviándolos finalmente a campos de concentración. La revuelta fue aplastada con éxito, con una mínima resistencia, sin embargo, el Dalai Lama había escapado a la India, donde el Pandit Nehru le ofreció asilo político, y finalmente estableció su gobierno.

Desde ahí, el Dalai Lama inició una campaña destinada a buscar adeptos a su causa y socavar la imagen política de Beijing. La revuelta tibetana por sí misma no tendría grandes implicaciones en las relaciones entre China y la Unión Soviética; esta última participó proveyendo a China con valiosa información concerniente a los movimientos de los rebeldes. No obstante, las consecuencias de la revuelta fueron las que ocasionaron puntos de fricción entre ambas potencias.

La supresión de la revuelta y sus posteriores acciones en el Tíbet, formaron parte de las políticas llevadas a cabo por China destinadas a acabar con lo que Mao denominó “conjuras imperialistas destinadas a socavar la revolución desde dentro”, con ello ponía especial énfasis en el gobierno de la India, a quien acusó de entrometerse en los asuntos chinos.

A raíz de la incorporación del Tíbet en 1950, la India se había mostrado disgustada ante lo que parecía el inicio del expansionismo chino, por lo que simpatizaba de alguna manera con los rebeldes tibetanos, sin embargo, sus acciones sólo se concretaron a mantener una postura neutral en la evolución del conflicto. Sería hasta 1959, que el gobierno indio ofrecería asilo al Dalai Lama, produciendo cierta fricción entre ambas naciones.

Ante el asilo político del gobierno indio, los líderes chinos iniciaron una serie de críticas a Pandit Nehru, afirmando sus conexiones con la revuelta tibetana. En consecuencia,

¹¹² Benjamín Schwartz, “Las relaciones entre Pekín y Moscú: El problema de la autoridad”, en *Pekín y Moscú*, México, Jorge Álvarez, 1964, p.61.

Mao Zedong, Zhou Enlai, y Chen Yi, convocaron a una reunión con los líderes de la Unión Soviética y otros diez estados socialistas, donde se discutió el origen de la revuelta tibetana y la conexión con la India, se mencionó que los propósitos de Nehru eran establecer en el Tíbet un estado tapón y prevenir las reformas que serían implementadas ahí.

La situación se complicó debido a los dos enfrentamientos militares ocurridos entre las guarniciones de China y la India en Longju, en la frontera este de la India, mismos que fueron relacionados con las declaraciones de China respecto de la participación de la India en la revuelta tibetana.

Este enfrentamiento produjo serias consecuencias en las relaciones sino-soviéticas. Los líderes rusos reprobaron las acciones de Beijing, por medio de cartas enviadas a los funcionarios chinos, en las cuales se les sugirió responsabilizarse de lo ocurrido. Posteriormente, ante la posible mediación del conflicto se mostraron neutrales, manteniendo silencio público respecto al choque, con lo que prácticamente negaron su ayuda al gobierno chino, dicha acción provocaría resentimientos hacia los camaradas soviéticos, quienes entonces mantenían una política de Coexistencia Pacífica.¹¹³

Desde 1954, la Unión Soviética incrementó su esfera de influencia en el Tercer Mundo mediante relaciones comerciales, ayuda financiera y técnica, por lo que se proyectó como un estado benevolente y desinteresado frente al peligro del imperialismo occidental personificado en los Estados Unidos de América.

En consecuencia, la India había sido escogida por los soviéticos como el nexo con los países no-alineados en el sureste de Asia, por lo tanto, se implantó un programa de desarrollo económico e industrialización. Los objetivos soviéticos a corto plazo se centraban en cultivar buenas relaciones, debido a esto, las acciones de Beijing respecto a la India, dificultaron los esfuerzos soviéticos por incorporar a este país a su esfera de influencia.

¹¹³ Chen Jian, "The Tibetan rebellion of 1959 and China's Changing relations with India and the Soviet Union", en *Journal of Cold War Studies*, Vol.8, No.3, 2006, p.93.

Finalmente, las relaciones sino-soviéticas siguieron deteriorándose como consecuencia de la negativa de Jrushev para proveer la fórmula de la bomba atómica a los chinos, misma que había sido relacionado con la nula ayuda de la URSS respecto del conflicto sino-tibetano. Asimismo, esta disputa sería evidente en una reunión entre chinos y soviéticos, misma que había sido propuesta para buscar soluciones a sus divergencias, pero finalmente terminaría en ataques virulentos por parte de ambos contendientes. En dicha reunión se reprochó a los líderes chinos, la forma de arreglar su conflicto con la India y se les “llamó insensatos por competir con la India por unos cuantos kilómetros cuadrados de tierra yerma”, y en lo relativo al Tíbet ridiculizó a los chinos por cometer el error de permitir que el Dalai Lama escapará a la India.

Este sería el inicio de la fractura en las relaciones sino-soviéticas y el comienzo de la lucha por la hegemonía asiática. A partir de ello, Mao inició personalmente el muy polémico debate entre los partidos chino y soviético, al afirmar que “el partido y el Estado soviéticos habían caído en un abismo revisionista, y que el mantenimiento en alto de la bandera del auténtico socialismo y comunismo había pasado a ser tarea del partido y pueblo chinos”.¹¹⁴

¹¹⁴Chen Jian, “La revolución permanente de Mao y el auge y decadencia de la alianza chino-soviética”, en *La China de Mao y la Guerra Fría*, España, Paidós, 2005, p.137.

Capítulo 4. China, la India y el Tíbet: la lucha por la hegemonía asiática (1959-1962)

El que posea el Tíbet dominará los Himalayas, por lo que pelagra la India, debido a que tiene a su alcance todo el sur de Asia y con esto lo que resta del continente.

Gingsburg & Mathos, *Communist China and Tibet*

From the eastern border of our beloved country of Tibet, The flames of fires burning point to the east. From the east, the [Chinese] troops fire down bombs like rain. Oh, isn't it a miracle? The rain o bombs has not put out the fire, instead, the fire burns even stronger. It is burning all over Tibet. Its burns with a roaring sound, and the words from the burning fire say, "Let Tibet be independent! Let us protect the dharma"

Proclamation of the Tibetan Volunteer Army for Defense of Religion

4.1 La herencia británica: la India y su intromisión en el conflicto sino-tibetano

Anteriormente se ha explicado las consecuencias del conflicto sino-tibetano en la geopolítica asiática, no obstante la magnitud de dichas consecuencias varía de un estado a otro. La India fue quizá el estado más afectado, debido a su cercanía y sus relaciones multiculturales con el Tíbet. La revuelta tibetana originó el distanciamiento entre China y la India y causó múltiples enfrentamientos entre ambos estados. Dicho conflicto se centró en una lucha encarnizada por proteger sus intereses geopolíticos. Sin embargo, el origen de esta disputa se encuentra en los intereses legados por los gobiernos de ambos estados, durante el siglo XIX.

La India fue un territorio administrado y dirigido por la corona británica. Su conquista fue de primordial importancia y contribuyó a que Gran Bretaña ascendiera como potencia mundial durante el siglo XIX. De sus colonias, la India fue el territorio más importante para la corona británica, debido a que fue la base para el establecimiento de las relaciones políticas y comerciales con el Lejano Oriente, Asia y este de África (Ver mapa 4.1).

Para 1870, Inglaterra se convirtió en una potencia debido a la posesión de una industria económicamente próspera, una potente fuerza naval, una selecta flota mercante y un imperio territorial jamás antes visto. Ya en 1914, sólo Gran Bretaña poseía territorios e intereses económicos en todo el mundo. Estos factores condicionaron sus acciones respecto a su seguridad y sus relaciones con otros estados.¹¹⁵

Puesto que fue el más grande exportador de capital y comercio, los ingleses reconocieron que la prosperidad del estado dependería de la fluencia de bienes fuera y dentro del estado, de modo que el resguardo de las rutas comerciales se entrelazó con la cuestión de seguridad nacional. Por ello, los británicos buscaron proteger su posesión más valiosa: la India.

En consecuencia, expandieron sus fronteras mediante protectorados o anexiones.

¹¹⁵Sneh Mahajan, "Constructing Britain's Foreign Policy", en *British Foreign Policy, 1874-1914: The role of India*, London, Routledge Taylor & Francis Group, 2003, p.16

Asimismo entablaron relaciones con otros estados y establecieron esferas de influencia en el Medio Oriente y Asia con el fin de proteger su territorio de ataques provenientes de estados europeos.¹¹⁶

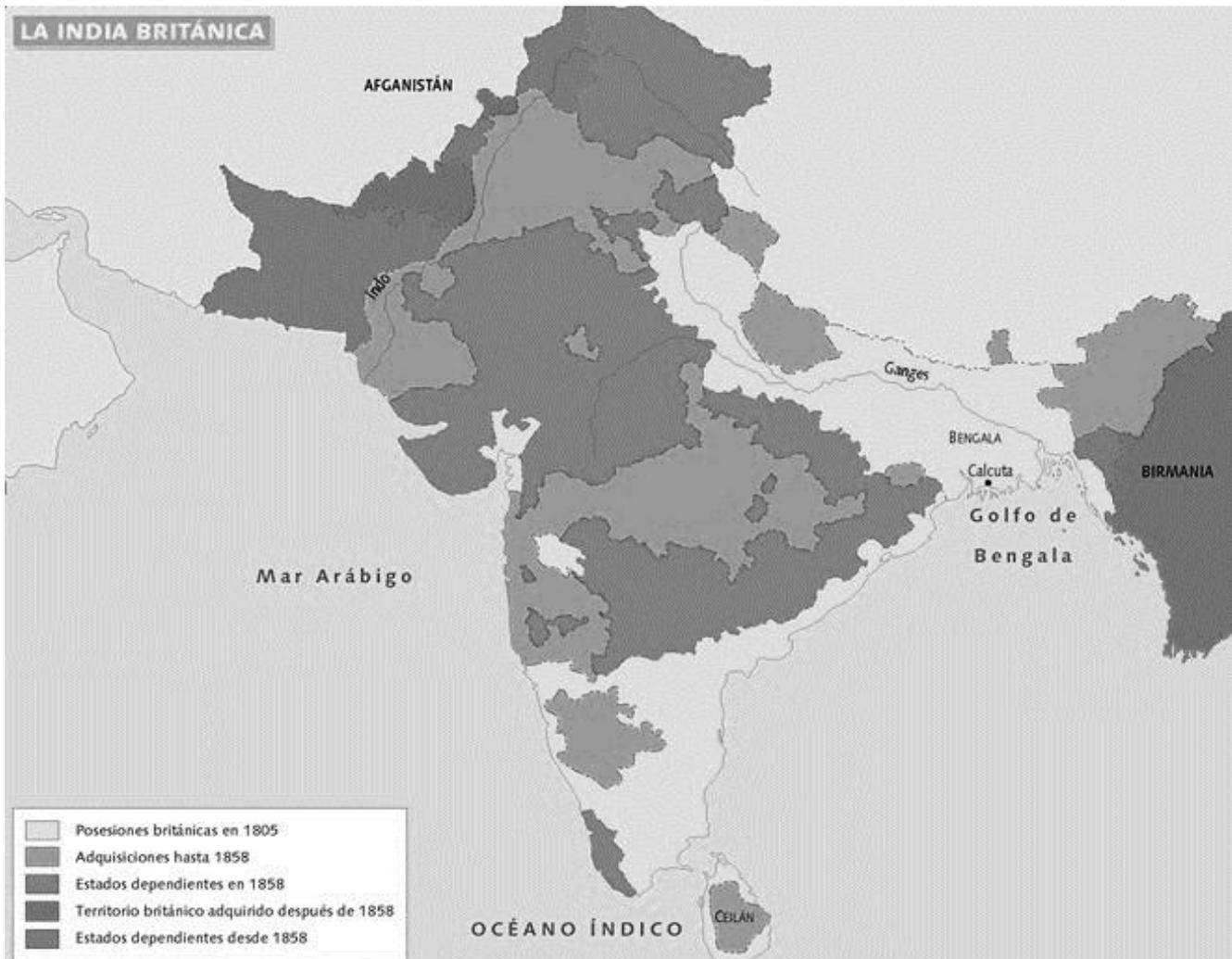


Fig.4.1 La India Británica

Fuente: http://3.bp.blogspot.com/-3lpwK_pjpQ/UTxQkFceDRI/AAAAAAAAABUA/Q92WcgVf_Vs/s1600/India+brit%C3%A1nica.bmp.

¹¹⁶Edward Ingram, "Great Britain's Great Game: An Introduction", en *The International History Review*, Taylor & Francis, Vol. 2, No. 2, 1980, pp. 161. Consultado el 16 de Octubre de 2013, en <http://www.jstor.org/stable/40105749>.

Debido a ello, se involucró en una disputa con la Rusia zarista durante el siglo XIX, por el control de Asia Central y el Cáucaso, dicha disputa fue conocida como el “Gran Juego”. Las acciones de la corona británica se centraron en proteger a la India de un plan premeditado por parte del Zar Alejandro I de Rusia y Napoleón para invadirla por vía terrestre. Ante ello, la política exterior británica se caracterizó por dos aspectos: excluir a otras potencias de sus áreas aledañas, especialmente a los rusos y extender su influencia a otros territorios.

En consecuencia, se anexó Nepal, Sikkim y Bután para fines del siglo XIX, controlando los Himalayas, a esto se debe su interés en el Tíbet. Dicho territorio fue considerado ideal para proteger los límites fronterizos de la India, debido a la seguridad que provee al norte de dicho estado.¹¹⁷

Sir Charles Bell, un representante británico en Lhasa, dio cuenta de ello en su obra sobre la historia del Tíbet:

(...) Queremos a Tíbet como un estado tapón para India en el norte. Ahora hay estados tapones; y algunos de ellos son muy poco usados. Sin embargo, Tíbet es ideal en este sentido. Con una gran zona desolada en las llanuras del norte y controlada por el gobierno de Lhasa. El Tíbet central y meridional gobernado por la misma autoridad, y los Estados Himalayos guiados por una estrecha alianza con el gobierno de la India y británico. Tíbet forma una barrera igual o superior (...)¹¹⁸.

Debido a su posición geoestratégica, el Tíbet se convirtió en parte de la disputa entre Inglaterra y Rusia. Fue este último quien se relacionó en un primer momento con el Tíbet, debido a su afinidad religiosa mediante dos grupos étnicos: buriatos y calmucos, ambos parte de la raza conocida como mongoles.

¹¹⁷ David Schimmelpenninck Van der Oye, “Tournament of Shadows: Russia’s Great Game in Tibet”, en *The History of Tibet*, London, Routledge Curzon, 2003, p.45

¹¹⁸ (...) we want Tibet as a buffer to India on the north. Now there are buffers and buffers; and some of them are of very little use. But Tibet is ideal in this respect. with the large desolate area of the northern plains controlled by the Lhasa government , central and southern Tibet governed by the same authority, and the Himalayas border states guided by , or in close alliance with, the British-Indian government, Tibet forms a barrier equal, or superior (...). Sir Charles Bell, “The main lines of British policy”, en *Tibet: Past and Present*, London, Oxford University Press, 1927, p.246 [La traducción es libre]

Su creencia en el budismo tibetano y su pertenencia a la secta Gelugpa, dirigida por el Dalai Lama, fue el nexo que inició sus relaciones. La primera incursión sucedió en 1880, mediante dos lamas: Agvan Dorjiev y Pendem Chompel, quienes vivieron por muchos años en la ciudad de Lhasa, asimismo recibieron una misión del gobierno ruso: examinar la ruta Urga-Lhasa y recolectar toda la información posible del Tíbet. Por lo que obtuvieron influencia en el círculo lamaísta y sugirieron al Dalai Lama una alianza con el zar ruso.¹¹⁹

Los reportes de la influencia rusa en el estado teocrático tibetano causaron gran preocupación en los ingleses, además de los rumores acerca de una alianza militar entre el Zar y el Dalai Lama, el aprovisionamiento de armas y municiones, así como del envío de consejeros militares a la ciudad, no obstante, estos sólo eran rumores, debido a la indecisión del gobierno tibetano.

Estos rumores crearon las condiciones para una incursión británica en el Tíbet. Esto no sería fácil, esta región había permanecido aislada del mundo y mantenía una política hostil respecto a cualquier intrusión occidental. Por ello los británicos, al no recibir una respuesta favorable, enviaron una misión a cargo de Younghusband en 1904 que sometió al gobierno tibetano y lo coaccionó para firmar un tratado que favoreció los intereses británicos, esto sería el inicio de la expansión británica por el Tíbet. Mediante este tratado, Inglaterra lo convirtió en uno de sus protectorados.¹²⁰

Finalmente se había excluido a los rusos de la esfera de influencia británica, sin embargo, sus acciones despertaron el interés del gobierno chino por ejercer algún tipo de soberanía en el Tíbet, por lo que el gobierno chino inició una serie de políticas para incorporarlo a su territorio. A partir de ese momento, se convertiría en una región disputada entre China y la India británica.¹²¹

¹¹⁹Alexander Andreyev, "Russian Buddhist in Tibet, from the end of the nineteenth century-1930", en *Journal of the Royal Asiatic Society*, Vol. 11, Num. 3, 2001, p.350. Consultado el 16 de Noviembre de 2011, en <http://www.jstor.org/stable/25188177>.

¹²⁰Alexandre Andreyev, "Tsarist Russia and Tibet: An Unwelcome Rapprochement", en *Soviet Russia and Tibet: A Debacle of Secret Diplomacy, 1918-1930's*, Netherlands, Koninklijke Brill, p.240

¹²¹Alex Mckay, "Introduction: To avoid incurring the hostility of the Chinese Government", en *The Tibet and the British Raj: The frontier Cadre 1904-1947*, Great Britain, Curzon Press, 1997, p.15

De 1904 a 1907, la India firmó y concertó una serie de tratados con el gobierno chino para mantener su seguridad, intereses comerciales y políticos. Según el periodista Frank Moraes, bajo el mandato de la India británica, su política puso énfasis en asegurar que el Tíbet fungiera como un estado tapón entre China y la India de la cual Rusia (zarista y comunista) tenía que ser excluida. Esto fue el propósito de las sucesivas convenciones de Lhasa, Beijing y San Petersburgo.

En 1913, los británicos convocaron a una conferencia en Simla, su propósito fue asegurar la independencia *de facto* del Tíbet, proclamada en 1912, como consecuencia del colapso económico y político de China durante este período. De este modo, el Tíbet podría mantenerse como un estado-tapón entre China y el Raj británico (Ver mapa 4.2).

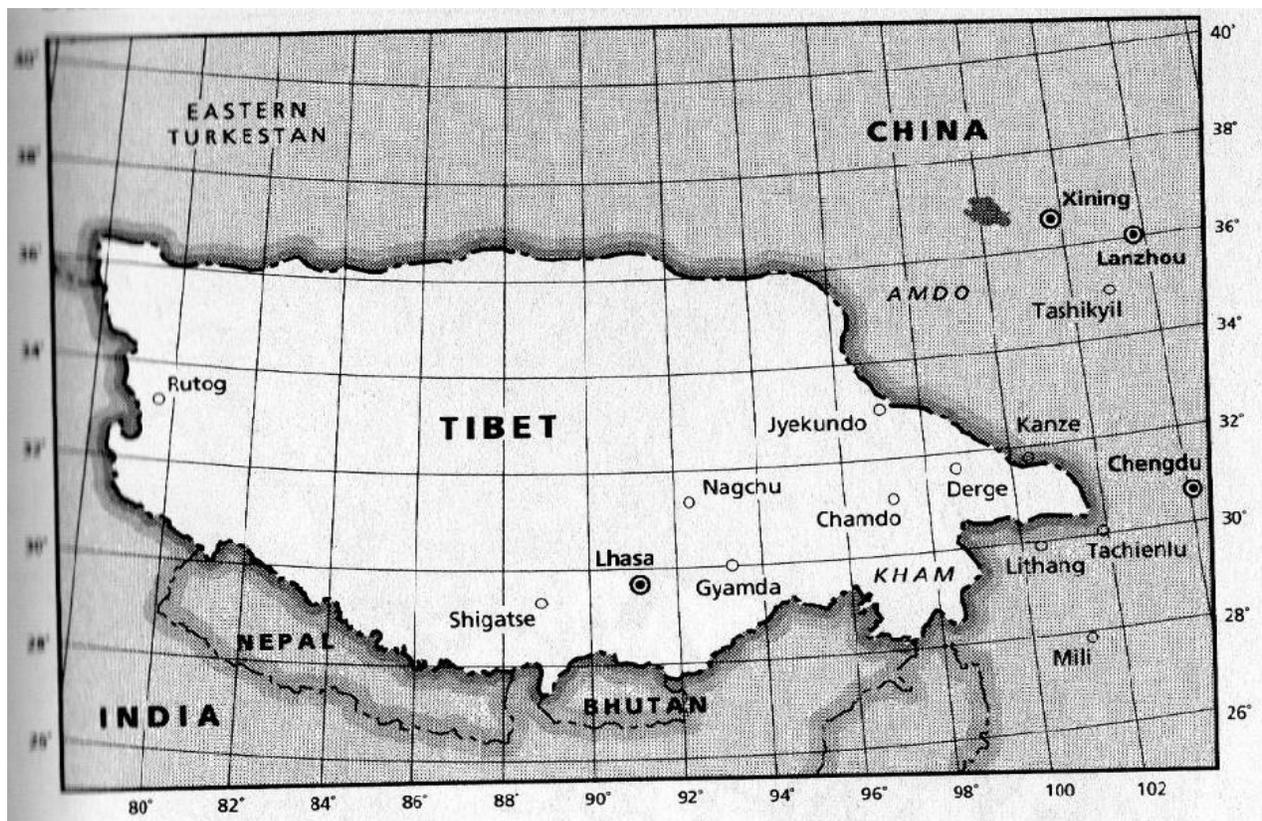


Fig. 4.2 Frontera tibetana (Conferencia de Simla 1914)

Fuente: Tsering Shakya, *The Dragon in the Land of Snows: A History of Modern Tibet since 1947*, United States, Penguin Compass, 1999. p.13.

Se pretendió hacer un nuevo trato con el gobierno tibetano, en el cual se acordaría una nueva demarcación, con lo que la India se extendería 60 millas al norte, cediendo a India una extensión de territorio que sería conocida como NEFA, por sus siglas en inglés (Northeast Frontier Agency) (ver mapa 4.3). Esta demarcación fue conocida como McMahon debido al plenipotenciario que la firmó.¹²²

Los beneficios obtenidos por los ingleses en este acuerdo fueron los siguientes: los chinos no podrían enviar tropas al Tíbet exterior, asimismo este último y China no podrían entrar en negociaciones con alguna otra potencia respecto al territorio tibetano, el Tíbet les cedió una zona conocida como Tawang (ver mapa 4.4), además de la cesión de algunos otros segmentos.

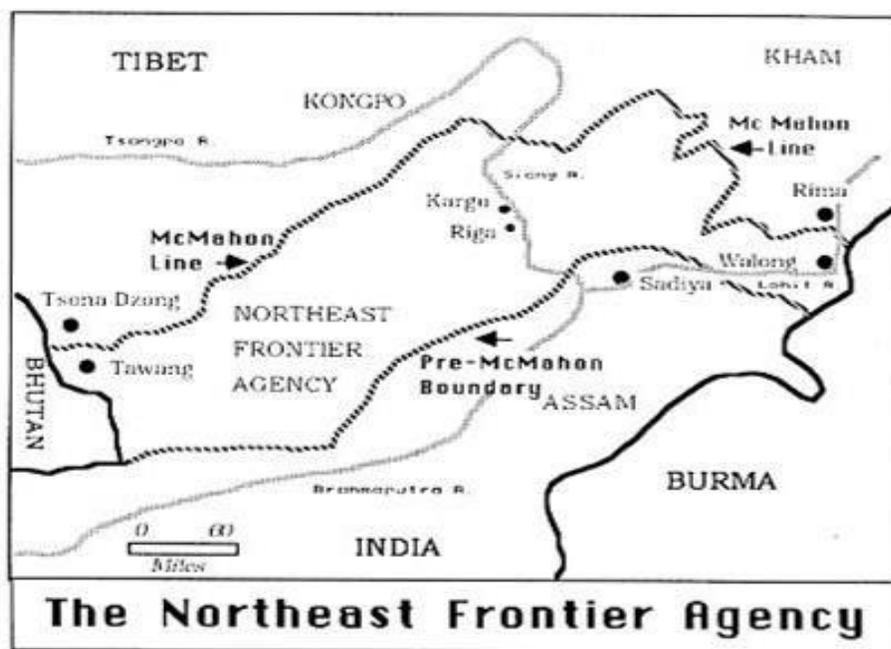


Fig. 4.3 NEFA

Fuente: Melvyn C. Goldstein, *The demise of Lamaist state, 1913-1951*, Berkeley, University of California Press, 1989. p. XXXII.

¹²²Karunakar Gupta, "The McMahon Line 1911-45: The British Legacy", en *The China Quarterly*, Núm. 47, 1971, pp. 522. Consultado el 2 de Noviembre del 2011, en <http://www.jstor.org/stable/652324>.

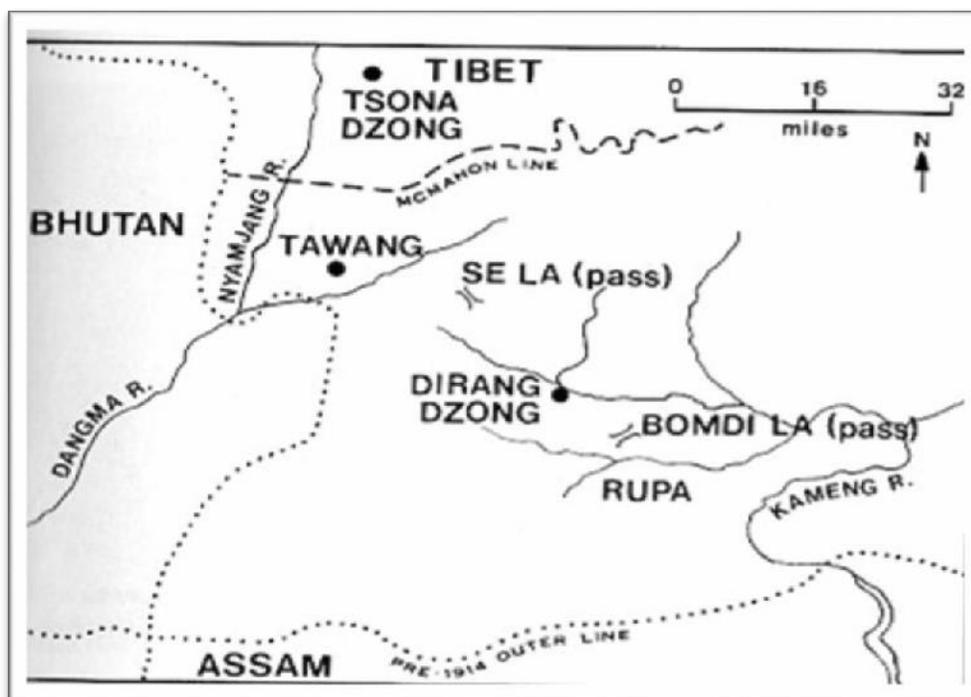


Fig. 4.4 Distrito de Tawang

Fuente: Melvyn C. Goldstein, *The demise of Lamaist state, 1913-1951*, Berkeley, University of California Press, 1989.p.XXXIII.

No obstante, a partir de 1917, el creciente poder de Japón en el continente asiático y por otro lado la ascensión de los bolcheviques al poder, revivieron la rivalidad inglesa-rusa. La política soviética estuvo orientada a liberar a los pueblos asiáticos del yugo británico; por supuesto, dichos ideales fueron un peligro para los intereses británicos, ya que entre esos territorios figuraron Persia, Afganistán y Tíbet.

Este último fue considerado de gran importancia debido a su posición geográfica, puesto que representó más que un estado tapón, proveía un enlace directo con el interior de Asia y Mongolia, asimismo abrigaba la ruta principal de China a Rusia, dividiendo los desiertos del norte y el sur, por lo que las rutas en el interior de Asia serían de quien controlara esta región.¹²³

Razón por la cual, el Tíbet fue de primordial importancia en la política británica y fue uno de los ingredientes principales en el manejo de su política respecto a Asia. Por otro

¹²³Alexandre Andreyev, "Soviet Russia and Tibet: A Debacle of Secret Diplomacy", en *The History of Tibet*, London, Routledge Curzon, 2003, p. 445.

lado el creciente poder de Japón amenazó con expandir su influencia en el este de Asia, incluyendo el Tíbet. De este modo, el gobierno británico se esforzó por mantener contactos diplomáticos con la élite tibetana e hizo algunas maniobras que aseguraron la existencia de un estado autónomo. Se creyó que el status del Tíbet se arreglaría mediante un acuerdo con el gobierno chino, no obstante, dicha situación se resolvería hasta la fundación de la RPCH.¹²⁴

Para mediados del siglo XX, inició la Guerra Fría y con ello la descolonización de la mayoría de los países de Asia y África. Asimismo, la ascensión al poder de un gobierno comunista en Asia en 1949, que surgió como el portavoz del comunismo en dicho continente. Por otro lado, la India se liberó del yugo británico y recobró su independencia en 1947, después de siglos de dominación, sin embargo, había heredado los intereses del antiguo gobierno.

Fue a partir de dicho momento que el Tíbet tuvo una influencia notable en las relaciones de ambos estados. El gobierno de la República Popular de China mantuvo objetivos contrarios a los de la India. La RPCH se dispuso a recuperar los territorios que perdió como consecuencia de su sometimiento a las potencias imperialistas.

En Octubre de 1950, el Ejército Popular de Liberación lanzó un ataque al este del Tíbet e invadió su territorio, obligándolo a firmar un acuerdo mediante coacción, con el cual quedaba formalmente incorporado a la República Popular de China. Ante ello, el gobierno de la India emitió una protesta, que fue interpretada como una reafirmación de continuar con la política del antiguo gobierno.

Hay que destacar que los objetivos del gobierno de Nehru fueron diferentes de aquellos del gobierno presidido por los británicos. Por lo que se refiere a este último, buscaron la protección de sus intereses económicos y políticos, mediante la ejecución de políticas centradas en la seguridad del territorio indio, a través de la creación de esferas y anexión de territorios aledaños.

¹²⁴Clivie Christie, "Great Britain, China and the status of Tibet", en *Modern Asian Studies*, 1914-1921, Vol. 10, No.4, 1976, p.483. Consultado el 17 de Enero del 2011, en <http://www.jstor.org/stable/311759>.

Por el contrario, el gobierno de Nehru surgió en uno de los momentos más críticos de la historia de la humanidad, su soberanía peligró debido a su inestable situación económica y la herencia de conflictos con países vecinos, por lo que necesitó defender y proteger su territorio de cualquier intrusión extranjera. Desde su independencia, la India previó dos peligros: la Unión Soviética y la República Popular de China, con quien mantuvo conflictos fronterizos desde el gobierno presidido por los británicos. De ahí que se mantuviera neutral y proclamará una política de no-alineación.¹²⁵

Esta posición desarrollada a partir de su ideología política se contrapuso a los objetivos de la República Popular de China, que estaba preocupada por las amenazas que presentó la expansión de Estados Unidos y sus aliados en Asia, y la intromisión de la Unión Soviética en sus asuntos políticos y económicos, en consecuencia, sus prioridades fueron reunificar y proteger su territorio de cualquier estado que amenazará con socavar su integridad.

Por el contrario, la política exterior de la India promovió el apego a la paz y a la libertad, para evitar la intrusión de cualquier potencia extranjera en esta zona; de esta manera fue una política basada en intereses nacionales que creó una atmosfera de paz y garantizó la protección y seguridad de la misma.¹²⁶

Nehru proclamó que la India fungiría como la conexión entre el este y oeste; sería un estado tradicionalmente amistoso con la República Popular de China, sin algún legado respecto al conflicto con Rusia, además amistoso con el oeste y seguiría un camino intermedio respecto a su programa económico y social de cambio.¹²⁷

Con base en ello, al suscitarse la invasión del Tíbet en 1950, el gobierno de la India inició una serie de acciones encaminadas a proteger su territorio, sin tener una confrontación directa con China. Por ello, firmó una serie de tratados con Nepal, Bután y Sikkim, lo que le proveería la protección de los estados Himalayas y serviría como barrera ante lo que el gobierno consideraba la expansión de la China comunista.

¹²⁵ Ton-Thien-Thien, "India , The Communist bloc and South East of Asia" , en *India and South East Asia 1947-1960: A study of India's policy towards the South East Asian countries*, Genève Droz, 1963, p.281

¹²⁶ Varma Shanti Prasad, " India's Foreign Policy: A Review" , en *Struggle for the Himalaya's: A study in Sino-Indian relations*, New Delhi, Sterling , p.264

¹²⁷ Premen Addy, "British and Indian Strategic Perception of Tibet" , en *Reform and Resistance in Tibet*, India, Motilal Banarsidass Published, 1994, p.37

Dawa Norbu postuló que Asia Central es de primordial importancia para algunos países, ya que la dominación de esta región significa la supremacía de un poder sobre el otro. Para 1950, emergieron dos países que se disputarían dicha supremacía: la India y La República Popular de China y el Tíbet se convirtió en objeto de discordia. Se estableció la importancia de dicho territorio en una reunión de estado en la India:

(...)La independencia del Tíbet es vital no solo para los intereses nacionales de la India, también para las repúblicas soviéticas de Asia Central, Mongolia, Pakistán, Nepal, Bután, Sikkim y Burma (...) ¹²⁸.

Finalmente, el gobierno comunista inició una serie de contactos con el gobierno indio, con quien finalmente firmó un tratado, el 29 de Abril de 1954, conocido como “Cinco principios para la coexistencia Pacífica”, que comprometió a ambos estados para mantener una política de mutuo respeto y no-agresión.

En este tratado se reafirmó la pertenencia del Tíbet a la República Popular de China, mutuo respeto a la integridad territorial, no interferencia en los asuntos de estado, no agresión, beneficio mutuo y coexistencia pacífica; sirvió como referencia para ambos gobiernos en el manejo de su política exterior. ¹²⁹

La efervescencia en el Tíbet a partir de 1956, atemorizó al gobierno chino, quien inició una serie de acusaciones contra Nehru por su supuesta participación en los movimientos tibetanos, por lo que el gobierno chino lo interpretó como una intromisión en sus asuntos. Finalmente fue la revuelta tibetana, lo que produjo el distanciamiento entre ambos gobiernos.

¹²⁸(...) Independent Tibet is vital not only to the national interest of India but also to that of soviet republics of Central Asia, of Mongolia, of Pakistan, of Nepal, Bhutan, Sikkim and Burma (...)Dawa Norbu, “Tibet in Sino-Indian Relations: The Centrality of Marginality”, en *Asian Survey*, Vol.37, Núm. 11, 1997, p.245. Consultado el 16 de Noviembre del 2011, en <http://www.jstor.org/stable/2645742> [La traducción es libre]

¹²⁹Tieh-Tseng Li, “Tibet under the republican regime”, en *Tibet: Today and Yesterday*, New York, Bookman Associates,1960, p.330

4.2 Chushi Gangdrug, la India y la intromisión de Estados Unidos (1959-1962)

La revuelta en la ciudad de Lhasa en 1959, desencadenó una serie de sucesos que finalizaron con el sistema económico y político tibetano e iniciaron su incorporación al sistema socialista chino. Por lo que, el Dalai Lama y su séquito huyeron a la frontera para exiliarse en la India, donde reestructuraron su gobierno e iniciaron la lucha para recuperar su territorio.

La protección del gobierno indio al gobierno exiliado, fue condenada y calificada por el gobierno chino de “intromisión” en sus asuntos políticos y privados. La política del gobierno indio fue ambivalente, no obstante, durante el año de 1959, la India no deseaba inmiscuirse en un conflicto con la República Popular de China, así lo expresa Nehru en el parlamento:

(...) Es nuestra política no interferir en otros estados y ciertamente no estamos en posición de interferir. No obstante, Tíbet ha sido un estado con el cual la India ha tenido lazos durante mucho tiempo. Por lo tanto, los sucesos en el Tíbet llevaron a ciertas expresiones de nuestro pueblo. Esta situación es difícil y delicada para nosotros así como para otros. No es bueno para nosotros expresar nuestros deseos en un lenguaje fuerte. Tenemos que actuar con el fin de ayudar a aliviar la situación y en la medida de lo posible, ayudar a los tibetanos para que tengan un trato justo (...)¹³⁰.

Nehru garantizó asilo al Dalai Lama, ya que creyó que el gobierno chino debería aceptar la posición india como parte de un protocolo internacional y no como un acto de enemistad. No obstante, hay que destacar que el contexto en el cual se desarrolló el conflicto sino-tibetano influyó de manera significativa en el desarrollo del mismo y en los nexos que mantuvo con otros países durante los años efervescentes del mismo. Este es el caso de la India y Estados Unidos, quienes vieron el conflicto como una oportunidad para proteger sus intereses políticos, lo que conllevó a que el conflicto sino-tibetano se convirtiera en una batalla de la Guerra Fría.

¹³⁰(....) It is our policy not interfere in others countries, and indeed we are not in a position to interfere. But Tibet has been a country with which India has had emotional ties for a long time past. Therefore, occurrences in Tibet had led to emotional responses in our people. This situation thus created is a difficult and delicate one for us as for others. It is not much good for us to give expression to our wishes in strong language. We have to act so as to help in easing the situation and, as far as possible, in helping the Tibetans to have a square deal (...)[Tsering Shakya, “Nehru and Tibet”, en *The Dragon in the Land of Snows: A History of Modern Tibet since 1947*, United States, Penguin Compass, 1999, p.209. [La traducción es libre]

La ascensión de un régimen comunista en Asia se convirtió en un problema para Estados Unidos y la India, por lo que sus intereses se entrelazaron. Ésta última se proclamó años atrás como país no-alineado con lo que intentó contrarrestar los ataques de cualquier país perteneciente a alguno de los bloques, sin embargo, mantuvo relaciones con la Unión Soviética y Estados Unidos.

Éste último intentó atraer a la India a su esfera de influencia con el propósito de utilizarla para contrarrestar la popularidad e influencia de la República Popular de China en Asia, además de frenar sus ambiciones de expansión en el sur y sureste de dicho continente. Se pretendió convertirla en un instrumento de política exterior, debido a que tenía el potencial para convertirse en un fuerte país industrializado, según un reporte elaborado por un congresista norteamericano. Se pretendía asistir a la India para que permaneciera como un estado independiente, que mantendría buenas relaciones con los países-no alineados, así como ayudarla a mejorar sus capacidades defensivas y proveerle de los medios suficientes para resistir a un ataque de la China Comunista.¹³¹

Asimismo el gobierno norteamericano explotó el asunto del Tíbet mediante los subsecuentes problemas fronterizos sino-indios. Un ejemplo de ello fueron las cartas escritas por el presidente Eisenhower a Nehru, advirtiéndole para impedir la inminente amenaza comunista en el sur de Asia y la necesidad de mejorar las relaciones indo-paquistaníes.

Asimismo este territorio fue usado como base para combatir la influencia del comunismo en Asia, puesto que el Tíbet es una barrera natural para la India, se señaló este territorio como fundamental para la defensa nacional de la India, mediante su control.¹³²

Por su parte, Nehru intentó frenar las aspiraciones de Estados Unidos, para tratar de cubrir sus acciones fuera y dentro de Tíbet, no obstante después de 1961, la colaboración entre ambos países sobre el caso del Tíbet se incrementó.

¹³¹S.C. Saha, "The China factor in the economic relation between India and the United States from 1949 to 1962", en *Journal of Asian History*, Harrassowitz Verlag, Vol. 25, No. 2, 1991, p.149. Consultado el 13 de Junio del 2012, en <http://www.jstor.org/stable/41930825>.

¹³²George, N. Patterson, *Peking versus Delhi*, Great Britain, Frederock A. Praeger, 1963, p.95.

La política estadounidense sobre el caso del Tíbet operó en tres niveles: en primer lugar como parte de una estrategia contra la expansión del comunismo en Asia, la CIA fundó y dirigió operaciones paramilitares cubiertas por los Khampas diseñadas para contener la expansión del comunismo chino en el sur y sureste de Asia. En segundo término para restarle legitimidad al régimen maoísta. Y por último, el caso del Tíbet fue subordinado a la política exterior norteamericana y enlazado a sus preocupaciones con otros países, Taiwán e India, son un ejemplo de ello.¹³³

La colaboración de Estados Unidos a la causa tibetana tuvo dos particularidades: primero, los Estados Unidos apoyaron consistentemente la posición China sobre el *status* del Tíbet. En segundo término, dicho apoyo fue condicionado a sus intereses, porque aprovechó las oportunidades que se presentaron en el desarrollo del conflicto, para apoyar a los rebeldes tibetanos económica y militarmente.

Los primeros indicios de contactos entre los tibetanos y el gobierno estadounidense se remontan a la primera mitad del siglo XX, a través de una carta enviada al Dalai Lama con el objetivo de visitar el Tíbet. A partir de este momento, el gobierno tibetano procuró contar con el apoyo de Estados Unidos, sin respuesta alguna de este último.

En ese sentido, el gobierno norteamericano se interesó en el Tíbet por la caída del Guomindang y la fundación de la República Popular de China, pues la ascensión de un régimen comunista en China “podría ofrecer una base para la extensión de la penetración comunista y las actividades subversivas dentro de Nepal y Bután y eventualmente en la India”¹³⁴

No obstante, los contactos entre ambos territorios se suspendieron durante los cinco años siguientes, sin embargo, en 1956 Estados Unidos comenzó a participar activamente en el Tíbet, cuando una serie de revueltas estallaron en el este de dicho territorio.

¹³³Dawa Norbu, “ The Tibet Factor in Sino-American relations 1949-1988: From Secret Service to Public Pressure”, en *China's Tibet Policy*, Great Britain, Curzon Press, 2001, p.265

¹³⁴Dawa Norbu, *Op. cit*, p.267

La razón principal de dichas revueltas fue la instauración de reformas democráticas en la región conocida como Kham, por lo que surgieron numerosos movimientos que fueron perseguidos por el gobierno chino.

De ahí que se conformaran numerosos movimientos independientes que con el tiempo se incrementarían hasta conformarse en un movimiento unificado, conocido como *Chushi Gangdrug*, que significa “cuatro ríos y seis montañas”, se conformó aproximadamente de 5000 khambas y 300 voluntarios de otras partes del Tíbet, los cuales fueron organizados por Gombo Tashi Andrugtsang. Posteriormente, creció el descontento y resentimiento contra el gobierno chino en el Tíbet central.¹³⁵

La CIA inmediatamente estableció contacto con los líderes de la resistencia y para 1957 comenzaron a entrenar y a proveer municiones a las guerrillas tibetanas. Estas fueron entrenadas en comunicaciones, tácticas de guerrilla, búsqueda de información y entrega de reportes, uso de pequeñas armas de infantería de hasta 60 mm y morteros de 57 mm.

Sus actividades requirieron apoyo local, de este modo fueron patrocinados por el gobierno de Lhasa y por los monasterios, quienes mantuvieron un papel importante en la esfera de sus actividades, de ahí que el gobierno comunista los destruyera y quemara, además de purgar a muchos elementos enviándolos a campos de concentración, por su contribución en la revuelta tibetana.¹³⁶

La intromisión de los Estados Unidos se debía principalmente a su incapacidad para mantener bajo control la influencia del gobierno comunista chino. Éste último inició una etapa en la cual sus acciones se radicalizaron, implementando políticas que aceleraron su desarrollo económico apartándose del modelo soviético y a su vez desafiándolo al tomar sus propias iniciativas; proyectándose como el portavoz de las revoluciones de

¹³⁵Dawa Norbu, “The 1959 Tibetan Rebellion: An interpretation”, en *China Quarterly*, No. 77, 1979, p.88. Consultado el 5 de Mayo del 2009, en <http://www.jstor.org/stable/653090>.

¹³⁶Melvyn C. Goldstein, “The United States, Tibet, and the Cold War”, en *Journal of Cold War Studies*, Vol. 8, No. 3, 2006, p.149. En los monasterios, los monjes fueron preparados para ayudar a un movimiento dedicado a la preservación de su tierra. Un monje, quién fue influyente en el monasterio de Sera en el exterior de la ciudad de Lhasa, mencionó que era capaz de usar su posición para cubrir a estos líderes guerrilleros que requerían trasladarse constantemente fuera de la capital.

liberación en el Tercer Mundo. Esta iniciativa provino del secretario de estado, John Foster Dulles, quien señaló que su objetivo:

(...) tenía poco que ver con ayudar a los tibetanos, fue para impedir y acosar a los comunistas chinos. Añadió que esta misma política motivó el programa de la CIA para ayudar a los rebeldes en Indonesia en sus esfuerzos para derrocar a Sukarno en 1958, cuando llegó a ser demasiado tolerante con los comunistas en su país. La procedencia y el ímpetu de ambos programas fue el mismo desde el Departamento de Estado para mantener a los comunistas fuera de balance en Asia (....)¹³⁷.

Así que la supresión de la revuelta de Lhasa en marzo de 1959 y el exilio del gobierno tibetano en la India, proveyeron oportunidades al gobierno norteamericano para lanzar ataques propagandísticos contra la República Popular de China, mediante el uso de la tragedia tibetana. Asimismo, el Dalai Lama hizo una serie de declaraciones que recorrieron el mundo, en las cuales denunció “los sucesos ocurridos en el Tíbet y el agresivo comunismo chino”. La retórica de su discurso se centró en la violación de derechos humanos. Además se pretendió que el Dalai Lama viajaría en calidad de su cargo espiritual e influiría en ellos, mediante el uso de advertencias sobre las pretensiones imperialistas chinas.

La supresión brutal de la revuelta tibetana fue denunciada y condenada por regímenes occidentales, lo que perjudicó la imagen del gobierno chino en el continente asiático. Por ejemplo, un reporte de la CIA mencionó que “los estados no-comunistas habían condenado la supresión china de la revuelta tibetana por medios militares, lo que no dejó duda que el impacto asiático de los acontecimientos tibetanos habían excedido las acciones de los rusos en la intervención en Hungría”.¹³⁸

¹³⁷(....) had little to do with aiding the Tibetans: It was to impede and harass the Chinese Communists. He added that this same policy motivated the CIA program to help the rebel Indonesian colonels in their efforts to overthrow Sukarno in 1958 when became too tolerant of the Communists in his country. The provenance and impetus for both programs was the same, pressure from the State Department to keep the Communists off balance in Asia (....) John Kenneth Knaus, *Orphans of the Cold War: American and the Tibetan struggle for survival*, Publics Affairs, United States of America, 1999 , p.139 [La traducción es libre] Testimonio

¹³⁸ John Kenneth Knaus , *Op. Cit* , p.181

Esta operación involucró la participación de múltiples gobiernos y la transferencia clandestina de hombres, municiones y dinero a través de las fronteras internacionales. El principal recurso de Estados Unidos fue la colaboración con estos movimientos, a través de la ayuda de dos gobiernos, el nepalés y el indio. Respecto a la participación de Nepal, se creó una base en Mustang:

(...) Los tibetanos usaron Mustang como una base de resistencia y fue aprobada por el gobierno nepalés, el cual fue aliado con Estados Unidos y supervisado por el rey Mahendra hasta Enero de 1972 y posteriormente por su hijo Birendra. El rey visitó Mustang a través de un helicóptero y sostuvo conversaciones con el general Baba Yeshe. Sin embargo, el gobierno del Nepal y las fuerzas armadas nepalíes no participaron en las actividades de resistencia tibetana y les permitieron sólo usar su territorio. Asimismo su presencia ahí fue un secreto de estado (...)¹³⁹.

A partir de 1960, la India mantuvo una mayor participación respecto al movimiento tibetano. El gobierno indio coordinó sus acciones con el gobierno norteamericano mediante la CIA. Mientras la guerrilla comenzó en Mustang, otro grupo de hombres fueron enviados a Rajasthan para el entrenamiento por la Central de Inteligencia India.

Durante 1962, mientras sostenía el conflicto con China, el gobierno de la India creó dos nuevas armadas: ITBF bajo los auspicios del ministro de asuntos interiores y posteriormente ellos inauguraron una fuerza tibetana en la armada india (SFF).¹⁴⁰

Sus acciones se debieron al incumplimiento de los tratados por parte del gobierno de la República Popular de China, postulados en el tratado de 1954. Durante este período, la política de la RPCH se caracterizó por obtener una mayor ventaja respecto al interior de

¹³⁹ (...) The tibetans use of Mustang as their resistance base was approved by the Nepali government, which was encouraged to do so by the United States, and monitored by King Mahendra through January 1972 and after that by his son, King Birendra. King Mahendra also visited Mustang by helicopter to hold discussions with general Baba Yeshe. Although the government of Nepal made resistance activities in Mustang possible by allowing them to use the territory, Nepali Armed Forces did not participate in Tibetan resistance activities, and the presence of the Tibetan resistance army was kept top secret (...) Carole Mc Granahan, "War in Exile", en *Arrested Histories: The CIA, Tibet and Memories of a Forgotten War*, United States, Duke University Press, 2010, p.132. [La traducción es libre]

¹⁴⁰Carole McGranahan, " The CIA and the Chushi Gangdrug Resistance 1956-1974", en *Journal of Cold War Studies*, Vol. 8, No. 3, 2006, pp. 102. Conocido como Indo-Tibetan Border Police Force (ITBF) y el segundo Special Frontier Force (SFF).

Asia, por lo que a partir de 1960, el gobierno chino firmó tratados con Burma, Mongolia, Paquistán y Nepal.

Es importante destacar que la RPCH se encontró temeroso respecto a la expansión de la India, por ello intentó mantenerla en un segundo frente. Los comunistas chinos creyeron que la India podría desempeñar un papel crucial en una probable intervención en el Tíbet. Para la RPCH, la revuelta y la intromisión del gobierno indio, así como la demostración de apoyo al movimiento tibetano y su recepción al Dalai Lama, violaron uno de los principios del acuerdo de 1954: no interferencia en los asuntos internos. Del mismo modo, la revuelta reveló a India que a pesar de las promesas de Zhou Enlai, China no respetó la autonomía tibetana, además de que violó el principio del *Panchsheela*, sobre el respeto de la integridad del otro.

4.3 China frente a la India: Choque Fronterizo y consecuencias (1959-1962)

Los años efervescentes del conflicto sino-indio iniciaron con una visible participación de la India en el conflicto sino-tibetano. El 19 de marzo de 1959, estalló una revuelta en la ciudad de Lhasa que obligó al Dalai Lama y a su séquito a exiliarse, la India fue el lugar escogido para ello. El primer ministro Pandit Nehru otorgó asilo al gobierno tibetano sin objetivo político alguno. No obstante, esta acción fracturó su relación con la República Popular de China e inició una serie de confrontaciones públicas. La disputa inició con una publicación en el órgano oficial del partido, *Remin ribao*, donde se denunciaron los sucesos ocurridos:

(...) Violando la voluntad del pueblo tibetano y traicionando a la patria, el gobierno local tibetano y la camarilla reaccionaria de la capa superior del Tíbet, en contubernio con el imperialismo, reunieron a bandidos rebeldes y lanzaron ataques armados contra la guarnición del Ejército Popular de Liberación en Lhasa, en la noche del 19 de marzo (...) ¹⁴¹.

¹⁴¹República Popular de China “Comunicado de la Agencia Sinhua acerca de la rebelión del Tíbet”, en *Sobre el problema del Tíbet*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1959, p.4

En esta publicación se aludía indirectamente a las acciones de la India, además la *News China News Agency*, publicó otro artículo donde se acusó directamente al gobierno de la India de haber ayudado a los rebeldes tibetanos y sugirió su colaboración con las fuerzas imperialistas. Asimismo se argumentó que Kalimpong fue el centro de comando de la rebelión, por lo que había sido organizada por imperialistas, Chiang Kai Shek y fuerzas extranjeras reaccionarias y se les acusó de haber proporcionado la mayoría de su armamento, así como el envío de agentes secretos.¹⁴²

Debido a esto, la mayoría de los partidos de la India, con excepción del Partido Comunista, condenaron las acciones de los chinos. El periódico *Hindustan Times* explicó que “el asilo otorgado al Dalai Lama demostró claramente la conciencia de responsabilidad moral de Nueva Delhi en un asunto que ha asolado la opinión civilizada en todo el mundo”. Asimismo, el 9 de mayo de 1959, el Congreso Nacional de la India apoyó plenamente las acciones del gobierno, con lo cual declaró “que cualquier asunto que condujera al sufrimiento del pueblo tibetano crearía un sentimiento de tristeza y preocupación para el pueblo de la India”.

Además, se expresó que aunque Tíbet sea una parte del territorio chino, es un error implementar políticas contra el deseo de los tibetanos. Asimismo, fueron de la opinión que un Tíbet totalmente autónomo era la única manera de salvaguardar la paz en los límites fronterizos con la India y la mejor señal de sus buenas intenciones.¹⁴³

Estas declaraciones fueron interpretadas por el gobierno chino como una intromisión en sus asuntos internos, lo que inició una serie de calumnias entre ambos. Por un lado, el gobierno chino hizo declaraciones contra el gobierno indio por su “traición” y su “colusión” con las potencias imperialistas destinadas a “socavar a la madre patria”. Estas declaraciones fueron una advertencia al gobierno de la India, mediante una declaración conocida como, “La Revolución del Tíbet y la Filosofía de Nehru”:

¹⁴²Girilal Jail, “China’s propaganda war”, en *Panchsheela and after: A re-appraisal of Sino-Indian relations in the context of the Tibetan insurrection*, India, Asia Publishing House, 1960, p.84

¹⁴³S.C.S., Indian Reactions to the Crisis in Tibet, in *The World Today*, Royal Institute of International Affairs Stable, Vol. 15, No. 6, 1959, p.245. Consultado el 16 de Noviembre del 2011, en <http://www.jstor.org/stable/40393148>.

(...) Podemos advertirles solemnemente: mientras ustedes no cesen la campaña calumniante contra China, no suspenderemos nuestro contraataque...Estamos dispuestos a invertir todo el tiempo que ustedes quieran invertir; además estamos preparados para el caso de que ustedes inciten a otros países a sitiarnos. Estamos también preparados, aunque todos los elementos imperialistas del mundo los respalden con su griterío. Más no es posible cifrar ninguna esperanza en el intento de incurrir a cualquier presión para intervenir en los asuntos internos de China y preservar la odiosa dominación de los grandes dueños de siervos en el Tíbet (...)¹⁴⁴

El gobierno chino calificó al gobierno de la India de “expansionistas” por ser responsable de “estar interfiriendo en el Tíbet para separarla de China”. A su vez, el gobierno de la India, acusó a los chinos de difamación y usar el lenguaje de la Guerra Fría, además apelo a limitar sus acciones y alegó que la India no tenía ambiciones políticas respecto al Tíbet.

Posteriormente, el conflicto pasó a otra etapa, debido a las sospechas de una posible alianza entre Estados Unidos con la India, por lo que el gobierno chino emprendió una serie de medidas proteccionistas.

Se enviaron una serie de cartas al gobierno indio con la finalidad de establecer sus límites fronterizos. Zhou Enlai, declaró que los límites con la India deberían ser establecidos porque los mapas presentaban grandes errores, ya que estos últimos incluían partes del territorio chino en el indio, por lo que señaló:

(...) que la frontera sino-india nunca ha sido delimitada entre el gobierno chino e indio. Una cuestión importante es el límite conocido como McMahon. Como ustedes saben, ésta fue un producto de la agresiva política británica contra la región tibetana y causó gran indignación en el pueblo chino. Jurídicamente esta no puede ser considerada legal (...)¹⁴⁵

¹⁴⁴República Popular de China, “ La Revolución del Tíbet y la Filosofía de Nehru”, en *Sobre el Problema del Tíbet*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1959, p.290

¹⁴⁵ (...) I wish to point out that the Sino-Indian boundary has never been concluded between the Chinese central government and the Indian government. An important question concerning the Sino-Indian boundary is the question of the so-called MacMahon line. As you are aware the “MacMahon Line” was a product of the British policy of aggression against the Tibet Region of China and aroused the great indignation of the Chinese people. Juridically, too, it cannot be considered legal (...) Chou Enlai, “Letter to Nehru, 23 January 1959”, en *The People’s Republic of China 1949-1979: A documentary Survey*, United States of America, Scholarly Resources Inc, 1980, p.808. [La traducción es libre]

El gobierno chino se sintió amenazado ante la posible colusión de Estados Unidos con la India en su apoyo al Dalai Lama y su movimiento por la emancipación tibetana, además existió el peligro a lo largo de la frontera con Xinjiang y la Unión Soviética como consecuencia de su ruptura.

Por lo que inició una serie de acciones encaminadas a proteger sus fronteras. Las declaraciones del gobierno indio respecto a la cuestión del Tíbet dañaron su relación con la República Popular de China e iniciaron una serie de confrontaciones que terminaron en choques fronterizos.

El primer choque entre las tropas chinas e indias ocurrió el 25 de Agosto de 1959, en Longju, un punto en la frontera norte de la línea McMahon. Dos meses después un choque aún más fuerte ocurrió en Kongka Pass, que se encuentra en Ladakh en la

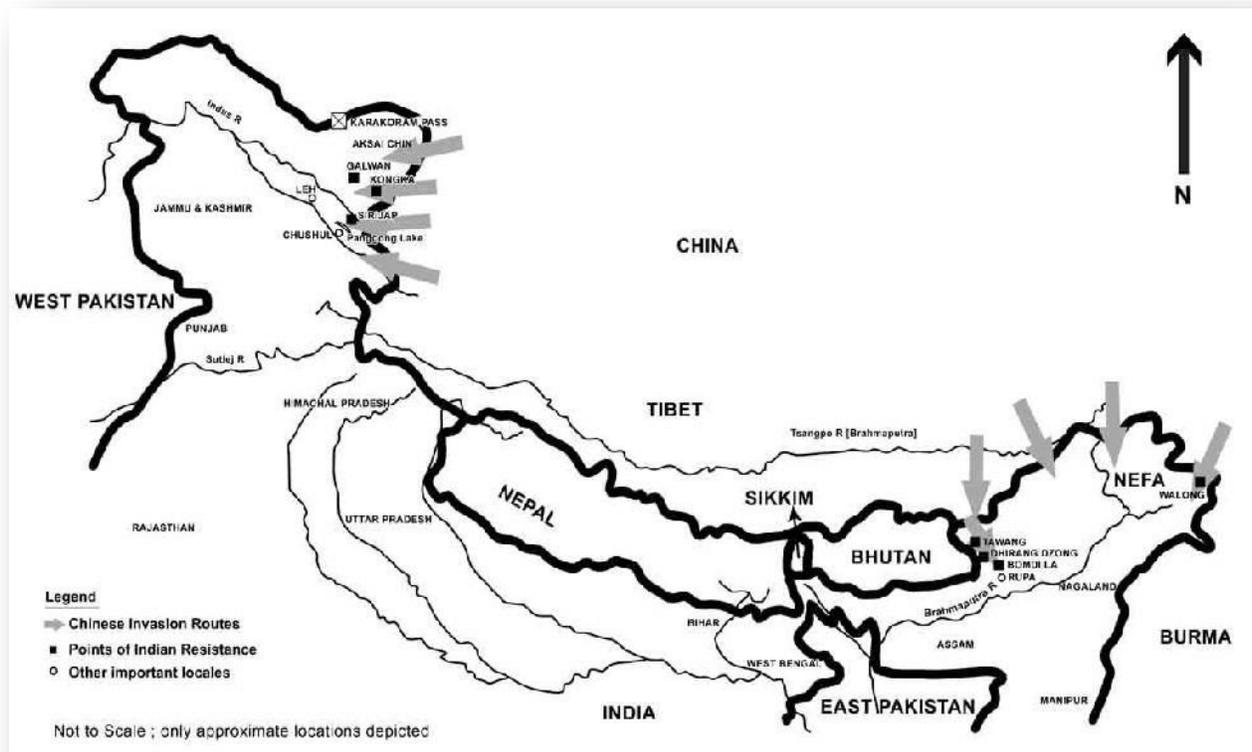


Fig. 4.5 Conflicto sino-indio I: Rutas de invasión china

Fuente: http://www.indiandefencereview.com/wp-content/uploads/2012/08/Map_Sino-Indian-War.jpg

sección occidental de la misma línea. Otro punto de disputa fue el camino Tíbet-Sinkiang, que tiene una importancia estratégica para la República Popular de China (ver mapa 4.5).¹⁴⁶

Ambos gobiernos intentaron encontrar una solución a su conflicto, no obstante, el mismo se recrudeció y terminó en una mayor guerra a finales de octubre de 1962. El 8 de octubre, el ejército chino capturó el Dhola en el valle de Nyamkachu situado en la NEFA, y la India en respuesta ocupó el área de Tsenjong el 9 de octubre de 1962. Para el 20 de octubre de 1962, las tropas chinas lanzaron una ofensiva general en el este y oeste de la frontera norte. Para justificar dichas acciones, el gobierno chino acusó a las tropas indias de haber iniciado el ataque primero, por lo que finalmente invadió una parte del territorio indio; dicha guerra duró aproximadamente un mes (ver mapa 4.6 y 4.7).

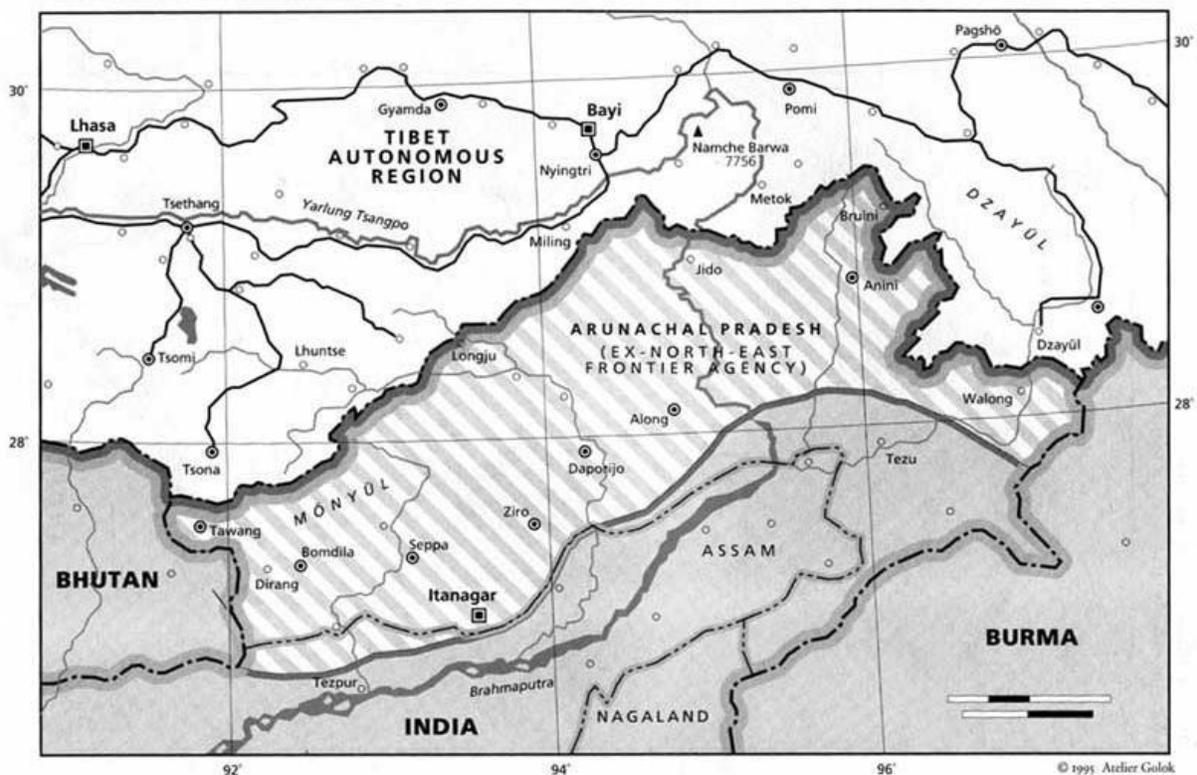


Fig 4.6 Conflicto sino-indio II: Zonas controladas por la India

Fuente: Tsering Shakya, *The Dragon in the Land of Snows: A History of Modern Tibet since 1947*, United States of America, Penguin Compass, 1999. p.15

¹⁴⁶Bidanda M. Chengappa, "Indian Foreign Policy Towards China: 1947-1964", en *India-China relations: Post conflict phase to post Cold War period*, New Delhi, A.P.H. , 2004, p.26

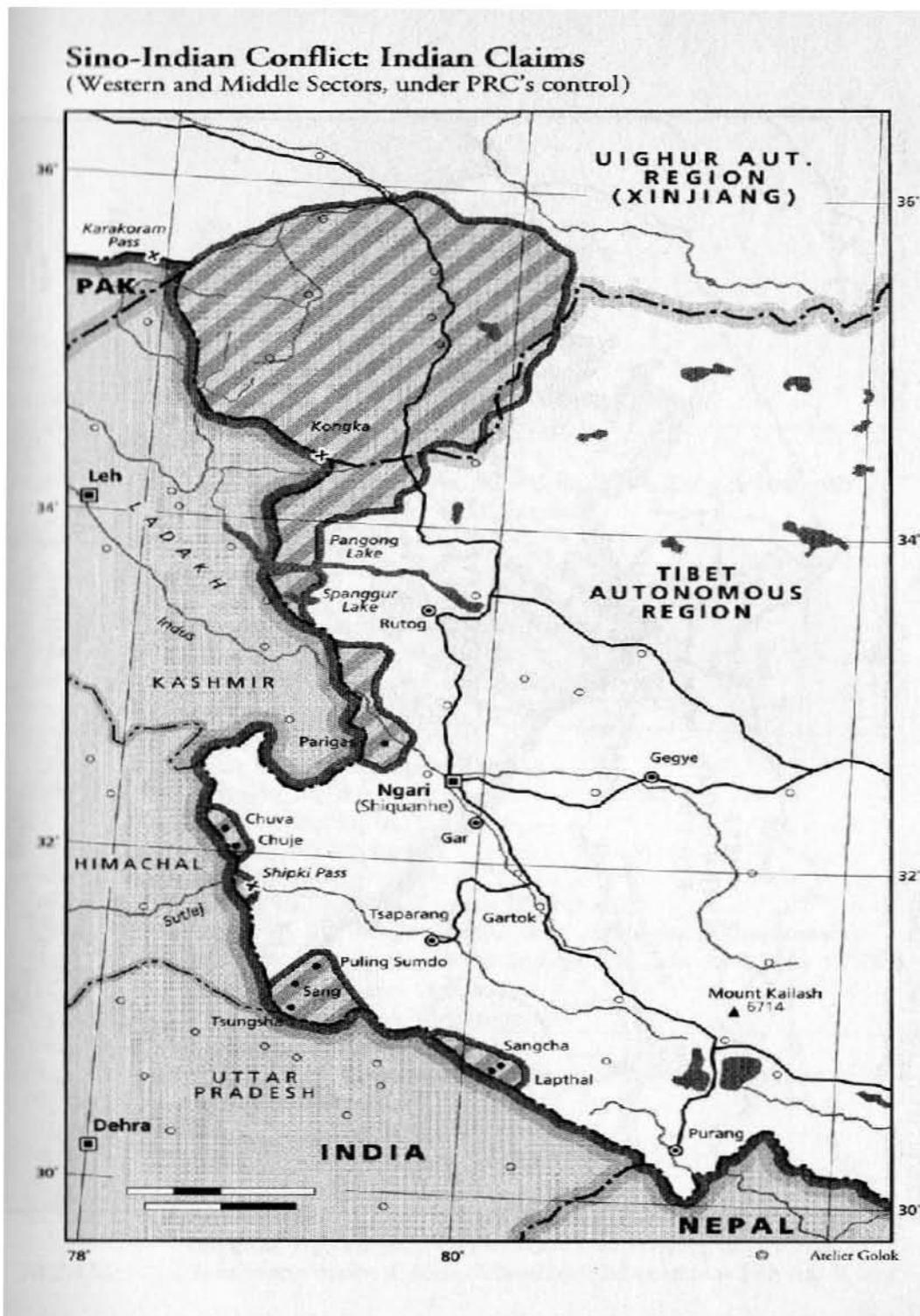


Fig 4.7 Conflicto sino-indio III: Zonas bajo control de la RPCH

Fuente: Tsering Shakya, *The Dragon in the Land of Snows: A History of Modern Tibet since 1947*, United States of America, Penguin Compass, 1999. p.27

Fue un conflicto de intereses geopolíticos, como bien dice Steven A. Hoffmann, el conflicto se basó en una disputa por un territorio conocido como “Assam Himalaya” conocida por sus siglas como NEFA, además de otro territorio conocido como Aksai Chin o el sector oeste. Tíbet ha tenido algunos vínculos históricos y estratégicos con este territorio, que desde la década de 1950 ha sido una ruta para las fuerzas militares de la República Popular China desde Xinjiang y por lo tanto es importante desde el punto de vista del control del Tíbet. Lo que finalmente convierte al Tíbet en una zona estratégica como consecuencia de la seguridad que provee al norte de la India y por consiguiente al suroeste de la República Popular de China.¹⁴⁷

Para el 26 de octubre, la India dirigió un mensaje a Inglaterra, Estados Unidos y otros estados europeos, para que le proporcionase ayuda militar contra China, en la cual remarcaba que “las consecuencias de esta agresión de gran envergadura son graves no sólo para la India, sino también para el resto del mundo”, por lo que “confiamos en que nos dispensará su simpatía y apoyo, porque luchamos por la paz del mundo y porque nuestra lucha tiene como objetivo la eliminación del engaño, del disimulo y la fuerza de las relaciones internacionales”.¹⁴⁸

No obstante, sólo el gobierno americano había dado respuesta alguna, por lo que ambos gobiernos firmaron un pacto el 14 de noviembre de 1962 y el primer cargamento de armas arribó el 3 de noviembre, posterior solicitó cobertura aérea. Asimismo, el presidente de la India se declaró en estado de emergencia:

(...) En el ejercicio de los poderes conferidos por la cláusula (1) del artículo 352 de la constitución, yo Sarvepalli Radharkrishna, presidente de la India, por esta declaración proclamo que existe

¹⁴⁷Steven A. Hoffmann, “Rethinking the Linkage between Tibet and the China-India Border Conflict: A Realist Approach”, en *Journal Of Cold War Studies*, Harvard University, Volume 8, Number 3, Summer 2006, pp.166

¹⁴⁸Nehru Jawaharlal, “El Mensaje dirigido el 26-27 de octubre de 1962, a los jefes de gobierno, por el primer ministro de la India”, en *La agresión china en la guerra y la paz: cartas del primer ministro de la India*, Buenos Aires, Julio Kauffman, 1962, p.36

una grave emergencia en cuanto a la seguridad de la India, debido a una agresión externa (...)¹⁴⁹

A su vez, el gobierno chino apeló a los países del tercer mundo. Zhou Enlai envió cartas a los gobiernos de Asia y África, argumentando que el conflicto sino-indio sobre los límites fronterizos fue un legado de la agresión imperialista británica. Asimismo la intervención de Estados Unidos en la disputa afectaría al mundo afro-asiático, por lo que el gobierno de la República Popular de China esperó que intercedieran para promover las negociaciones directas entre China y la India sin involucrarse en la disputa.¹⁵⁰

Sin embargo, China inmediatamente declaró un cese al fuego y su intención de retirar sus tropas el 21 de Noviembre de 1962, por lo que el 22 de noviembre el primer ministro anunció en Lok Sabha que la guerra había llegado a su fin.¹⁵¹

Esta disputa sacó a la luz la rivalidad sino-india por la búsqueda de sus intereses geopolíticos; según John Garver, aislar el conflicto sino-indio permite realizar un análisis más profundo, debido a que la preocupación de los líderes chinos e indios fueron el desarrollo de sus estados internos: alivio de la pobreza, desarrollo económico e industrialización y fortalecimiento de la unificación nacional. Todo ello se lograría mediante la expedición de políticas que aseguraran su seguridad territorial.¹⁵²

Hay que destacar que el contexto tuvo una influencia predominante en el conflicto sino-indio. El conflicto ideológico entre el oeste y este influyó en las conductas de los líderes de estos estados. Por un lado, Estados Unidos, Inglaterra y otros países occidentales

¹⁴⁹ (...)In exercise of the powers conferred by clause (1) of article 352 of the Constitution, I Sarvepalli Radhakrishna, President of India by this proclamation declare that a grave emergency exists whereby the security of India is threatened by external aggression (...) Bidanda M. Chengappa, *Op. Cit*, p.32. [La traducción es libre].

¹⁵⁰ Chou Enlai, "Letter to Afro-Asian Leaders on the Sino-Indian boundary dispute, 15 de November 1962" en, *The People's Republic of China 1949-1979: A documentary survey*, United States of America, Scholarly Resources INC, 1980, p.937

¹⁵¹ Bhutani Sudarshan, *A Clash of Political Cultures: Sino-Indian Relations, 1957-1962*, Indian, Roli Books, 2004, p.181

¹⁵² John Garver, "Sino-Indian relations: The Protracted Contest", en *Protracted Contest: Sino-Indian rivalry in the Twentieth Century*, United States of America, University of Washington Press, 2001, p.5

intentaron atraer a la India a su bloque y su lucha contra el comunismo en Asia. A su vez, a partir de su fundación, la República Popular de China y aliada de la Unión Soviética había declarado la guerra a Estados Unidos, con quien luchó encarnizadamente para mantenerla fuera de su esfera de influencia: Asia.

Años atrás había iniciado una relación con la India, con tal de atraerla a su esfera de influencia. Este país fue concebido por el bloque capitalista como un aliado que podría bloquear la influencia de la República Popular de China y asimismo podría influir en los demás países. Fue un conflicto originado por la rivalidad sino-india y alentado por la Guerra Fría.

Debido a esto, las prioridades del gobierno chino fueron la estabilidad política, económica y territorial, que debido a las consecuencias de su “Revolución Permanente” se encontró vulnerable ante los embates de la situación internacional. En consecuencia, pretendió resguardar su territorio, en especial sus fronteras, habitadas por minorías étnicas, las cuales fueron el origen de conflictos.

Debido a esto, este período está marcado por una rápida expansión de sus actividades en Asia, África y Latinoamérica. La política exterior del gobierno chino se enfocó en formalizar sus relaciones con el mayor número de estados posibles, con el propósito de fortalecer su posición en el continente asiático. En una conferencia a representantes de catorce estados, el presidente Mao Zedong alentó a unirse en el mismo frente contra el enemigo común “el imperialismo norteamericano para pelear por la libertad de los pueblos de Asia, África y Latinoamérica” debido a que “la última victoria debe ser ganada al imperialismo y colonialismo”. Asimismo hizo un llamado a echar al imperialismo norteamericano fuera de Asia, África y Latinoamérica.¹⁵³

Por lo que el discurso del PCCH, se radicalizó al centrarse en la lucha contra Estados Unidos y sus aliados. Cuando se menciona “los aliados” de Estados Unidos pone énfasis en la India, debido a su intromisión en el conflicto sino-tibetano y los derechos heredados por la corona británica. Además de considerarlo un potencial peligro para los

¹⁵³ Varma Shanti Prasad, “Military Build-Up and Diplomatic Alignments”, en *Struggle for the Himalaya's: A study in Sino-Indian relations*, New Delhi, Sterling, 1965, p.153

objetivos de la República Popular China, que se centraron en convertirse en el líder en el continente asiático, a través de su posición de portavoz del comunismo.

En cuanto a la India, este país recobró su independencia en 1947, sus objetivos estaban encaminados en la consolidación de su estado, desarrollo y mantenimiento de su independencia, para ello requirió proyectar una política de amistad y mutuo entendimiento, en especial con los estados asiáticos y con el mundo en general.

En consecuencia, el Primer Ministro Pandit Jawaharlal Nehru, hizo su primera declaración mediante la cual proclamó la posición de la India:

(...)Vamos a participar plenamente en las conferencias internacionales como una nación libre con nuestra propia política, y no como un satélite de otra nación. Esperamos desarrollar contactos estrechos y directos con otras naciones y cooperar con ellos en la consecución de la paz y la libertad del mundo. Proponemos, en la medida de lo posible, mantenernos lejos de los grupos de poder político, alineados uno contra el otro, que han conducido en el pasado a la guerra mundial y que también pueden dar lugar a desastres en una escala aún más vasta. Creemos que la paz y la libertad son indivisibles y la negación de la libertad en cualquier lugar pone en peligro la libertad y llevaría a un conflicto (...)¹⁵⁴

Declaró una política de no-alineamiento, así como su oposición al imperialismo, al racismo, colonialismo y sus esperanzas en la coexistencia pacífica. Los objetivos políticos del gobierno indio se centraron en Asia pues se propuso ayudar a los estados en su pelea por la libertad; no obstante su política se caracterizó por el uso de la no-violencia. Nehru afirmó su posición política:

(...) Nosotros buscamos que ningún poder domine sobre otro estado. No deseamos interferir en los asuntos de otro estado. Nuestro principal objetivo es buscar la paz mundial para ser libres.

¹⁵⁴ (...)We shall take full part in international conferences as a free nation with our own policy and not merely as a satellite of another nation. We hope to develop close and direct contacts with other nation sand to co-operate with them in the furtherance of world peace and freedom. We propose , as far as possible, to keep away from the power politics of groups, aligned against one another, which have led in the past to world war and which may again lead to disasters on an even vaster scale. We believe that peace and freedom are indivisible and the denial of freedom anywhere must endanger freedom elsewhere and lead to conflict and war (...)H.H. Dodwell, M.A, "India's Foreign Policy", en *The Cambridge History of India*, New York, McMillan, 1934, p.984 [La traducción es libre].

No deseamos interferir, ni que otros interfieran en nuestros asuntos. Ésta es nuestra visión acerca del mundo. Esperamos que este estado apruebe los lineamientos de nuestra política que ayudarán a evitar otra guerra mundial (...)¹⁵⁵

Por consiguiente, el resultado de sus acciones llevaría a la India a proyectarse como una nación prestigiosa y pacífica en todo el mundo. De este modo, los intereses políticos de ambas naciones se contrapusieron y el conflicto dio inicio a una carrera desenfrenada por obtener influencia sobre los demás estados del sureste asiático, África y Latinoamérica.

Desde 1949 pusieron especial atención en la región Himalaya e iniciaron una carrera por considerar la situación de Nepal, Bután y Sikkim. Por su parte, la India estableció una relación especial con estas naciones, proveyéndoles seguridad, de manera que pudieran garantizarle protección a su frontera de ataques provenientes de la República Popular de China.

Después de la revuelta tibetana, la República Popular de China inició una serie de políticas respecto a la región Himalaya, como consecuencia de la pérdida de influencia en los estados vecinos, a causa de las consecuencias de la revuelta tibetana. De este modo, el gobierno chino estableció sus relaciones con dichos estados al sentir amenazada su seguridad por las acciones de la India.¹⁵⁶

John Garver afirma que el principal problema de estos estados fue que ambos percibieron que tuvieron el mismo derecho para influir en las mismas áreas. La República Popular de China consideró áreas que fueron perdidas a causa de la intromisión de las potencias imperialistas, por ejemplo: Taiwán, Vietnam, Corea, Tíbet, Mongolia, etc. (ver mapa 4.8).

¹⁵⁵ (...)We seek no domination over any country. We do not wish to interfere in the affairs of country, or domestic or other. Our main stake in world affairs is peace, to see that be free. For the rest we do not desire to interfere in the world affairs and do not desire that other people should interfere in our affairs. It is with this friendly approach that we look at the world. I hope that this country will approve of the general lines of policy that I have suggested and indicate that it is India's desire to play this important part in favour of world peace and thereby perhaps help in avoiding that supreme catastrophe, a world war (...)Nehru Jawaharlal, "friendly co-operation", en *India's Foreign Policy: Selected Speeches*, September 1946-April 1961, India, Publications Division Ministry of Information and Broadcasting Government of India, 2004, p. 37 [La traducción es libre].

¹⁵⁶George N. Patterson, "Recent chinese policies in Tibet and towards the Himalayan border states", en *The China Quarterly*, No.12, 1962, p.192. Consultado el 9 de Octubre del 2010, en <http://www.jstor.org/stable/651824>.



Fig. 4.8 Esferas de influencia en Asia

Fuente: John W. Garver, *Protracted Contest: Sino-India Rivalry in the Twentieth Century*, United States, University of Washington Press, 2001.

Y en el caso de la India, se puede aducir que desde su surgimiento como estado-nación intentó proteger su territorio de cualquier ataque proveniente del exterior, en este caso de la República Popular de China, por ello intenta mantener influencia en los estados del sureste, lo que finalmente reforzó su posición en Asia.

La India pretendió garantizar su seguridad mediante la creación de una red de estados que le garantizaran apoyo y ayuda. Además intentó mantener fuera del sur de Asia a China y otras potencias que pudieran poner su seguridad en peligro, por ello se calificó como el “protector benevolente y garantizador de la paz”

De este modo las iniciativas del gobierno chino pretendieron prevenir la posibilidad de la dominación por parte de la India y la unificación del sur de Asia, ya que un bloque compuesto por los estados del sur de Asia y liderado por la India, pudo representar un gran peligro para los intereses de la República Popular de China.¹⁵⁷

¹⁵⁷ John Garver, “Sino-Indian relations: The Protracted Contest”, en *Protracted Contest: Sino-Indian rivalry in the Twentieth Century*, United States of America, University of Washington Press, 2001, p.30

Epílogo

(...) La gran Unidad de la Unión Soviética, China y todos los países socialistas, y la gran Unidad de los pueblos de todo el mundo, son algo que el imperialismo y los reaccionarios de todos los países no pueden quebrar. Mientras más malignamente los imperialistas y los reaccionarios ataquen y traten de romper nuestra gran unidad, más enérgicamente trabajaremos nosotros por consolidarla y promoverla(...)

Deng Xiaoping, *“La gran unidad del pueblo chino y la gran unidad de los pueblos del mundo”*

La invasión al Tíbet, su anexión e integración al socialismo chino y los sucesos ocurridos a partir de esto, fueron una consecuencia del “ideal de unificación” que fue el fundamento de todos los proyectos de la República Popular de China. Sus objetivos económicos y políticos apuntaban hacia su consolidación y desarrollo en un estado moderno, y para ello se requería la unificación. Mediante ésta previeron la influencia y fuerza que mantendría en la política internacional como un estado desarrollado.

Debido a esto, desde su fundación, el gobierno comunista se enfocó en recuperar y resguardar territorios que consideró que pertenecieron en la antigüedad al imperio. De ahí que pueda explicarse su interés en las regiones de minorías étnicas y en establecer esferas de influencia en países vecinos.

Este ideal se originó en la antigüedad, durante la época de Confucio, como parte de una serie de reglas que fueron perpetuadas para reestablecer la paz y el orden en épocas de caos. De este modo, se creó el “Tianming” (天命) o “Mandato del Cielo”, según el cual, el emperador máxima autoridad e hijo del cielo, debía presumir una conducta intachable y de este modo mantenía el orden y la paz, por ello cuando se presentaba una nueva etapa en la cual prevalecía el caos, se debía a que el emperador había perdido su posición; lo anterior, sirvió para mantener la unidad de los reinos en épocas de desorden y fragmentación.

Dicho concepto adquirió mayor fuerza durante el siglo XIX, como consecuencia de la repartición del territorio chino por las potencias imperialistas, la corrupción del gobierno

nacionalista y su coalición con los imperialistas propiciaron el caos y su desintegración, por lo que la unificación fue vista como la respuesta que llevaría al territorio a consolidarse y desarrollarse en pos de un bienestar común.

De este modo la unificación llevaría a centralizar el poder político, y reactivar la administración burocrática en las regiones del antiguo imperio, además la prioridad fue su desarrollo y modernización por lo que sería imposible lograrlo sin la unificación de lo que consideró su territorio legítimo. Como había ocurrido en la antigüedad, la unificación, el orden y el restablecimiento de la paz darían la credibilidad y legitimación que el régimen necesitaba.

En consecuencia, el Tíbet se convirtió en una región geoestratégica para Beijing, a partir de la cual se beneficiaría dicho proyecto. Asimismo sus recursos naturales y su geografía serían relevantes para su contribución en la economía nacional, además de presentarse como una magnífica barrera frente a la intrusión extranjera.

No sólo China tenía conocimiento de ello, desde los albores del siglo XX, el Tíbet fue considerada una zona geoestratégica por Inglaterra, la India, Nepal, Bután, la Unión Soviética y Estados Unidos. La disputa se centró en su control y posesión. Su importancia radicó en su posición geográfica y sus recursos naturales, que aunque no son los más importantes y abundantes en la región, si representan una fuente importante de recursos, sobre todo en cuestión de hidrografía. Debido a esto, los intereses chinos encontraron dificultades frente a las potencias regionales.

El mundo se había polarizado debido al choque de dos fuerzas hegemónicas: Estados Unidos y la Unión Soviética, y China había apostado al bando de esta última. Sin embargo, sus objetivos políticos y económicos la habían impulsado a una tarea de reconstrucción nacional para competir y asegurar su lugar en el orden internacional, con lo cual protegería su integridad.

La Guerra Fría había comenzado en el este de Asia con la Guerra de Corea en 1950, por lo que el gobierno chino se encontraba en una disputa abierta e ideológica con Estados Unidos y la URSS. Por esto, el contexto en el cual se desarrolló la disputa sino-tibetana influyó en el desarrollo del mismo, mediante las políticas decretadas por el

gobierno chino respecto a los territorios de minorías étnicas que presentaban dificultades durante ese período y que había que resguardar.

De 1959 a 1962, la situación se presentaba crítica para el gobierno chino, de modo que la rebelión en Lhasa presentaba una magnífica oportunidad para los países del bloque capitalista, que la utilizaron como arma para detener el avance comunista en Asia, debido al temor que les produjo la ascensión de un régimen comunista en Asia y la fuerza e influencia que mantuvo, debido a su pasado histórico.

Esta última se consideró el modelo a seguir para la liberación de los pueblos oprimidos, por lo que alentó las revoluciones en el “Tercer Mundo”, desafiando abiertamente a Estados Unidos. Además lanzó una clara advertencia a la URSS al no someterse a su dirección al postular la teoría que la llevaría al comunismo en una menor cantidad de tiempo. Esto propició el aceleramiento de las políticas en la República Popular de China y el distanciamiento con la Unión Soviética. Asimismo, estas acciones originaron la disputa entre la URSS, la India y China.

La disputa entre la URSS y China se debía principalmente a la contradicción existente entre las teorías de “Coexistencia Pacífica” y “Revolución Permanente”. En este sentido, el conflicto sino-tibetano se presentó como una consecuencia de las políticas seguidas por la “Revolución Permanente”.

La revuelta en la ciudad de Lhasa en marzo de 1959 ocasionó consecuencias en el plano geopolítico; por un lado mermó las relaciones con la India y la URSS, y por otro aceleró la incorporación del Tíbet, lo que fue interpretado como señal del imperialismo chino.

De este modo, la Unión Soviética al mostrarse neutral frente a la intromisión de la India y Estados Unidos en el conflicto sino-tibetano, mostró su desacuerdo por la línea seguida por los líderes chinos. Asimismo, estas últimas se encontraban en una constante lucha con la República Popular de China, que a su vez se sentía amenazada ante la relación de estas potencias que pretendían restarle hegemonía.

Por lo que, las relaciones sino-indias se deterioraron como consecuencia de esto último y del interés de la India en el Tíbet por considerarla una zona geoestratégica para su

resguardo en el norte. Cabe recordar que la India se había independizado y comenzó un proceso por desarrollarse y consolidarse como uno de los estados con más fuerza en Asia, mediante el uso de su política exterior. Se proclamó neutral frente a los embates de la Guerra Fría y como país no-alineado. Como parte de su política estableció una serie de relaciones con Estados Unidos y la URSS.

Su intromisión, su apoyo a las guerrillas tibetanas y su asilo al Dalai Lama, le ocasionó la enemistad del gobierno chino. El conflicto sino-indio desembocó en una serie de confrontaciones militares e inició una carrera desenfrenada con la India, por influir y afincarse zonas que le proveyeran la seguridad necesaria en caso de un ataque de la República Popular China o alguna otra potencia.

No obstante, los intereses de la India y China se contrapusieron al intentar influir en la misma zona geográfica. El gobierno chino consideró que la India invadió una zona que le pertenecía históricamente.

El interés de la República Popular de China por ejercer influencia en los demás países del continente asiático se puede explicar mediante la relación e influencia que esta mantuvo en esos países desde el inicio de la primera dinastía en China. Esta relación se caracterizó por ser de vasallaje, así como por mantener una relación de superioridad frente a los mismos.

Tanto en la antigüedad como en la modernidad, la República Popular de China se protegió mediante la creación de una vasta red de estados que le proveerían seguridad y resguardarían sus fronteras en caso de un ataque exterior. De ahí que sus intereses se contrapusieran a los de la India, quien se encontró en la misma búsqueda por desarrollarse y consolidarse como un estado moderno.

Aun cuando esta investigación pretende dar una explicación sobre la incorporación del Tíbet a la República Popular de China, basada en el valor de su geografía para esta última y demás potencias regionales, considero que el trasfondo del asunto se centra en las consecuencias de su incorporación al sistema socialista chino, y lo que me parece más relevante, el impacto y trasgresión que sufrió la sociedad tibetana en conjunto.

Esta incorporación tuvo graves consecuencias para “el Techo del mundo”, las más inmediatas: el cambio de sistema político y económico, y posteriormente la erradicación de sus costumbres y tradiciones, como parte de una campaña que tuvo por objetivo: “transformar la fisonomía moral de toda la sociedad con el pensamiento, la cultura, los usos y costumbres nuevos y propios del proletariado”.

Es contradictorio constatar que la población tibetana se resistió a incorporarse a un sistema político que pretendía el bienestar de su población en detrimento de una minoría, de ahí que surja una cuestión, ¿Cuáles son las razones por las cuales no funcionó el comunismo en Tíbet? El pensamiento de los tibetanos, fundamentado en el estilo de vida budista, constituía un obstáculo a los planes trazados por el partido, debido a una cuestión: la religión. Los tibetanos fueron instruidos mediante los principios del budismo tibetano. Gobernados durante siglos por una estructura política compuesta en su mayoría por religiosos y liderada por el jefe espiritual del budismo tibetano, el Dalai Lama. Por lo que sus principios, valores, costumbres y tradiciones giraron en torno a su religión. Misma que pretende el desapego a la vida material y el cultivo del conocimiento, para conducirse a un bienestar libre de sufrimiento, este último producto del deseo que provocan los bienes materiales.

Esto claramente se encontró en una contradicción al intentar sustituirse por una doctrina política que pretendió conducir a la población a un bienestar económico mediante un proyecto que llevaría al país a posicionarse como una potencia y a renovar y sustituir la vida espiritual por la material, en el caso del Tíbet.

El gobierno chino se percató de que no sería posible influir en el pensamiento de los tibetanos sin erradicar la influencia de la religión, la cual regía todos los aspectos de la vida de los tibetanos, para ello tendrían que sustituir los ideales del budismo por los del pensamiento de Mao Zedong y esto no sería posible sin la renovación de la sociedad.

Esta es una de las razones por las cuales se tiende a desarticular la estructura del gobierno tibetano, y en consecuencia se procedió a lanzar numerosas campañas en el Tíbet destinadas a la reeducación de la población y posteriormente a la persecución de los adeptos.

Asimismo, el ideal de modernidad fue un concepto que encontró dificultades frente a los principios del budismo tibetano. Los objetivos de la República Popular de China se centraron en su modernización, a partir de esto se estructuraron los planes que llevarían a este país a convertirse en una potencia, para ello utilizó todos los medios que conllevarían a esto: renovación del sistema político y económico, reestructuración de la sociedad y cambio e instauración de las costumbres y tradiciones.

Ahí se encuentra el disgusto de la población tibetana: la imposición del comunismo chino y sus políticas, que requirieron para su implantación la erradicación de su cultura, tradiciones pero sobre todo sus creencias. De ahí que los tibetanos, consideren más sus creencias, costumbres y su apego a vivir en armonía con la naturaleza, estos son los verdaderos valores para ellos, lo que es considerado por los tibetanos como importante, a partir de esto, se explica su confinamiento, y su desprecio por lo extranjero, de ahí su aislamiento durante siglos.

Cronología

Fecha	Acontecimiento
1904	Expedición de Younghusband al Tíbet. Firma de tratado Anglo-Tibetano.
1910	Invasión al Tíbet
1911	Caída de la dinastía Qing, tras la revolución de Sun Yat Sen.
1914	Conferencia de Simla
1929	Contactos entre Chiang Kai Shek y el gobierno tibetano para llegar a un acuerdo sobre su status.
1940	Tenzin Gyatso es proclamado oficialmente el XIV Dalai Lama.
1947	Independencia de India y Pakistán. La Gran Bretaña desaparece de la región y el Tíbet pierde su protección.
1949	Proclamación de la República Popular China.
1950	El gobierno de la República Popular de China anuncia que procederá a liberar el territorio tibetano.
1951	Firma del "Acuerdo de 17 Puntos" entre China y el Tíbet. El territorio será gobernado conjuntamente por Beijing y Lhasa.
1954	Firma del tratado entre la India y China conocido como "Cinco principios para la coexistencia pacífica".
1955	Conferencia de Bandung.
1956	Implementación de comunas en el este tibetano. Intromisión de Estados Unidos en el Tíbet por medio de la CIA.
1958	Gran Salto Adelante. Revolución Permanente.
1959	Revolución tibetana. Exilio del Dalai Lama y su séquito en la India.
1960	Ruptura sino-soviética
1961	Instauración de las reformas tibetanas. Firma de acuerdo entre Nepal y China.
1962	Confrontación sino-india



APÉNDICE A

La estructura política y económica del Tíbet bajo la dinastía Qing



Organización política

El gobierno en el Tíbet se encontró muy bien organizado, al estilo de una burocracia occidental. Estructurado en una jerarquía de oficios y posiciones que tuvieron claramente delimitada su esfera de actividad. El reclutamiento se basó en evaluaciones a través de un limitado sistema de examinación basado en el aspecto de la escritura.

Los ascensos, estuvieron basados en teoría, en habilidades, ninguna posición en el gobierno necesitaba un entrenamiento especial. El sistema de ascensos fue basado en las habilidades. Los registros fueron usados extensivamente y se adoptaron medidas disciplinarias si no cumplían sus responsabilidades o si las reglas eran desobedecidas.¹⁴⁸

El gobierno fue administrado por laicos y monjes, cada uno tuvo una función distinta dentro de la administración del territorio tibetano. Aunque su equivalencia y su poder dentro de la administración no fue el mismo, ya que el número de cargos desempeñados por los funcionarios religiosos fue mayor que el de los laicos.

Los laicos administraron los estados señoriales, los cuales podían ser heredados, estos funcionarios fueron miembros de las familias aristócratas, ya que cada familia tenía que proporcionar un hombre de su familia para que sirviera de funcionario.

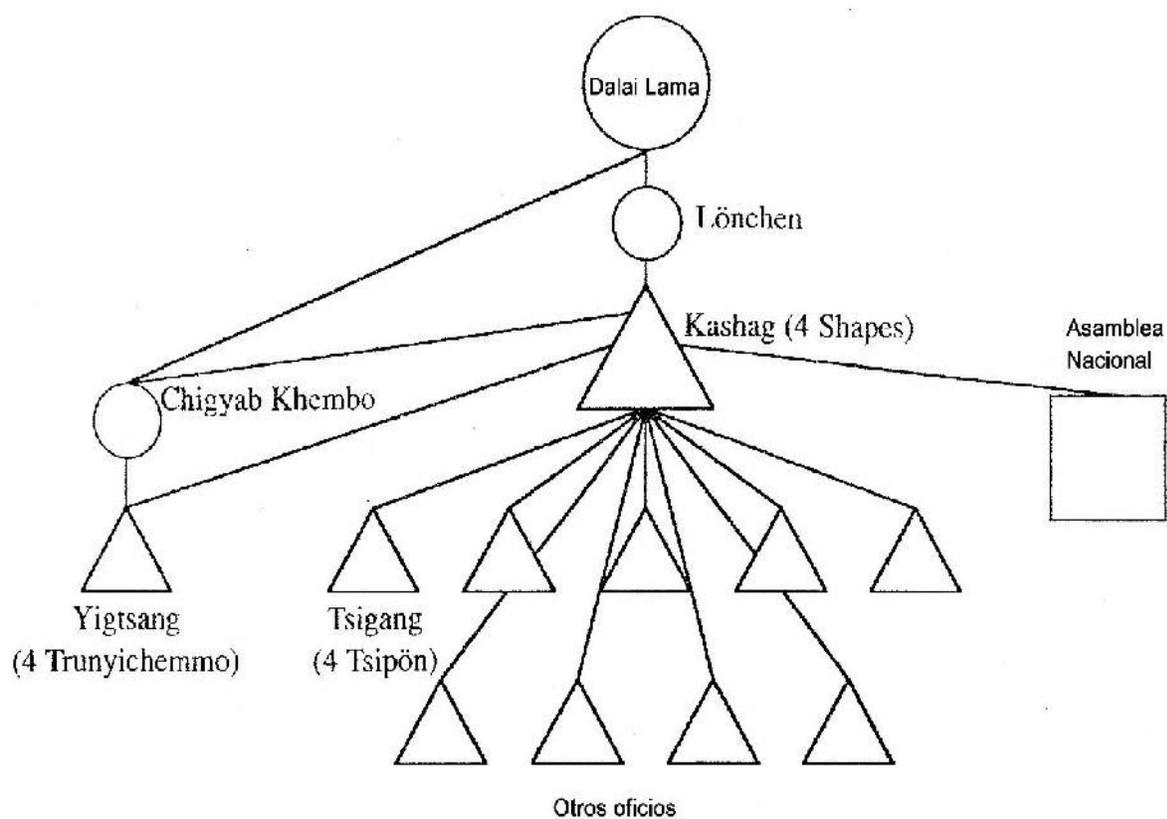
Estos funcionarios fueron llamados *Shungshab*, que significa sirviente del gobierno, lo cual refleja la subordinación de la aristocracia al estado y por consiguiente a la cúpula religiosa que era quien sustentaba el poder político. Los miembros del gobierno y los aspirantes a un cargo en el mismo procedieron de las familias aristocráticas.

El sistema político del Tíbet fue denominado "Teocrático y feudal", debido a que este se caracterizó por tratar los asuntos políticos y religiosos conjuntamente, el gobierno expresó su ideología religiosa con el término, *chösi nyitrel*, lo cual significa que la religión y los asuntos políticos pueden ser tratados en conjunto.¹⁴⁸

¹⁴⁸ Melvyn C., Goldstein , "Introduction: Tibetan Society , 1913-1951 " en *A History of Modern Tibet , 1913-1951 , The demise of the Lamaist state* , Berkeley , University of California Press , 1989 , p.2

En la siguiente imagen se presenta un esquema alusivo a la jerarquía de cargos y posiciones dentro del gobierno tibetano.

Fig.1 Estructura del gobierno tibetano



Fuente: Melvyn C. Goldstein, *A History of Modern Tibet, 1913- 1951: The demise of Lamaist state*, Berkeley, University of California Press, 1989, p.11

El origen y función del Dalai Lama

Durante el siglo XIII, surgieron dos sectas en el budismo tibetano: Saskya-Pa y Kar-Gyu-Pa, posteriormente en el siglo XIV, surgió la secta, Ge-lug-Pa. En un principio el territorio fue gobernado por la secta Saskya-pa de forma indirecta y ejerció gran influencia en el rey y en los asuntos políticos del territorio.

Posteriormente con el surgimiento de la secta Gelugpa en los inicios del siglo XIV y con la fama alcanzada por esta secta y uno de sus más fervientes predicadores: Sonam Gyatso; el líder de las tribus mongolas se interesó en establecer relaciones con esta secta.

En 1578 en una visita de Sonam Gyatso a un líder mongol, conocido como Altyn Khan, este le confirió el título de *Dalai*, que en mongol significa “océano de sabiduría”, esto se refiere a que su conocimiento era tan vasto como el océano. A su vez Sonam Gyatso le confirió al Khan el título “Rey de la religión”.

Esta visita trajo beneficios políticos a la secta Gelugpa, ya que no solamente se fortalecieron las relaciones con los mongoles, sino que posteriormente fueron ellos quienes le confirieron la soberanía sobre el territorio tibetano, mediante la eliminación del escenario político a otras sectas y al rey gobernante en el Tíbet: Tsangpa King.

El Dalai lama es la figura más importante en el territorio tibetano y para la población, ya que el poder civil y religioso se encontraron fusionados en su figura. Su posición como líder espiritual, fue de gran importancia, porque ejerció gran influencia en los creyentes. No obstante, el Dalai Lama, no fue el único gobernante en el territorio tibetano, debido a que el poder político no solo se concentró en su figura.

El origen de esta figura fue creado y sustentado en la doctrina budista, fue desarrollado por la secta Karma kargyupa en 1193 y posteriormente retomado por la secta Gelugpa cuando emergió en la escena.

Se cree que los Dalai Lama son encarnaciones del Bodhisattva Avalokitesvara. Asimismo la esencia de Avalokitesvara emanó en el feto de un hombre, que posteriormente se convirtió en la manifestación de la deidad en la tierra.¹⁴⁹

Después de que un Dalai Lama muere, se cree que el ser de la deidad abandona el cuerpo y después de uno o dos años, este emana dentro de un feto. La idea de reencarnación es un método de sucesión, el cual fue desarrollado por la secta *Karma Kargyu-pa* en 1193.

Esta idea deriva del budismo, ya que se cree que todos los humanos están atrapados en una infinita secuencia de nacimiento-muerte-renacimiento, este proceso se llama *samsara*, y a lo largo de este ciclo se alcanza la iluminación.

Así el poder político y religioso fue conferido al Dalai Lama y sucedido por esta línea de reencarnaciones. Su origen político y religioso sustentó la línea de sucesiones y con ella el poder político.

El Dalai lama lideró el aparato administrativo en el gobierno. Él tuvo la última palabra sobre todas las decisiones en los asuntos civiles y religiosos. La mayoría de los asuntos tenían que ser sometidos a su autoridad para su aprobación.

La reencarnación del Dalai Lama asumió el cargo hasta tener la mayoría de edad o mientras se descubría la nueva reencarnación, mientras tanto el cargo fue asumido por el regente. Este regente fue seleccionado por la Asamblea Nacional, el sustituto tenía las mismas funciones aunque fue más vulnerable y usualmente menos capaz o dispuesto para gobernar autocráticamente.

¹⁴⁹ En el budismo Mahayana, se originaron ciertos seres llamados Bodhisattvas los cuales detienen su proceso hacia la iluminación hasta que la humanidad entera haya alcanzado el nirvana. Existen cuatro Bodhisattvas principales: Maitreya, Avalokitesvara, Manjusri, Amitabha. En cada país revisten atributos singulares y signos distintivos característicos de las culturas locales.

Estructura del gobierno

El *lönchen o silön*, fue comparado a la de un primer ministro, pero no equivalía a las mismas funciones. Fue el sustituto durante la ausencia del Dalai Lama. Este se quedaba a cargo y gobernaba conjuntamente con otros miembros del gobierno, posteriormente cuando el Dalai Lama regresaba, su poder decrecía y sus funciones se remitían a transmitir las recomendaciones hechas por los funcionarios laicos al Dalai Lama.

Uno de los cargos más importantes en el gobierno fue el *Kashag*, el cual se compuso de cuatro funcionarios, de los cuales tres fueron civiles y uno religioso. Los cuatro tenían la misma autoridad y las decisiones fueron tomadas por unanimidad. El *Kashag* fue el centro administrativo del gobierno tibetano, este recibía toda la información sobre asuntos civiles y a su vez estos eran enviados a la oficina apropiada o a un funcionario para su examinación.

Algunos asuntos eran enviados al Dalai Lama pero el *Kashag* decidía cuales enviar, aunque podía bloquear algunos asuntos de tal forma que no llegaran a manos del Dalai Lama, así como utilizar parte de la información para sus intereses. Además iniciaba inspecciones, investigaciones así como la presentación de nuevas políticas y presentaba recomendaciones para ascensos y destituciones de funcionarios al gobernador.¹⁵⁰

La *Tshongdu*, fue una asamblea nacional que se reunía irregularmente a petición del *Kashag* para examinar y dar opiniones sobre ciertos asuntos específicos. Éste se compuso de tres tipos de Asambleas, la más grandes de estas fue la *Trungtsiye*, compuesto de cuatro miembros del *Tsigang* y cuatro miembros de *Tsipöns*. El propósito de reunión de esta asamblea fue que el *kashag* ampliará su base de apoyo para la propuesta que presentaría al Dalai Lama.

La segunda más grande de estas asambleas fue llamada *Tshongdu Gyentsom*, esta se encontraba compuesta por los abads y ex-abads de los tres monasterios más

¹⁵⁰Melvyn C. Goldstein, *Op.Cit* , p. 13

grandes en Tíbet, el *Trungtsiye*, todos los funcionarios presentes en ese tiempo tanto laicos como religiosos, los capitanes y tenientes del ejército de Lhasa, un cierto número de encarnaciones de ciertos monasterios y aproximadamente veinte funcionarios de rangos menores y cerca de 30 empleados.

Cuando el *Kashag* no asistía a dichas reuniones, estas fueron presididas por el *Trungtsiye*. Cuando las reuniones se extendían por más de tres días, la tercer asamblea que se denominaba ***Tshondu Hragdu***, retomaba el asunto. Ésta tenía de 20 a 50 miembros que se componía de abads de los tres monasterios y funcionarios del gobierno que eran los favoritos del *Kashag*.¹⁵¹ Ninguna las Asambleas podía llevar a cabo alguna acción en la administración ya que tenía que ser aprobado por el *Kashag* o el Dalai Lama.

El sustento económico en Tíbet: Los estados señoriales

La principal fuente de sustento y riqueza en Tíbet fueron las tierras, las cuales, en su mayoría fueron distribuidas entre la aristocracia y a su vez cultivadas por los siervos. Las tierras junto con la población del Tíbet fueron divididas en pequeños estados. Estos pertenecieron a los monasterios, el gobierno, y en segundo término, por los miembros de la aristocracia aunque en menor proporción y con grandes posibilidades de ser desposeídos.

Según un artículo en la revista *Beijing Review*, el porcentaje de las tierras en manos de las altas clases, fue el siguiente: de un total de 62 % de tierra arable en el Tíbet, el 37% pertenecía a los monasterios y el 25% a la aristocracia.

La estructura de un estado señorial fue demasiado compleja, ya que variaban en cuanto a su geografía, función y organización. Dentro de esta variedad de estados había dos que predominaban en todo el territorio.

¹⁵¹*Ibidem* , p. 19

El primero de ellos y el más común, es el que se ha comparado con los estados señoriales en Europa. Este tipo de estado podía ser sostenido por cualquier miembro de la clase alta (monasterios, aristocracia o el gobierno). Las tierras de este tipo de estado fueron divididas, las cuales en su mayoría pertenecían al señor y las restantes al siervo.

Se hacía la división de este modo, de la mitad a tres cuartas partes de las tierras que pertenecían un estado, fueron cosechadas por el siervo y se entregaba la totalidad de lo que estas producían al señor; en cuanto a las tierras sobrantes eran para el cultivo y subsistencia del siervo.¹⁵²

El segundo estado en importancia fue una villa corporativa, el tipo de señor que encabezaba un estado de este tipo, era el gobierno el cual se personificaba en un miembro específico del distrito provincial. En este estado no hubo una división de las tierras, todas eran sostenidas por las familias de siervos.

Los lamas al igual que los aristócratas se organizaron en corporaciones, pero a diferencia de la aristocracia, estos corporativos se encontraron bajo protección del gobierno para la conservación y expansión de sus estados.

Estas corporaciones de religiosos funcionaron igual que la de los aristócratas, sus corporaciones fueron llamadas, *bla brang*. Estas propiedades fueron sostenidas por la encarnación de un alto lama y por unos cuantos monjes, y por consiguiente estos fueron heredados a través de una línea de encarnaciones.¹⁵³

Estos estados señoriales se manejaron como unidades autónomas, los cuales podían ejercer un control total sobre sus fuentes económicas. Con el tiempo adquirieron una gran riqueza y construyeron sus residencias e incluso sus propios monasterios y ermitas.

¹⁵² Melvyn C. Goldstein , "Serfdom and Mobility : An examination of the institution of "Human lease" in Traditional Tibet" , en *The Journal of Asian Studies*, Association for Asian Studies Stable, Vol.30, No. 3, 1971, p.523, consultado en <http://www.jstor.org/stable/2052458>.

¹⁵³ Melvyn C. Goldstein , "The Circulation of Estates in Tibet: Reincarnation, Land and Politics", in *The Journal of Asian Studies*, Association for Asian Studies Stable, Vol. 32, No. 3 , 1973, pp. 448, consultado en <http://www.jstor.org/stable/2052683>.

En la cúpula religiosa con un significativo poder económico, se encontró la familia del Dalai Lama, quienes se hicieron de numerosas propiedades. Según un artículo publicado en la revista *Peking Review*, durante el reinado del Dalai, su familia poseía 27 estados señoriales.

Fueron los sucesivos Dalai Lamas, quienes durante su ascenso como jefes espirituales y temporales llegaron a poseer una gran cantidad de estados. Cada vez que se encontraba y seleccionaba la reencarnación, su familia era ennoblecida y por lo tanto formaban parte de los altos status dentro de la aristocracia, lo que conllevaba a que se les proporcionara una gran cantidad de estados para elevar su situación económica y así poder sostener su nuevo status.

Por esta razón, la economía en Tíbet se encontró sujeta a los cargos en el gobierno, este último -como había mencionado anteriormente- se componía de elementos de la aristocracia y los religiosos; aunque eran generalmente los elementos de la aristocracia quienes desencadenaban disputas por los cargos dentro del gobierno ya que estos les proporcionaban prestigio y poder, lo que conllevaba a conservar y proteger sus posesiones, sin el temor de que les fueran confiscadas.

La clase de los siervos fue parte de la base de la estructura social, en torno al cual giraba el sistema económico, estos fueron la base de producción en los estados señoriales. Publicaciones del gobierno de Beijing, ponen énfasis en lo que se refiere a los siervos y a su relación con los estados señoriales porque aseveraban que el 95 % de la población se encontraba sometida a una minoría.

Como ya había mencionado, los siervos junto con las tierras fueron posesiones de los aristócratas y monasterios, además de que este sistema se fundamentaba en una relación siervo-señor, en la cual el siervo se encuentra obligado a prestar su fuerza de trabajo, a cambio de una porción de tierra para su subsistencia.

La estructura de la sociedad tibetana es bastante compleja ya que dentro del sistema tibetano hubo una variedad de siervos, los cuales no poseían las mismas obligaciones y derechos. Para una mayor comprensión de la división de clases de siervos, se presenta este esquema, las clases de siervos son las siguientes:

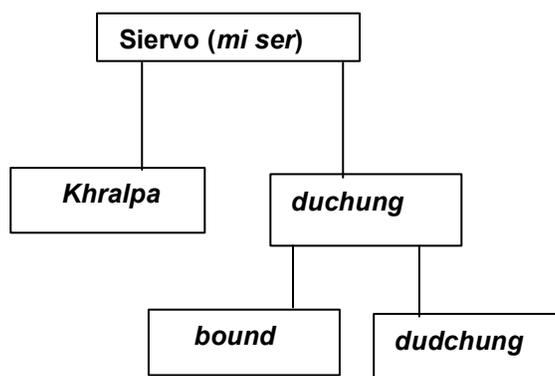


Fig. 2 Tipos de Siervos

Fuente: Melvyn C. Golsdtein , "Serfdom and Mobility : An examination of the institution of "Human lease" in Traditional Tibet , in The Journal of Asian Studies, Association for Asian Studies Stable, Vol.30 , No. 3, 1971, p.525

Los siervos fueron clasificados principalmente en dos categorías; *khral pa* y *dud Cheng*, el primero de ellos, fue el más privilegiado en cuestión de derechos, fuentes económicas y prestigio, además de que algunos siervos de este tipo llegaron a poseer grandes riquezas.

El principal rasgo de este tipo de siervos, *khral pa*, se caracterizó por la organización mediante unidades corporativas a través de familias de siervos, y asimismo heredaban el conjunto de tierras. Estas familias poseían un título de propiedad de sus tierras y por lo tanto no podían ser expulsados de ella, del mismo modo, esto a su vez los obligaba a desempeñar ciertas obligaciones hacia su lord.

Los siervos eran requeridos para proveer grandes servicios, así como el pago de impuestos en especie y en moneda. Aunque el siervo no solo se dedicaba a cultivar las tierras ya que este tenía otras funciones como reparar la casa del señor, el transportar las cosechas y el proveer de leña. Había algunos siervos los cuales eran seleccionados en su infancia para ser sirvientes de la casa, estos no poseían tierras pero el señor los proveía de alimento y comida.

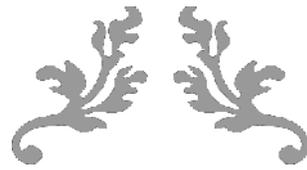
Aunque no todos los siervos necesariamente estuvieron sometidos a un señor, ya que algunos con el tiempo llegaron a mantener cuantiosas fortunas, además de que llegaron a poseer considerables cantidades de tierra y con ello los siervos que las trabajaban.

La segunda categoría de siervos fueron denominados, *du Chung*, estos a su vez fueron subdivididos en dos tipos; el primero fue denominado “bound”, estos se caracterizaban por mantener una pequeña cantidad de tierras para su subsistencia, su labor era llevada a cabo de forma individual y para esta categoría de siervos, las tierras no eran hereditarias. La única y principal labor de estos siervos era requerida para cultivar las tierras del señor, a diferencia de otro tipo de siervos que también eran solicitados para proveer otro tipo de labores.

El segundo tipo de siervo, denominado *dud Chung*, tuvo como característica principal el control de todos sus movimientos, de cierto modo era más libre ya que no formaba parte de un clan familiar en un estado señorial y por lo tanto no se encontraba sujeto a determinadas obligaciones. Lo que distinguía a este tipo de siervos de los demás, fue la necesidad de rentar su fuerza de trabajo, a cambio de una retribución para su subsistencia, estos no poseían nada y vivían y trabajaban lejos de su estado, pero seguían enlazados a su señor, mediante un impuesto, denominado *mibo*.¹⁵⁴

En conjunto, la servidumbre fue una fundación del sistema de estado señorial, y para el sistema monástico. Fue un sistema económico de explotación que garantizó a los religiosos del estado y a las élites seculares una permanente y segura labor para cultivar sus tierras sin que ellos tuvieran que preocuparse. Aunado a la manutención de un monopolio en la esfera política que como tal se vería disminuido con la intromisión del gobierno chino en la estructura social del Tíbet, lo cual produciría un resentimiento en las clases altas y posteriormente el desencadenamiento de una revolución que conllevaría a un cambio permanente en las estructuras sociales del Tíbet.

¹⁵⁴Melvyn C. Goldstein, “Serfdom and Mobility: An examination of the institution of “Human lease” in Traditional Tibet, in *The Journal of Asian Studies*, Asian Studies Stable, Vol.30, No. 3, 1971, p.525, consultado en <http://www.jstor.org/stable/2052458>. En algunos casos, este tipo de siervos se habían escapado de los estados señoriales, y como consecuencia rentaban su fuerza de trabajo para poder subsistir, aunque en algunos otros casos, los siervos conocidos como *khripal* pedían su cambio de estatus a *dudchung*.



APÉNDICE B

Acuerdos



El Tíbet durante la dinastía Qing

Estructuras Administrativas

RASGOS GENERALES	
Manchuria	Se conformaba de tres provincias. Fengtien, una de las provincias con capital en Mukden, funcionó como capital de la dinastía Qing. Tenía una estructura consistente de 5 consejos. Pagaban tributo al emperador.
Mongolia	En su mayoría se encontraba subdividida y bajo un rígido control. Sin embargo, aún conservaba muchas semejanzas con sus estructuras originales. Se les permite el comercio con otras provincias, sin embargo es sometido a un estricto control.
Sinkiang	Estuvo bajo jurisdicción del ejército que comandaba en Ili. No obstante, a nivel local los gobernadores nativos y los oficiales diferían en grados de autoridad.
Tíbet	Conservó su forma tradicional de gobierno. Sin embargo, fue dividida para su administración: la parte noroeste conocida como Qinghai, pagó tributo al emperador y estuvo bajo dirección de un amban en Sinig. En tanto que Kham estuvo bajo la jurisdicción de Sichuan. Posee una amplia independencia económica debido a su lejanía e inaccesibilidad.

Convention between Great Britain and Tibet (1904)

Signed at Lhasa on the 7th September 1904

Fuente: <http://tpprc.org/documents/agreements/1914-A>

Whereas doubts and difficulties have arisen as to the meaning and validity of the Anglo-Chinese Convention of 1890, and the Trade Regulations of 1893, and as to the liabilities of the Tibetan Government under these agreements; and whereas recent occurrences have tended towards a disturbance of the relations of friendship and good understanding which have existed between the British Government and the Government of Tibet; and whereas it is desirable to restore peace and amicable relations, and to resolve and determine the doubts and difficulties as aforesaid, the said Governments have resolved to conclude a Convention with these objects, and the following articles have been agreed upon by Colonel F. E. Younghusband, C.I.E., in virtue of full powers vested in him by His Britannic Majesty's Government and on behalf of that said Government, and Lo-Sang Gyal-Tsen, the Ga-den Ti-Rimpoche, and the representatives of the Council, of the three monasteries Se-ra, Dre-pung, and Ga-den, and of the ecclesiastical and lay officials of the National Assembly on behalf of the Government of Tibet.

- I. The Government of Tibet engages to respect the Anglo-Chinese Convention of 1890, and to recognize the frontier between Sikkim and Tibet, as defined in Article I of the said Convention, and to erect boundary pillars accordingly.
- II. The Tibetan Government undertakes to open forthwith trade-marts, to which all British and Tibetan subjects shall have free right of access at Gyantse and Gartok, as well as at Yatung.
- III. The Regulations applicable to the trade-mart at Yatung, under the Anglo-Chinese Agreement of 1893, shall, subject to such amendments as may hereafter be agreed upon by common consent between the British and Tibetan Governments, apply to the marts above mentioned. In addition to establishing trade-marts at the places mentioned, the Tibetan Government undertakes to place no restrictions on the trade by existing routes, and to consider the question of establishing fresh trade-marts under similar conditions if development of trade requires it.
- IV. The question of the amendment of the Regulations of 1893 is reserved for separate consideration, and the Tibetan Government undertakes to appoint fully authorized delegates to negotiate with representatives of the British Government as to the details of the amendments required.

- V. The Tibetan Government undertakes to levy no dues of any kind other than those provided for in the tariff to be mutually agreed upon.
- VI. The Tibetan Government undertakes to keep the roads to Gyantse and Gartok from the frontier clear of all obstruction and in a state of repair suited to the needs of the trade, and to establish at Yatung, Gyantse, and Gartok, and at each of the other trade-marts that may hereafter be established, a Tibetan Agent, who shall receive from the British Agent appointed to watch over British trade at the marts in question any letter which the latter may desire to send to the Tibetan or to the Chinese authorities. The Tibetan Agent shall also be responsible for the due delivery of such communications, and for the transmission of replies.
- VII. As an indemnity to the British Government for the expense incurred in the despatch of armed troops to Lhasa, to exact reparation for breaches of treaty obligations, and for the insults offered to and attacks upon the British Commissioner and his following and escort, the Tibetan Government engages to pay a sum of pounds five hundred thousand-equivalent to rupees seventy-five lakhs to the British Government. The indemnity shall be payable at such place as the British Government may from time to time, after due notice, indicate, whether in Tibet or in the British districts of Darjeeling or Jalpaiguri, in seventy-five annual instalments of rupees one lakh each on the 1st January in each year, beginning from the 1st January, 1906.
- VIII. As security for the payment of the above-mentioned indemnity, and for the fulfilment of the provisions relative to trade-marts specified in Articles II, III, IV, and V, the British Government shall continue to occupy the Chumbi Valley until the indemnity has been paid, and until the trade-marts have been effectively opened for three years, whichever date may be the later.
- IX. The Tibetan Government agrees to raze all forts and fortifications and remove all armaments which might impede the course of free communication between the British frontier and the towns of Gyantse and Lhasa.
- X. The Government of Tibet engages that, without the previous consent of the British Government-

- (a) No portion of Tibetan territory shall be ceded, sold, leased, mortgaged or otherwise given for occupation, to any Foreign Power;
- (b) No such Power shall be permitted to intervene in Tibetan affairs;
- (c) No Representatives or Agents of any Foreign Power shall be admitted to Tibet;
- (d) No concessions for railways, roads, telegraphs, mining or other rights, shall be granted to any Foreign Power, or to the subject of any Foreign Power. In the event of

consent to such concessions being granted, similar or equivalent concessions shall be granted to the British Government

(e) No Tibetan revenues, whether in kind or in cash, shall be pledged or assigned to any Foreign Power, or to the subject of any Foreign Power.

XI. In witness whereof the negotiators have signed the same, and affixed thereunto the seals of their arms.

Done in quintuplicate at Lhasa this 7th day of September in the year of our Lord one thousand nine hundred and four, corresponding with the Tibetan date, the 27th day of the seventh month of the Wood Dragon year.

F. E. Younghusband, Col., British Commissioner.

Seal of British Commissioner

Seal of the Dalai Lama affixed by the Ga-den Ti-Rimpoche

Seal of Council

Seal of the Dre-pung Monastery

Seal of Sera Monastery

Seal of Ga-den Monastery

Seal of National Assembly

In proceeding to the signature of the Convention, dated this day, the representatives of Great Britain and Tibet declare that the English text shall be binding.

F. E. Younghusband, Col., British Commissioner.

Seal of British Commissioner

Seal of the Dalai Lama affixed by the Ga-den Ti-Rimpoche

Seal of Council

Seal of the Dre-pung Monastery

Seal of Sera Monastery

Seal of Ga-den Monastery

This Convention was ratified by the Viceroy and Governor-General of India in Council at Simla on the eleventh day of November, A.D., one thousand nine hundred and four.

S. M. Fraser, Secretary of the Government of India, Foreign Department.

THE SIMLA AGREEMENTS OF 1914

Convention between Great Britain, China and Tibet, Simla, 1914

Fuente: <https://apps.cndls.georgetown.edu/projects/borders/archive/files/87feeddd03628b6e1dee2dfcdf813450>

His Majesty the King of the United Kingdom of Great Britain and Ireland and of the British Dominions beyond the Seas, Emperor of India, His Excellency the President of Republic of China, and His Holiness the Dalai Lama of Tibet, being sincerely desirous to settle by mutual agreement various questions concerning the interests of their several States in the Continent of Asia, and further to regulate the relations of their several Governments, have resolved to conclude a Convention on this subject and have nominated for this purpose their respective Plenipotentiaries, that is to say:

His Majesty the King of the United Kingdom of Great Britain and Ireland and of the British Dominions beyond the Seas, Emperor of India, Sir Arthur Henry McMahon, Knight Grand Cross of the Royal Victorian Order, Knight Commander of the Most Exalted Order of the Star of India, Secretary to the Government of India, Foreign and Political Departments;

His Excellency the President of the Republic of China, Monsieur Ivan Chen, Officer of the Order of the Chia Ho; His Holiness the Dalai Lama of Tibet, Lonchen Ga-den Shatra Pal-jorDorje; who having communicated to each other their respective full powers and finding them to be in good and due form have agreed upon and concluded the following Convention in eleven Articles:-

Article 1

The Convention specified in the Schedule to the present Convention shall, except in so far as they may have been modified by, or may be inconsistent with or repugnant to, any of the provisions of the present Convention, continue to be binding upon the High Contracting Parties.

Article 2

The Government of Great Britain and China recognising that Tibet is under the suzerainty of China, and recognising also the autonomy of Outer Tibet, engage to respect the territorial integrity of the country, and to abstain from interference in the administration of Outer Tibet (including the selection and installation of the Dalai Lama), which shall remain in the hands of the Tibetan Government at Lhasa. The Government of China engages not to convert Tibet into a Chinese province. The Government of Great Britain engages not to annex Tibet or any portion of it.

Article 3

Recognising the special interest of Great Britain, in virtue of the geographical position of Tibet, in the existence of an effective Tibetan Government, and in the maintenance of peace and order in the neighbourhood of the frontier of India and adjoining States, the Government of China engages, except as provided in Article 4 of this Convention, not to send troops into Outer Tibet, nor to station civil or military officers, nor to establish Chinese colonies in the country. Should any such troops or officials remain in Outer Tibet at the date of the signature of this Convention, they shall be withdrawn within a period not exceeding three months.

The Government of Great Britain engages not to station military or civil officers in Tibet (except as provided in the Convention of September 7, 1904, between Great Britain and Tibet) nor troops (except the Agents' escorts), nor to establish colonies in that country.

Article 4

The foregoing Article shall not be held to preclude the continuance of the arrangement by which, in the past, a Chinese high official with suitable escort has been maintained at Lhasa, but it is hereby provided that the said escort shall in no circumstances exceed 300 men.

Article 5

The Governments of China and Tibet engage that they will enter into any negotiations or agreements regarding Tibet with one another, or with any other Power, excepting such negotiations and agreements between Great Britain and Tibet as are provided for by the Convention of September 7, 1904, between Great Britain and China.

Article 6

Article III of the Convention of April 27, 1906, between Great Britain and China is hereby cancelled, and it is understood that in Article IX(d) of the Convention of September 7, 1904, between Great Britain and Tibet and the Convention of April 27, 1906, between Great Britain and China.

Article 7

- (a) The Tibet Trade Regulations of 1893 and 1908 are hereby cancelled.
- (b) The Tibetan Government engages to negotiate with the British Government new Trade Regulations for Outer Tibet to give effect to Articles II, IV and V of the Convention of September 7, 1904, between Great Britain and Tibet without delay; provided always that such Regulations shall in no way modify the present Convention excepts with the consent of the Chinese Government.

Article 8

The British Agent who reside at Gyantse may visit Lhasa with his escort whenever it is necessary to consult with the Tibetan Government regarding matters arising out of the Convention of September 7, 1904, between Great Britain and Tibet, which it has been found impossible to settle at Gyantse by correspondence or otherwise.

Article 9

For the purpose of the present Convention the borders of Tibet, and the boundary between Outer and Inner Tibet, shall be as shown in red and blue respectively on the map attached hereto.

Nothing in the present Convention shall be held to prejudice the existing rights of the Tibetan Government in Inner Tibet, which include the power to select and appoint the high priests of monasteries and to retain full control in all matters affecting religious institutions.

Article 10

The English, Chinese and Tibetan texts of the present Convention have been carefully examined and found to correspond, but in the event of there being any difference of meaning them the English text shall be authoritative.

Article 11

The present Convention will take effect from the date of signature. In token whereof the respective Plenipotentiaries have signed and sealed this Convention, three copies in English, three in Chinese and three in Tibetan.

Done at Simla this third day of July, A.D., one thousand nine hundred and fourteen, corresponding with the Chinese date, the third day of the seventh month of the third year of the Republic, and the Tibetan date, the tenth day of the fifth month of the Wood-Tiger year.

Initial of the LonchenShatra.

Seal of the LonchenShatra. (Initialled) A.H.M.

Seal of the
British Plenipotentiary.

On the withdrawal of the Chinese, a Declaration was signed by the plenipotentiaries of Britain and Tibet declaring that the Convention was to be binding on the Governments of Britain and Tibet and agreeing that so long as the Chinese Government withheld its signature it would be debarred from the enjoyment of privileges accruing thereunder.

THE AGREEMENT OF THE CENTRAL PEOPLE'S GOVERNMENT AND THE LOCAL GOVERNMENT OF TIBET ON MEASURES FOR PEACEFUL LIBERATION OF TIBET (23 MAY 1951)

Fuente: <https://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/sintibet.htm>

The Tibetan nationality is one of the nationalities with a long history within the boundaries of China and, like many other nationalities, it has done its glorious duty in the course of the creation and development of the great motherland. But over the last hundred years and more, imperialist forces penetrated into China, and in consequence, also penetrated into the Tibetan region and carried out all kinds of deceptions and provocations. Like previous reactionary Governments, the KMT [Guomindang] reactionary government continued to carry out a policy of oppression and sowing dissension among the nationalities, causing division and disunity among the Tibetan people. The Local Government of Tibet did not oppose imperialist deception, and provocations, but adopted an unpatriotic attitude towards the great motherland. Under such conditions, the Tibetan nationality and people were plunged into the depths of enslavement and suffering. In 1949, basic victory was achieved on a nation-wide scale in the Chinese people's war of liberation; the common domestic enemy of all nationalities—the KMT reactionary Government—was overthrown; and the common foreign enemy of all nationalities—the aggressive imperialist forces—was driven out. On this basis, the founding of the People's Republic of China and of the Central People's Government was announced. In accordance with the Common Programme passed by the Chinese People's Political Consultative Conference, the Central People's Government declared that all nationalities within boundaries of the People's Republic of China are equal, and that they shall establish unity and mutual aid and oppose imperialism and their own public enemies, so that the People's Republic of China may become one big family of fraternity and cooperation, composed of all its nationalities. Within this big family of nationalities of the People's Republic of China, national regional autonomy is to be exercised in areas where national minorities are concentrated, and all national minorities are to have freedom to develop their spoken and written languages and to preserve or reform their customs, habits, and religious beliefs, and the Central People's Government will assist all national minorities to develop their political, economic, cultural, and educational construction work. Since then, all nationalities within the country, with the exception of those in the areas of Tibet and Taiwan, have gained liberation. Under the unified leadership of the Central People's Government and the direct leadership of the higher levels of People's Governments, all national minorities have fully enjoyed the right of national equality and have exercised, or are exercising,

national regional autonomy. In order that the influences of aggressive imperialist forces in Tibet may be successfully eliminated, the unification of the territory and sovereignty of the People's Republic of China accomplished, and national defense safeguarded; in order that the Tibetan nationality and people may be freed and return to the big family of the People's Republic of China to enjoy the same rights of national equality as all other nationalities in the country and develop their political, economic, cultural, and educational work, the Central People's Government, when it ordered the People's Liberation Army to march into Tibet; notified the local government of Tibet to send delegates to the Central Authorities to hold talks for the conclusion of an agreement on measures for the peaceful liberation of Tibet. At the latter part of April, 1951, the delegates with full powers from the Local Government of Tibet arrived in Peking. The Central People's Government appointed representatives with full powers to conduct talks on a friendly basis with the delegates of the Local Government of Tibet. The result of the talks is that both parties have agreed to establish this agreement and ensure that it be carried into effect.

1. The Tibetan people shall be united and drive out the imperialist aggressive forces from Tibet; that the Tibetan people shall return to the big family of the motherland the People's Republic of China.
2. The Local Government of Tibet shall actively assist the People's Liberation Army to enter Tibet and consolidate the national defenses.
3. In accordance with the policy towards nationalities laid down in the Common Programme of the Chinese People's Political Consultative Conference, the Tibetan people have the right of exercising national regional autonomy under the unified leadership of the Central People's Government.
4. The Central Authorities will not alter the existing political system in Tibet. The Central Authorities also will not alter the established status, functions and powers of the Dalai Lama. Officials of various ranks shall hold office as usual.
5. The established status, functions, and powers of the Panchen Ngoerhtehni shall be maintained.
6. By the established status, functions and powers of the Dalai Lama and of the Panchen Ngoerhtehni is meant the status, functions and powers of the 13th Dalai Lama and the 9th Panchen Ngoerhtehni when they were in friendly and amicable relations with each other.
7. The policy of freedom of religious belief laid down in the Common Programme of the Chinese People's Political Consultative Conference will be protected. The central Authorities will not effect any change in the income of the monasteries.

8. The Tibetan troops will be reorganized step by step into the People's Liberation Army, and become a part of the national defense forces of the Central People's Government.

9. The spoken and written language and school education of the Tibetan nationality will be developed step by step in accordance with the actual conditions in Tibet.

10. Tibetan agriculture, livestock raising, industry and commerce will be developed step by step, and the people's livelihood shall be improved step by step in accordance with the actual conditions in Tibet.

11. In matters related to various reforms in Tibet, there will be no compulsion on the part of the Central Authorities. The Local Government of Tibet should carry out reforms of its own accord, and when the people raise demands for reforms they must be settled through consultation with the leading personnel of Tibet.

12. In so far as former pro-imperialist and pro-KMT officials resolutely sever relations with imperialism and the KMT and do not engage in sabotage or resistance, they may continue to hold office irrespective of their past.

13. The People's liberation Army entering Tibet will abide by the above mentioned policies and will also be fair in all buying and selling and will not arbitrarily take even a needle or a thread from the people.

14. The Central People's Government will handle all external affairs of the area of Tibet; and there will be peaceful co-existence with neighboring countries and the establishment and development of fair commercial and trading relations with them on the basis of equality, mutual benefit and mutual respect for territory and sovereignty.

15. In order to ensure the implementation of this agreement, the Central People's Government will set up a military and administrative committee and a military area headquarters in Tibet, and apart from the personnel sent there by the Central People's Government it will absorb as many local Tibetan personnel as possible to take part in the work. Local Tibetan personnel taking part in the military and administrative committee may include patriotic elements from the Local Government of Tibet, various district and various principal monasteries; the name list is to be prepared after consultation between the representatives designated by the Central People's Government and various quarters concerned, and is to be submitted to the Central People's Government for approval.

16. Funds needed by the military and administrative committee, the military area headquarters and the People's Liberation Army entering Tibet will be provided by the Central People's Government. The Local Government of Tibet should assist the People's Liberation Army in the purchases and transportation of food, fodder, and other daily necessities.

17. This agreement shall come into force immediately after signatures and seals are affixed to it. Signed and sealed by delegates of the Central People's Government with full powers:

Chief Delegate: Li Wei-han (Chairman of the Commission of Nationalities Affairs)

Delegates: Chang Ching-wu, Chang Kuo-hua, Sun Chih-yuan

Delegates with full powers of the Local Government of Tibet:

Chief Delegate: Kaloon Ngabou Ngawang Jigme (Ngabo Shape) Delegates: Dzasak Khemey Sonam Wangdi, Khentrung Thuptan Tenthar, Khenchung Thupten Lekmuun Rimshi, Samposey Tenzin Thundup.

Fuentes Consultadas

Bibliografía

1. Andreyev Alexandre, *Soviet Russia and Tibet: A Debacle of Secret Diplomacy, 1918-1930's*, Netherlands, Koninklijke Brill, 433pp.
2. Anguiano Eugenio, et. al, *China Contemporánea: La construcción de un país desde 1949*, Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2001,453pp.
3. Allison Roy , *The Soviet Union and the strategy of non-alignment in the Third World* , Great Britain, Cambridge University Press, 1988, 298pp.
4. Barnett A. Doak, *Communist China and Asia; challenge to American policy*, Vintage Books, New York, 1960, 573pp.
5. Barnett Robert and Shirin Akiner, *Reform and Resistance in Tibet*, India, Motilal Banarsidass, 1994, 314pp.
6. Borges Jorge Luis y Alicia Jurado, *Qué es el budismo*, España, Alianza, 2000, 126pp.
7. Camilleri Joseph, *Chinese Foreign policy: The Maoist Era and its Aftermath*, United of States of America, University of Washington Press, 1980, 311pp.
8. Cheng Jian, *La China de Mao y la Guerra Fría*, España, Paidós, 2005 ,464pp.
9. Chengappa, Bidanda M., *India-China relations: Post conflict phase to post Cold War period*, New Delhi, A.P.H., 2004, 327pp.

10. Chiao-min Hsieh, Jean Kan Hsieh, *China: A provincial atlas*, Macmillan, New York, 1995, 303pp.
11. Clifford Paul, *Historia documental de China*, México, Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 1994, Vol. 2, 269pp.
12. Cornejo Bustamante Romer, Anguiano Roch Eugenio, *China: Radiografía de una potencia en ascenso*, México, Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008, 650pp.
13. Daljit Sen Adel, *China and Her Neighbours: A Review of Chinese Foreign Policy*, New Delhi, Deep Publications, 1984, 337 pp.
14. Dawa Norbu, *China's Tibet Policy*, Great Britain, Curzon Press, 2001, 470pp.
15. Fairbank John King, *Historia de China. Siglos XIX-XX*, España, Alianza, 1986, 423pp.
16. Ferro Marc, *La colonización: Una historia global*, México, Siglo XXI, 2000, 503pp.
17. Garver John W, *Protracted Contest: Sino-India Rivalry in the Twentieth Century*, United States, University of Washington Press, 2001, 447pp.
18. Girilal Jail, *Panchsheela and after: A re-appraisal of Sino-Indian relations in the context of the Tibetan insurrection*, India, Asia Publishing House, 1960, 241pp.
19. Goldstein, Melvyn C, *A History of Modern Tibet, 1913-1951: The demise of the Lamaist state*, Berkeley, University of California Press, 1989, 936 pp.

- 20.----- , *The snow Lion and the dragon ; China , Tibet and the Dalai Lama*, United States of America, University of California Press,1997,152pp.

- 21.-----, *A History of Modern Tibet, The Calm before the Storm: 1951–1955*, Berkeley, University of California Press, Vol. 2, 2007, 632 pp.

22. Gunder Frank Andre, *ReOrient: Global Economy in the Asian Age*, United States of America, University of California Press, 1998, 416pp.

23. H.H. Dodwell, M.A, *The Cambridge Shorter History of India*, New York, Mc Millan, 1934, Vol.6, 1096pp.

24. Hinton Harold, *Three and half powers: The New Balance in Asia*, Indiana, University Press, London, 1975, 306pp.

25. Hinton Harold, *La China comunista en la política mundial*, Unión Tipográfica, Editorial Hispanoamericana, México, 1968, Biblioteca UTEHA de historia, 656pp.

26. Hinton Harold, *The People´s Republic of China 1949-1979: A documentary Survey*, United States of America, Scholarly Resources Inc, 1980, 1296pp.

27. Hobsbawm J. Eric, *La era del Imperio, 1875-1914*, Argentina, Crítica, 1998, 401pp.

28. Hobsbawm J. Eric, *Historia del Siglo XX*, Argentina, Crítica, 1998, 612pp.

29. Humberto Garza Elizondo, *China y el Tercer Mundo*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1975, 268pp.

30. Isaac Deustcher, *Rusia, China y Occidente: Crónica contemporánea 1953-1966*, México, Era, 1974, 285pp.
31. Jawaharlal Nehru, *La agresión china en la guerra y la paz: Cartas del primer ministro de la India*, Buenos Aires, Julio Kauffman, 1962, 46pp.
32. -----, *India's Foreign Policy: Selected Speeches*, September 1946-April 1961, India, Publications Division Ministry of Information and Broadcating Government of India, 2004, 613pp.
33. John Kenneth Knaus, *Orphans of the Cold War: American and the Tibetan struggle for survival*, Publics Affairs, United States of America, 1999, 395pp.
34. Mao Tse Tung, *Citas del presidente Mao Tse Tung*, México, Grijalbo, 1973,168pp.
35. Mao Tse Tung, *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1976, Vol. 2 ,496pp.
36. -----, *Obras escogidas de Mao Tse-tung* , Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras , 1977 , Vol. 5,
37. McGranahan Carole, *Arrested Histories: Tibet, The CIA, and the memories of forgotten war*, United States, Duke University Press, 2010, 307pp.
38. McKay Alex, *The History of Tibet: The Modern Period:1895-1959, The encounter with the modernity*, London, Routdlege Curzon, 2003, Vol.III, 765pp.

39. McKay Alex, *The Tibet and the British Raj: The frontier Cadre 1904-1947*, Great Britain, Curzon Press, 1997, 293pp.
40. Moraes Francis, Robert, *The Revolt in Tibet*, New York, The Macmillan, 1960, 238pp.
41. Odette Guitard, *Bandung y el despertar de los pueblos coloniales*, Buenos Aires, Eudeba, 1962, 126pp.
42. Palace Wendy, *The British Empire and Tibet: 1900-1922*, England, Routledge Curzon, 2005, 194pp. (Routledge Curzon studies in the modern history of Asia 25)
43. Patterson N. George, *Peking versus Delhi: Politics of the Roof of the World*, Great Britain, Frederick A. Praeger, 1963, 320 pp.
44. Peissel Michel, *Los Khambas Guerrilleros del Tíbet*, Barcelona, Juventud, 1972, 285 pp.
45. Puech, Henri –Charles et al., *Las religiones constituidas en Asia y sus contracorrientes*, España, Siglo XXI, Vol. 1, 1981, 459pp. (Historia de las Religiones Vol. 9)
46. República Popular de China, *Sobre el Problema del Tíbet*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1959, 292pp.
47. ----- *Tíbet: Pertenencia y situación de derechos humanos*, Beijing, Oficina de Información del Consejo de Estado ,1992 ,88pp.

48. Richardson, Hugh Edward, *Tíbet and Its History*, Boston, Shambhala, 1984, 327pp.
49. Roderick Macfarquhar, *The politics of China*, United States of America, Cambridge University Press, 1997, 534pp.
50. S.K. Sharma, *History and Geography of Tibet*, Anmol, New Delhi, India, 1997, 260pp.
51. Schurmann Franz, *Pekín y Moscú*, México, Jorge Álvarez, 1964, 169pp.
52. Schurmann Franz y Orville Schell, *China Republicana: El nacionalismo, la guerra y el advenimiento del comunismo, 1911-1949*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, 518pp.
53. Sir Charles Bell, *Tibet: Past and Present*, London, Oxford University Press, 1927, 326pp.
54. Sneh Mahajan , “Constructing Britain’s Foreign Policy” in *British Foreign Policy, 1874-1914: The role of India*, London, Routledge Taylor & Francis Group, 2003, 288pp.
55. Spence Jonathan D., *En busca de la China Moderna*, México, Tusquets, 2011, 1076pp.
56. Sudarshan Bhutani, *A Clash of Political cultures: Sino-Indian relations 1957-1962*, India, Roli Books, 2009, 282pp.
57. Suisheng Zhao, *Power competition in East Asia: From the old Chinese World order to Post-cold war regional multipolarity*, New York, ST. Martin’s Press, 1998, 346 pp.

58. T.J. Hughes, D.E. T. Luard, *La China popular y su economía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961, 278pp.
59. Tenzing Gyatso, *Mi vida y mi pueblo: La tragedia del Tíbet*, Traducción de Ma. Jesús Echevarría, Barcelona, Noguer, 1962, 259pp.
60. *The National Economic Atlas of China*, Oxford University Press, Hong Kong, 1994, 314pp.
61. Tieh-Tseng Li, *Tibet: Today and Yesterday*, New York, Bookman Associates, 1960, 324pp.
62. Ton-that-Thien, *India and South East Asia 1947-1960: A study of India's policy towards the South East Asian countries*, Genève Droz, 1963, 384pp.
63. Tsepon W. D. Shakabpa, *Tibet; A political History*, New Haven, Yale University Press, 1967, 369pp.
64. Tsering Shakya, *The Dragon in the Land of Snows: A History of Modern Tibet since 1947*, United States of America, Penguin Compass, 1999, 574pp.
65. Twitchett Denis , King Fairbank John , *The Cambridge History of China Late Ch'ing; 1800-1911, Part 1*, United States of America, Cambridge University Press, 2008, vol. 10 ,684pp.
66. -----, *The Cambridge History of China, The People's Republic, Part I: The Emergence of Revolutionary China 1949-1965*, United States of America, Cambridge University Press, 1987, Vol. 14, 688pp.
67. Varma Shanti Prasad, *Struggle for the Himalaya's: A study in Sino-Indian relations*, New Delhi, Sterling, 1965, 342pp.

68. Yahuda Michael B., *China's role in world affairs*, Great Britain, St. Martin's Press, 1978, 350pp.
69. Zagoria Donald, *Soviet Policy in East Asia*, New Haven, Yale University Press, 1982, 362pp.
70. Zubok Vladislav M., *Un Imperio fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, México, Crítica, 2008, 672pp.

Hemerográficas

1. Andreyev Alexandre, " Russian Buddhist in Tibet, from the end of the nineteenth century-1930" in *Journal of the Royal Asiatic Society*, United States, Cambridge University Press, Vol. 11, No. 3, 2003, pp. 349-362. Consultado el 16 de Noviembre de 2011, en <http://www.jstor.org/stable/25188177>.
2. Clive Christie, "Great Britain, China and the Status of Tibet 1914-1921", in *Modern Asian Studies*, Massachusetts, Cambridge University Press, Vol. 10, No.4, 1976,pp.481-508, Consultado el 17 de Enero del 2011, en <http://www.jstor.org/stable/311759>.
3. Chen Jian , "The Tibetan Rebellion of 1959 and China's Changing relations with India and the Soviet Union" in *Journal of Cold War Studies*, Cambridge, Harvard University, MIT Press, 2006 ,Vol.8 , No.3, pp. 54-101.
4. David Fromkin, "The Great Game in Asia" in, *Foreign Affairs*, Published by Council on Foreign Relations, Vol. 58, No. 4, 1980, pp. 936-95. Consultado el 5 de febrero del 2013, en <http://www.jstor.org/stable/20040512>.
5. Dawa Norbu, "Tibet in Sino-Indian Relations: The Centrality of Marginality" in *Asian Survey*, University California Press, Vol. 37, No. 11, 1997, pp. 1078-

- 1095.Consultado el 16 de Noviembre del 2011, en <http://www.jstor.org/stable/2645742>
6. Dawa Norbu, "The 1959 Tibetan Rebellion: An interpretation" in *China Quaterly*, Massachusetts, Cambridge University Press on behalf of the School of Oriental and African Studies, No. 77, 1979, pp. 74-93. Consultado el 5 de Mayo del 2009, en <http://www.jstor.org/stable/653090>.
 7. Edward Ingram, "Great Britain's Great Game: An Introduction" in *The International History Review*, Taylor & Francis, Vol. 2, No. 2, 1980, pp. 160-171. Consultado en <http://www.jstor.org/stable/40105749>.
 8. Evelyn Miller, Margaret, "Educational Practices of Tibetan Lama Training " in *Folklore Studies*, Nanzan Institute for Religion and Culture, Vol.16 , 1957 , pp. 185-267, consultado en <http://www.jstor.org/stable/1177362>.
 9. Goldstein Melvyn C, "The Circulation of Estates in Tibet: Reincarnation, Land and Politics", in *The Journal of Asian Studies*, Published by Association for Asian Studies Stable, Vol. 32, No.3,1973, pp. 445-455.Consultado el 3 de marzo del 2012, en <http://www.jstor.org/stable/2052683>.
 10. ----- , "Serfdom and Mobility: An examination of the institution of "Human lease" in Traditional Tibet ,in *The Journal of Asian Studies*, United States of America, Cambridge University Press, Vol.30, No. 3, 1971, pp. 521-534, consultado en <http://www.jstor.org/stable/2052458>
 11. -----, *The United States, Tibet, and the Cold War*, in *Journal of Cold War Studies* , Cambridge, Harvard University, MIT Press, Vol. 8, No. 3, 2006, pp.145-164

12. Patterson George N., "Recent Chinese policies in Tibet and towards the Himalayan border states" in *The China Quarterly*, Cambridge University Press on behalf of the School of Oriental and African Studies, No.12, 1962, p.192. Consultado el 9 de Octubre del 2010, en <http://www.jstor.org/stable/651824>.
13. Mark Kramer, "Great-Power Rivalries, Tibetan Guerrilla Resistance, and the Cold War in South Asia" in *Journal of Cold War Studies*, Cambridge, Harvard University, MIT Press, Vol. 8, No. 3, Summer 2006, pp.5–14
14. Karunakar Gupta, "The McMahon Line 1911-45: The British Legacy" in *The China Quarterly*, Masachussets, Cambridge University Press, No. 47, 1971, pp. 521-545. Consultado el 2 de Noviembre de 2011, en <http://www.jstor.org/stable/652324>.
15. McGranahan Carole, " The CIA and the Chushi Gangdrug Resistance 1956-1974" in *Journal of Cold War Studies*, Cambridge, Harvard University, Vol. 8, No. 3, Summer 2006, pp. 102–130
16. S.C.S., Indian Reactions to the Crisis in Tibet, in *The World Today*, Royal Institute of International Affairs Stable , Vol. 15, No. 6, 1959, pp. 236-246. Consultado el 16 de Noviembre del 2011, en <http://www.jstor.org/stable/40393148>.
17. S.C. Saha, "The China factor in the economic relations between India and the United States from 1949 to 1962", in *Journal of Asian History*, Harrassowitz Verlag, Vol. 25, No. 2 1991, p.149. Consultado el 13 de Junio del 2012, en <http://www.jstor.org/stable/41930825>.
18. Schram Stuart , "Mao Tse-tung and the theory of the Permanent Revolution, 1958-69" in *The China Quarterly*, London, Cambridge University Press, No. 46,

1971 pp.221-244. Consultado el 3 de Diciembre de 2012, en URL:
<http://www.jstor.org/stable/652262>.

19. McMahon, Robert J. , “U.S. Policy toward South Asia and Tibet during the Early Cold War” in *Journal of Cold War Studies* ,Vol. 8, No. 3, Summer 2006, pp. 131-144

20. George N. Patterson, “Recent Chinese policies in Tibet and towards the Himalayan border states” in *The China Quarterly*, Cambridge University Press on behalf of the School of Oriental and African Studies, No.12, 1962, p.192. Consultado el 9 de Octubre del 2010, en <http://www.jstor.org/stable/651824>.

Internet

1. <http://spanish.tibetoffice.org/en-exilio/reconstrucción>. Consultado el 13 de Enero de 2012.